

LA NAVE DE LOS LOCOS®

Debate racional sobre ufología, paraciencias y otros
Nº 29 Año 5 Noviembre 2004



El "enigma" de
los garadiábolos



Ufólogos
brasileños huyen
de los escépticos

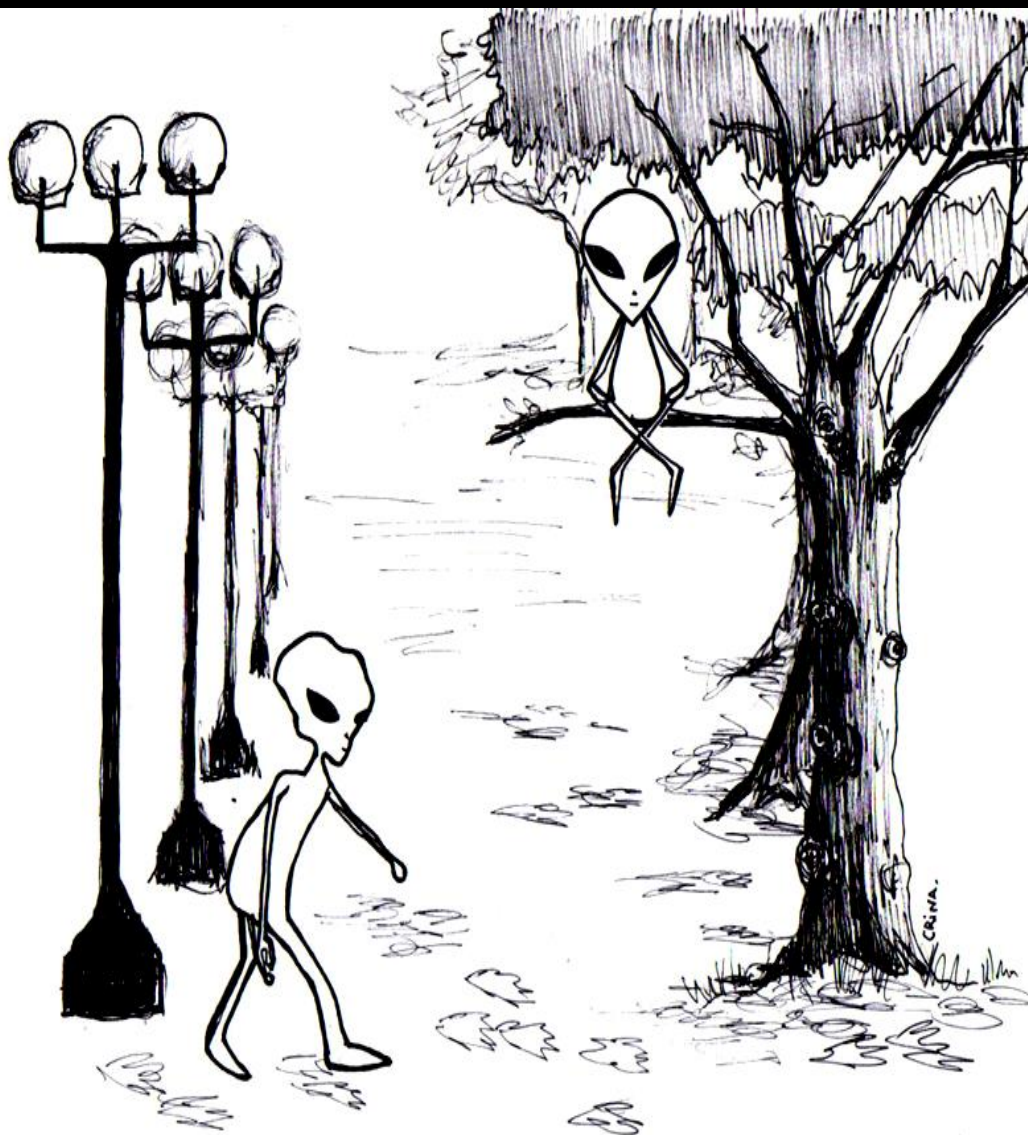
Aguilas de Fuego



Jorge Eduardo
Anfrúns Dumont

Leímos la última
"creación" de
Jorge Anfruns

CONTACTADOS 2



♪ SALGO A CAMINAR POR LA CINTURA
CÓOOOOOSMICA DEL SUUUUUR... ♪

\$500

EDITORIAL

Ha sido un año curioso. No estuvo "Toy", pero sí un supuesto ET paseándose por el Parque Forestal, el que puso en evidencia la metodología endeble de ciertos personajes de la subcultura ufológica. Una vez más los porfiados hechos dieron la razón a nuestras reticencias. Ahora, ¿qué podemos esperar? ¿Un nuevo marcianito botado a la vera del camino? ¿Asistiremos a las siguientes variaciones del Eterno Retorno?

A propósito, con los contactados se traspasa una frontera sensible del mundo ovniístico y se llega a una zona donde lo inverosímil alcanza importantes niveles de estridencia. Este navío aceptó el riesgo y prosigue, impertérrito, su viaje al corazón mismo de ese mundo, adentrándose cada vez más en tales territorios ignotos.

Ahora nos toca apretar las clavijas en el caso de Billy Meier, permanentemente reivindicado por los más entusiastas y tan frágil (por decirlo de algún modo) en lo que concierne a la coherencia de la historia. No pretendemos convencer a sus tozudos defensores pero sí, quizás, hacerlos pensar con un poco de sentido crítico. Quién sabe...

Ofrecemos también una esperada y necesaria desmitificación del famoso caso del mexicano Carlos Díaz, autor de varias ruedas de carreta con las que muchos siguen comulgando. Y, para cerrar el dossier de contactismo por el momento, nuevas reflexiones sobre los raelianos, acaso el grupo contactista más boyante y vistoso de la actualidad.

Continuamos, además, con el caso de Isla Trinidad y rematamos con los "garadiábolos", sin perjuicio de nuestras habituales recensiones bibliográficas.

Como se ve, **La Nave** goza de buena salud y ofrece un variado menú primaveral para sus pacientes lectores. Estos son, por supuesto, nuestra verdadera razón de ser; de hecho, la necesidad que muchos tienen de leer medios críticos, de encontrar una voz disonante, es lo que nos ha mantenido con el norte claro, pese a tantas incomprensiones y a tantos motivos de genuino desfallecimiento (partiendo por los económicos). Nuestra recompensa es la convicción de estar ocupando un espacio que, de no ser por **La Nave**, es muy probable que siguiera vacante. Elocuente razón para que este modesto (o molesto, según las perspectivas) pero orgulloso navío siga su insólita —e inesperadamente prolongada— andadura.

Los directores

SUMARIO

La Nave de los Locos – Nº 29

Billy Meier, el contactado de los fraudes fotográficos (Luis Ruiz Noguez)	03
El desopilante fraude del contactado Carlos Díaz (Óscar García)	13
Raelianos: La fe platillista al desnudo (Diego Zúñiga)	20
¿Qué debe buscar el estudio de un caso OVNI? (Milton Hourcade)	24
INTRODUCCIÓN AL ESCEPTICISMO (Eric McMillan)	26
Los garadiábolos (Kentaro Mori)	28
El OVNI de la Isla Trinidad - III (Luis Ruiz Noguez)	30
Ufólogos brasileños huyen de desafío escéptico (La Nave de los Locos)	37
La mujer que vino del espacio exterior (Diego Zúñiga)	38
Los platos voladores Que yo he visto (H. A. Shanklin)	39
Recordando a A. Ribera (Sergio Sánchez)	42
Recibimos (Diego Zúñiga)	43
Libros: Más criaturas del Señor, de Omar López M. (Diego Zúñiga)	46
Libros: Águilas de fuego, de Jorge Anfruns (Sergio Sánchez)	48
Libros: The Skeptic's Dictionary, de Robert Carroll (Juan De Gennaro)	50

BILLY MEIER, EL CONTACTADO DE LOS FRAUDES FOTOGRÁFICOS

Luis Ruiz Noguez (México)

S. Venkatesh, periodista de Nueva Delhi, publicó en el Statesman del 30 de septiembre de 1964, el que tal vez sea el primer artículo sobre Eduard “Billy” Meier. Los encabezados de la nota decían “El hombre de los platillos volantes se va de Nueva Delhi. El suizo dice que ha visitado tres planetas”.

En esa nota se le identificaba con sus nombres de pila, Eduard Albert, y se mencionaba que el contactado había vivido en cuevas desde su llegada a la India, hacía de eso cinco meses. Venkatesh lo encontró “desnudo sentado en uno de los monumentos rupestres de Mehrauli, cerca de Buda Vihara”.

“No sólo he visto las naves del espacio exterior —dice Albert—, sino que las fotografié e incluso viajé en ellas”. Para demostrar esto mostró al reportero un álbum con 80 fotos (aunque afirmó haber *hecho* más de 400, pero la mayoría se las habían robado en Jordania e India), pero no quiso proporcionar ninguna para ilustrar el artículo, antes bien pidió que no se le hiciera publicidad. Se le notaba un tanto preocupado, como si tratara de ocultar algo.

De acuerdo a la descripción de Venkatesh, “los objetos fotografiados varían en tamaño y en forma. Uno de ellos es un objeto globular con un disco redondo en el centro; otro tiene forma de embudo; un tercero se parece a un tubo de neón; un cuarto es una gran cruz brillante, y otros son líneas luminosas en zigzag. Algunos han sido fotografiados en el suelo y otros volando por el cielo”. Meier afirmaba haber viajado a otros planetas, en uno de los cuales “todos los objetos eran blancos” (¡!). Los habitantes eran como nosotros, aunque mucho más altos y utilizaban la telepatía para comunicarse.

Tiempo después de la entrevista Meier fue expulsado del país acusado de vagancia y de haber estafado a incautos vendiéndoles fotos trucadas de OVNIS construidas con maquetas (lugar común en su vida).

DE REGRESO A SUIZA

A finales de otoño de ese año, el primer violín de la Orquesta Sinfónica de Londres, Timothy Good, llegó



Meier tramando algún nuevo truco.

a la India y tras leer el artículo del Statesman intentó establecer contacto con Albert, pero éste ya había partido hacia Turquía en donde, a causa de un accidente de tráfico, le fue amputado el brazo izquierdo por encima del codo (1965).

En vista de su fracaso, Good contactó a la famosa ufóloga suiza Louise Zinsstag, de Basilea, preguntándole si conocía algún dato sobre un tal Eduard Albert. Lou recordó que en una revista ufológica de 1956 alguien había escrito un artículo de un muchacho llamado Eduard Meier que decía haber tenido su primer contacto a los cinco años, en 1942. Desde ese entonces mantiene contacto con “ellos” cada once años.

La señora Zinsstag logró establecer contacto con Meier en 1976, y entonces le escribió a Good:

“Por unos 100 francos conseguí 50 fotos en color, y el joven me prometió las más representativas. Además de las fotos de OVNIS y de una espléndida película de 20 minutos, nos mostró algunas fotos

más, que me resultan difíciles de describir (...) Hay una foto que causa sensación. En el platillo volante, él y sus compañeros observaron el último acoplamiento Soyuz-Apolo a una distancia de tres metros. En esas fotos se podía ver la espalda de un cosmonauta ruso, su casco y las tres COI de su uniforme (!!). En otra, se contemplaba la maniobra de acoplamiento en acción mucho mejor que en la tele. Las otras fotos no voy a describirlas en la carta. Resulta demasiado difícil”.

“Aún sigo sin saber cómo juzgar a este hombre. Su formación es incluso más pobre que la de George (Adamski), pero eso no importa. Sin embargo, no me gustan sus modales... Es antirreligioso, y según me he enterado por un opúsculo suyo, defiende a las brujas y ataca a la iglesia católica por ignorarlas”.

Viajando en un camión de segunda hacia el puerto de Iskenderun, en Turquía, Meier sufrió el accidente que le seccionó el brazo izquierdo. El autobús en el que viajaba chocó con otro y Billy salió volando por una ventanilla. Estuvo dos semanas hospitalizado y al dársele de alta viajó a Tesalónica, en Grecia, donde en la fiesta de Navidad de 1965 conoció a Kaliope Zafireou, una chica griega de 17 años con la que se casó y regresó a su país natal, Suiza.

Billy Meier se retiró a la vida familiar y durante algunos años los círculos ufológicos no supieron nada de él. En diciembre de 1971 llegó al pueblo de Hinwill, 50 kilómetros al sudeste de Zurich, en medio de colinas verdes y bosques de árboles de 30 metros de altura. Ahí, por una suma simbólica alquiló al ayuntamiento una vieja granja en medio de varios departamentos. En ese entonces la familia Meier estaba constituida por Billy, Kaliope (a la que llamaba familiarmente “Popi”) y sus tres niños: Nina, Atlantis y el bebé Bashenko. La familia Meier era atípica y sólo mantenía relaciones con una vecina: Erika Mägi, que tenía una hija de la misma edad que Nina de quien era muy amiga.

LOS PRIMEROS CONTACTOS

La vida de Meier siempre estuvo inmersa en el escándalo. A los 14 años el Tribunal de Menores lo mandó a la correccional de Albisbrunn, por cometer pequeños hurtos durante sus escapadas de la escuela. Allí pasó tres años antes de que las



Meier durante su paso por India. (Internet)

autoridades lo devolviesen a sus padres, y abandonó la escuela sin haber completado la enseñanza primaria. En otra ocasión, con varios jóvenes, fue detenido por la policía por robo y enviado al centro de detención preventiva de Aarburg, de donde escapó para enrolarse en la Legión Extranjera Francesa. Unos meses después de completar su entrenamiento desertó y regresó a Suiza, donde lo atraparon y lo enviaron nuevamente a Aarburg.

Meier afirmaba haber tenido contacto con entidades extraterrestres desde hacía mucho tiempo... desde una encarnación anterior, exactamente.

Para el padre de Meier el avistamiento de 1942 había sido un arma secreta de Adolf Hitler. Era una esfera luminosa que descendió, pasó por la torre de la iglesia y desapareció a continuación hacia el oeste. Dos meses después, mientras jugaba solo, Meier tuvo otro avistamiento, pero en esa ocasión comenzó a tener los contactos telepáticos con un ser: Sfath, de hablar suave y armónico.

El 3 de febrero de 1953 el contacto con Sfath cesó para siempre, para ser sustituido, meses después, por una voz joven y fresca, plena de fuerza.

Se trataba de Asket, que procedía del universo DAL: Fue ella quien le ordenó que hiciese su periplo al oriente, con el fin de poder transmitirle el conocimiento oculto. Fue en la India donde Asket le permitió, por vez primera, fotografiar su nave espacial. El suceso ocurrió en las afueras de Mehrauli y en la fotografía, una de las menos nítidas de Meier, aparece un objeto discoidal con una pequeña cúpula en la parte superior. Eran pininos en el arte del truco fotográfico.

El primer contacto con Semjase fue la tarde del martes 28 de enero de 1975 en un campo no muy alejado de Hinwill. Ella le informó que la civilización pleyadiana se había originado mucho miles de años atrás, no en las Pléyades, un sistema estelar muchísimo más joven que el nuestro, sino en la constelación de Lira. Cuando se declaró la guerra, antes de que el planeta fuese destruido, gran parte de la población emigró a otros sistemas estelares, a las Pléyades, a las Híades y a un planeta que orbitaba cerca de una estrella llamada Vega. La Tierra había tenido una historia similar. En dos

ocasiones sus propios habitantes la habían destruido. La primera vez fue por los propios pleyadianos que se casaron con los primitivos seres humanos, y la segunda por una nueva invasión de los pleyadianos. Las visitas actuales de Semjase no tenían intenciones hostiles, pues eran descendientes de los pleyadianos de Lira.

LA VIDA EN HINWILL

Meier mantenía a su familia con los 700 francos que le pasaba cada mes el gobierno por la pérdida del brazo. El accidente no había mermado sus facultades ni sus habilidades. El día en que el granero adjunto a la casita se hundió, uno de sus vecinos, Julio Kägi, vio a Meier reconstruir la pared sin ayuda, colocando las tablas en su sitio con el muñón mientras clavaba las puntas con su única mano. “Era más rápido con una mano que otras personas con las dos”, dijo Kägi.

Según los registros de Hinwill, Meier había sido criador de pájaros, entibador de minas y vigilante. Tenía permiso de portar armas porque, durante un tiempo, trabajó en una fábrica como vigilante nocturno. Para ayudar a sus ingresos criaba gallinas y Popi vendía los huevos por el pueblo.

En agosto de 1974 la revista alemana Esotera publicó un anuncio de Meier en donde solicitaba le escribiese gente para discutir sobre metafísica. Pronto logró formar un club de personas interesadas en lo paranormal y en los OVNIS. Muchos de ellos venían de Munich y llegaban los sábados al número 10 de al Wihaldenstrasse, hogar de los Meier.

Estas reuniones llegaron a oídos de la ufóloga Ilse Von Jacobi, quien de inmediato contactó con Billy, pero éste seguía reacio a que publicaran nada sobre él. Von Jacobi mandó su artículo al semanario Quick y el mismo fue publicado en el número 8 de julio de 1976. Y ése fue el lanzamiento estelar de Meier.

Los vecinos de Meier leyeron el artículo y quedaron sorprendidos. Meier aseguraba haber entrado en contacto físico y telepático con seres de las Pléyades. Las visitas se habían dado en lugares cercanos a Hinwill, donde aterrizaban con una nave plateada de siete metros, desembarcaban y se encontraban con él cara a cara.

Los vecinos estaban seguros de que Meier había enloquecido. El alcalde comentó que los relatos eran pura fantasía. Meier era un “Spinner” (chiflado) y “Verrückte” (lunático). “Estamos ciegos o somos estúpidos, simplemente porque no vemos lo que él

ve”. Uno de los concejales del pueblo, Rudolf Rüegg, creía que todos los relatos de Meier eran imaginarios, fantásticos. “Creo que se lo ha inventado todo”. Durante más de un año y medio habían visto gran actividad en la granja de los Meier. En las noches claras los vecinos de los edificios de apartamentos le habían visto de pie en el callejón que da al oeste, observando el cielo con unos prismáticos durante horas. Y en las noches en que no salía de casa, veían una luz encendida en el segundo piso hasta altas horas de la noche.

De vez en cuando lograban ver un destello de flash fotográfico. Frecuentemente salía al bosque guiando su motocicleta. A veces desaparecía a primeras horas de la tarde y no se le volvía a ver antes de la hora de la cena; en otras ocasiones se evadía furtivamente de la casa a la una o a las dos de la madrugada y no regresaba hasta el amanecer. Las salidas al bosque se daban hasta cinco veces por semana. Ninguno de los vecinos se había preguntado sobre su actitud ni acudido a aquellas visitas al bosque. Meier tuvo la libertad de acción para poder hacer sus fotografías sin la presencia indiscreta de los vecinos.

A mediados de 1975 Meier le enseñó por primera vez las fotografías a su esposa. “¿Qué te parece esto?”, le preguntó. “Aquello me conmovió porque vi algo totalmente nuevo y no quería creer que existiese. Él no me dijo nada en absoluto. Ninguna explicación. Ni una sola palabra”, comentó Popi.

EN LA CIMA

El artículo del Quick había causado sensación en los círculos ufológicos europeos. Pronto aparecieron nuevos artículos en Il Giornale del Misteri, de Italia, Blick de Suiza, Echo del Frau y Neue Welt de Alemania y Contactos Extraterrestres de México. Esto atrajo a miles de curiosos a la granja de los Meier. La mayoría de ellos eran pudientes que viajaban en Mercedes. Gracias a ellos Billy Meier logró comprar una granja en Herzog, en Schmidruti, por la nada despreciable suma de 300 mil dólares.

Meier comenzó a transmitir sus enseñanzas editando un opúsculo titulado “Wassermannzeit” (La era del barquero). “Existen ocho razas de extraterrestres diferentes que poseen estaciones aquí en la Tierra. Exploran, estudian, están aquí para observar. Su fin no es hostil. Si una raza de ésas cruza una distancia muy grande, tal vez años luz de espacio, no va a venir aquí para plantear problemas o para comenzar una guerra. El ser humano es una criatura combativa, toda su vida se

basa en la lucha, por lo que cree que si hay aquí una raza procedente de otro planeta, esas criaturas harán exactamente lo mismo que él, pero eso no es cierto”.

“Si lo desearan los pleyadianos destruirían la Tierra en cuestión de minutos y hubieran esclavizado a todos los terrestres hace miles de años. Si los pleyadianos u otras entidades se llevan a seres humanos, sólo es por satisfacer su legítima curiosidad. De vez en cuando se comete algún error y un humano secuestrado muere, lo mismo que los médicos de la Tierra cometen errores que originan alguna muerte, pero nunca han sacrificado a propósito la vida humana”. Los pleyadianos –añadía Meier–, realizan el viaje de su planeta natal Erra, a la Tierra en siete horas”.

En el verano del 76 Lou Zinsstag envió una serie de fotografías tomadas por Billy Meier al investigador americano Wendelle C. Stevens pidiéndole su opinión al respecto. En aquel entonces Stevens pertenecía a la APRO y realizaba algunas investigaciones de campo. Quedó sumamente impresionado por las fotos por lo que decidió viajar a Suiza para entrevistar a Meier. A su regreso, sin decirle nada a Jim Lorenzen (director del APRO), se puso en contacto con Tom Welch y los esposos Elders, Brit y Lee, que habían formado Intercep, una compañía especializada en la seguridad de equipos electrónicos, computacionales y telefónicos.

Juntos comenzaron a hacer la “investigación” del caso Meier. Haciendo continuos viajes a Suiza y colectando información, poco a poco se fueron quedando sin fondos, por lo que decidieron formar la editorial Genesis III Publishing y editar “*UFO... contact from the Pleiades*”, un libro de Meier, unos ejemplos de las citas de Semjase, un breve resumen de las experiencias de Meier desde 1975, información astronómica y mitológica de las Pléyades, y algunos de los “análisis” hechos a las pruebas proporcionadas por Billy.

En el otoño de 1979, un equipo japonés de producción de la *Nippon Television Network Corporation*, contactó con los Elders para usarlos como intermediarios en la realización de un documental sobre Billy Meier. El suizo sufrió un golpe de angustia y no quiso recibir a nadie. ¿Tenía miedo de que los japoneses descubrieran sus trucos? “No quería salir de su escritorio –declaró Lee Elders–. No comía. Le llevaba una bandeja con comida, y él la dejaba delante de la puerta sin tocarla. Lo único que tomaba era una taza de café y sus cigarrillos”.



Asket, una de las mujeres del espacio. En realidad es la modelo de un programa estadounidense. Meier la fotografió del televisor. (Internet)

Durante tres días, Meier se encerró en su despacho hasta que, convencido por los Elders, accedió a hacer el documental. No se sabe cuánto cobró por la producción del mismo, pero se conoce que todo en la granja de los Meier se había convertido en negocio. Cualquier persona que se quedase en ella más de 30 minutos debía trabajar en algo. Y si alguien deseaba hablar con Meier debía pagar con trabajo o en metálico.

Jun-Uchi-Yaoi y el quipo de producción japonés llegaron a Schmidruti a fines de septiembre para filmar durante tres semanas. ¿Obtuvo algún beneficio Lee Elders de este documental?

En 1987 Elders suscribió un contrato con Gary Kinder, autor de “Años luz”, que indicaba que “recibiría un porcentaje de los derechos de autor por presentarme a Meier, y por facilitarme archivos, correspondencia, cintas magnetofónicas con entrevistas y su investigación acerca de las Pléyades, más fotografías, grabaciones sonoras, cintas de video y otros materiales de u propiedad y con derechos de autor por parte de Elders”.

¡EN CONTACTO! OTROS TESTIGOS

Se conocen sólo dos reportes en los que testigos independientes a Meier lograron ver algo. Uno de ellos fue el maestro de escuela Guido Moosbrugger, quien logró fotografiar una “luz con tentáculos” que en nada se parece a los bonitos modelos de Meier y que puede ser cualquier cosa, puesto que la toma se hizo de noche. El segundo es más interesante, ya que involucra a toda la familia Meier y a otros dos testigos.

A pesar de ser su esposa y de haber vivido con Billy durante muchos años, Popi sólo tuvo una experiencia visual, aunque muy poco convincente. Cierta tarde Billy entró en contacto telepático y se le informó que debería acudir al bosque, justo con todos los presentes en la casa en ese momento. Hans Schutzbach, uno de aquellos testigos, relata así el momento:

“Hice entrar a todos en mi coche como de costumbre, y Billy fue delante con su motocicleta. Nos dijo que nos limitásemos a seguirlo, y así lo hicimos. En las afueras de Hinwill, llegamos finalmente a una pequeña colina poblada de árboles. Era muy excitante”. Meier les dijo “esperen todos aquí”. Luego se alejó.

“No recuerdo cuánto tiempo permanecemos en aquel lugar —explicó Popi—. De repente, Atlantis dio un salto y gritó: ‘Mira, mamá, mira allí’. Todos nos pusimos de pie, y allí estaba la nave, a unos mil metros de distancia. Era grande y esférica. Deseamos ver más, pero el navío desapareció enseguida”.

Cuando el niño gritó, Schutzbach se incorporó y vio algo que ascendía desde atrás de los árboles por el aire. “Supongo que pudo tratarse de un globo —dijo—, pero no tengo ninguna prueba al respecto”. Intentó tomar una foto, pero estaba tan nervioso y temblaba tanto que movió la cámara. La foto no es muy nítida y lo único que se ve es un puntito.

LA RESPUESTA DE LOS UFÓLOGOS

Jim Lorenzen se había puesto en contacto con sus colegas europeos. De Suiza se le informó que todo el caso era una broma, que cada vez que los norteamericanos (Stevens, Welch y los Elders) se marchaban de la casa de Meier, Billy se reía a sus espaldas de lo fácil que los había engañado. Lorenzen se enteró también de que las declaraciones juradas de presuntos testigos, que los del grupo Intercep enarbolaban como prueba, no sólo no apoyaban las afirmaciones de Meier, sino que en realidad las rechazaban.

“Creo que empleaba modelos —escribió Lorenzen— y retiró las fotos que no eran buenas. Nunca se comprobaron las pistas del revelado y de copias para ver si se sostenían en pie. Nunca verificaron una cosa así, que es lo más simple y una de las primeras cosas que yo hubiera comprobado”.

La APRO solicitó a Stevens que la pusiera en contacto con Meier para realizar una investigación

más exhaustiva, pero el coronel se negó. Entonces solicitó que les fueran proporcionadas copias de las fotografías y de ser posible los originales, pero Wendelle tampoco aceptó. En la convención de la APRO, UFO-79, en San Diego, Lorenzen declaró: “En estos momentos creo que el caso Meier es un fraude”.

Más tarde puntualizó en el *APRO Bulletin* de octubre de 1979, dirigiéndose a Stevens: “Doy por supuesto que usted y sus asociados se han precipitado en el juicio acerca de este asunto, porque de antemano estaban predispuestos a creer: tenían ya una predisposición hacia las explicaciones exóticas... Hasta ahora, cada una de las pruebas que Meier ha ofrecido, cuando se ha seguido hasta los límites lógicos, acaba en cero en lo que se refiere a una prueba fehaciente. Y aunque se vayan añadiendo ceros, lo único que se tiene es igual a cero”.

Por su parte Walter Andrus, director de la MUFON (*Mutual UFO Network*), escribió en 1980 en el *MUFON UFO Journal* que el caso Meier “es un fraude total perpetrado contra el público por conseguir una ganancia financiera. Una investigación en Estados Unidos ha identificado un globo en varias de las fotografías que sostiene el modelo pendiente de una cuerda mientras Billy Meier manejaba hacia la cámara y la hacía avanzar en varios ángulos diferentes. Por lo tanto, es imperativo desenmascarar a estos oportunistas”.

La misma revista Fate incluía una crítica de George Earley que decía “creo que este libro (*‘UFO... contact from the Pleiades’*) es un desatino muy bien presentado, la verdad sea dicha, pero de todos modos un desatino”. El mismo Earley escribió en la primavera de 1981 en el boletín *Saucer Smear* que lo ofrecido por Stevens como pruebas no eran más que “tonterías baratas”.

“Stevens conoce muy bien lo que constituyen, aquí en nuestro planeta Tierra, pruebas legales y/o científicas, pero él y sus colaboradores, de una forma consistente y persistente han fracasado al no facilitar ningún tipo de pruebas, hasta que lo hagan, merecen toda clase de críticas en este sentido por parte de todos nosotros”.

William Moore, refiriéndose al comentario de Andrus, envió una circular a los principales ufólogos americanos:

“Andrus y todo el resto de nosotros darían la bienvenida con los brazos abiertos (a un pleito), dado que nadie cree que posean pruebas que se

mantengan en pie ante un tribunal. Por otra parte, de no presentar la demanda, estarían admitiendo que lo que Andrus había dicho era verdad. Según la práctica legal, 'quien calla otorga', y esto es algo que podría aplicarse aquí. Creo firmemente que esas personas, en lo más profundo de sus corazones, saben exactamente qué hay de verdad en este asunto. Que es sólo su ansia de dinero y de beneficio lo que les impide contarle al mundo la verdad. Piensen en todo eso". En otra carta abierta, publicada en el *Saucer Smear*, tras acusar al grupo Intercep de suprimir algunas de las declaraciones más absurdas de Meier, Moore escribió:

"Se debe reconocer que, cuando se ha visto enfrentado con la legítima oportunidad de presentar las pruebas a un foro cualificado, y de esta manera dejar zanjada la controversia Meier de una vez para siempre, (Intercep) ha dado la callada por respuesta y se ha negado de manera patente a hacerlo. La realidad pura y simple es que eligieron no responder ante los micrófonos que estaban a su disposición".

Kart Korff publicó en el "*Mufon UFO Journal*" de diciembre de 1980, un artículo titulado "El incidente Meier: el fraude más infamante de la ufología", que más tarde amplió en un folleto que distribuyó entre los ufólogos americanos.

"Tras una cuidadosa revisión de todos los sucesos principales —escribió—, tal como han sido declarados por Genesis III y los individuos relacionados con el caso Meier, puede mostrarse de forma concluyente que ninguno de los acontecimientos tal y como afirma alberga la menor prueba que apoye su autenticidad. Por lo tanto debe declararse que el caso Meier tiene toda la apariencia de no ser más que un grandioso y elaborado fraude. Ciertamente, se trata del más extravagante de todos los casos de contactados existentes en los archivos de la ufología".

Lorenzen escribió en *Second Look*, de 1980, que "Meier es un testigo carente de confianza, porque fue encarcelado por atracar en su adolescencia, se escapó de la cárcel, se alistó en la legión extranjera y pasó el resto de su condena en Suiza".

En la revista londinense *The Unexplained* se publicó que la historia Meier "se ha convertido en algo tan pintoresco que incluso el devoto más crédulo de la hipótesis extraterrestre sentirá por lo menos una pequeña sombra de duda. Posee todo el sello de las extravagancias del norteamericano George Adamski, puestas al día y técnicamente sofisticadas para una era que exigía mucho más".



Una de las fotos clásicas de Meier.

TULIO: UN METAL ESTELAR

Como prueba para respaldar sus relatos y sus fotografías, Meier entregó a Stevens varias muestras metálicas empleadas en la fabricación del casco de las naves luminosas pleyadianas.

El coronel había establecido contacto con un joven delgado y bajito, Jim Dilettoso, que estaba metido en innumerables proyectos de la industria del entretenimiento, como la puesta en escena de espectáculos de luz y sonido por medio de láser, ordenadores y digitalizadores de sonido.

Por medio de Dilettoso, Stevens logró llegar hasta Marcel Vogel, un químico investigador de la IBM de San José de California. Vogel no era ningún experto analista, su especialidad era el revestimiento de los discos de memoria magnética, el empleo de cristales líquidos para exposiciones ópticas y la conversión de energía dentro de los cristales. No obstante, contaba con un excelente microscopio electrónico con escáner, que de poco le valdría en la identificación de los compuestos y elementos que formaban las muestras que Stevens le envió.

Efectivamente, Stevens le había enviado cuatro paquetes: el primero contenía un cristal color lavanda; dos llevaban unas muestras metálicas oscuras y el último albergaba un triángulo de un par de centímetros de lo que parecía ser una aleación de plata y oro.

Excepto por su claridad y por la belleza de su suave tono violeta, el cristal de amatista no reveló ninguna propiedad fuera de lo corriente. La parte oscura de las dos muestras metálicas era óxido y contenía principalmente aluminio y azufre y pequeñas



**Wendelle Stevens, ufólogo
condenado por abusos deshonestos.**

cantidades de plomo, cobre y plata. Vogel no las consideró mejor que una soldadura estándar de plata. "Se podía haber acudido a un joyero y conseguido una mezcla así".

Sólo quedaba por analizar el pequeño triángulo dorado. Curiosamente Vogel grabó en cinta de video el análisis de esta muestra, un procedimiento poco común en cualquier técnica analítica. El pequeño espécimen contenía plata, aluminio, potasio, calcio, cromo, cobre, argón, bromo, cloro, hierro, azufre y silicio. En la pequeña parte centra encontró tulio. Los resultados le parecieron fascinantes, por lo que habló con el ufólogo Richard Haines, del Centro de Investigación Ames de la Nasa, para que fuera a ver la extraña muestra.

"Me dio la suficiente información por teléfono como para tentarme –declaró Haines–. Por lo tanto fui". Al día siguiente, cuando Haines llegó, Vogel le dijo "tengo que enseñarle algo".

"Luego se metió la mano en el bolsillo –recordó Haines–, en busca de una bolsita de plástico en la que había puesto el fragmento triangular y no la encontró... Se me quedó mirando con una expresión que nunca olvidaré: estaba como alelado. O era un gran actor o decía la verdad".

El fragmento metálico había desaparecido. Tiempo después Vogel perdería su entusiasmo por el proyecto. "No a causa del metal –dijo–, sino por la manera en que actuaban aquellas personas (Stevens y los de Intercep)".

La gente de Genesis III había publicado, sin la aprobación de Vogel, un amasijo de cosas incoherentes y fantasiosas, haciendo aparecer el caso como algo sumamente espectacular y extraño.

Lo que Stevens y sus colaboradores nunca mencionaron fue que las mismas muestras las habían hecho analizar en la Universidad de Arizona en donde se les había etiquetado como "tal de crisol", es decir, una aleación de baja temperatura que se emplea para hacer cosas tales como soldaditos de plomo.

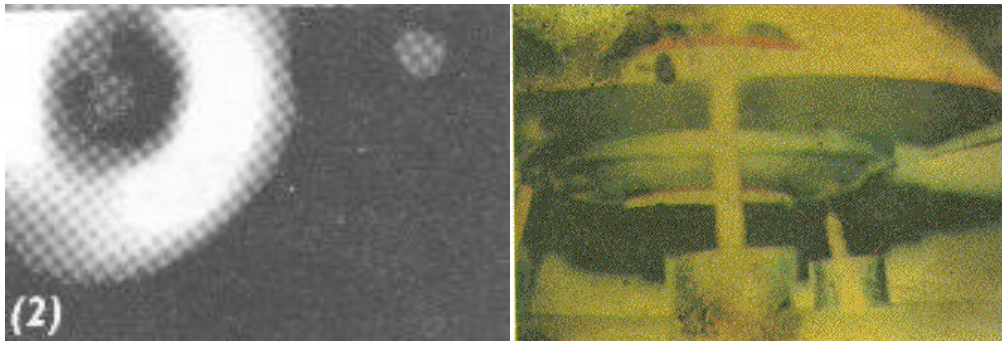
MI MARIDO LO FALSIFICÓ

En diversas ocasiones fue descubierto *in fraganti* y varias otras se le comprobó el fraude. Continuamente llegaban informes procedentes de Europa, en el sentido de que alguien había visto pequeños modelos colgados en el granero de Meier. En una de sus fotos, por ejemplo, aparece un árbol que existió en ese lugar. Meier afirma que sí había un árbol en el sitio, pero que desapareció más tarde cuando Semjase "borró su tiempo". En otra ocasión afirmó haber viajado hacia atrás en el tiempo para ver a Jesús y fotografiar el ojo de Dios.

Uno de sus mejores amigos y más fieles admiradores le descubrió otro fraude. Meier afirmaba haber tomado una serie de fotografías que mostraban los escombros de San Francisco después de un gran terremoto que tendría lugar en algún momento en el futuro. Él había viajado en el tiempo acompañado por Semjase. Las fotos habían sido tomadas de la revista Geo, de un artículo que mostraba la idea de un artista plástico de lo que podría suceder en esa ciudad.

Meier se excusó diciendo que los pleyadianos habían colocado en la mente del artista una imagen exacta de un futuro real, el mismo que había fotografiado Meier. La verdad es que su explicación era absurda, y así lo entendió el mismo Billy, por lo que las fotografías desaparecieron oportunamente.

El mismo mayor Colman von Keviczky, director del ICUFON (*Intercontinental UFO Network*) descubrió algunos de los fraudes de Meier. En uno de sus boletines, distribuidos entre sus asociados, afirmó que se habían encontrado modelos de OVNIS colgados en el granero de Meier, y que una fotografía que él aseguraba era de una ET llamada Asket, era en realidad una modelo de un programa de televisión estadounidense llamado "El show de Dean Martin", emitido en la década de los 70.



A la izquierda, el ojo de Dios según Billy Meier. A la derecha, una de las maquetas del contactado.

Pero el golpe más duro de su carrera de fotógrafo profesional de OVNIS lo recibiría de su esposa Popi. Uno de los primeros jóvenes atraídos por los contactos de Billy Meier fue Martin Sorge, de Locarno (un retiro veraniego en el lago Mayor que divide a Suiza de Italia), licenciado en química y autor de dos libros, uno de ellos sobre hipnosis. Sorge viajó hasta Hinwill después de haber leído, en 1976, los primeros artículos del caso Meier. Poco a poco se fue ganando la confianza de Popi, dando por supuesto que la mujer de aquel hombre, más que nadie, conocería la verdad que se hallaba detrás del relato, y que colocada en el punto exacto acaso la revelaría.

Sorge pronto se dio cuenta que Billy y su mujer tenían pleitos muy frecuentes. Cierta día que él estaba en casa ocurrió uno de esos penosos incidentes. Popi salió corriendo, llorando y gritándole a su marido; cuando regresó horas después, se presentó con Sorge y le entregó en secreto algunas transparencias en color chamuscadas por el fuego. Las fotografías mostraban un modelo suspendido de un plato o sobreimpreso de alguna manera. Una sombra prominente aparecía contra el fondo, como prueba de que Meier había experimentado con modelos.

Sorge intentó duplicar las fotos construyendo un modelo de 25 centímetros y fotografiándolo contra un fondo liso en ángulos diferentes. A continuación se dirigió a los bosques y fotografió varios planos de árboles, de cielo y de las onduladas montañas verdes. Con la ayuda de dos proyectores de diapositivas, sobreimpresionó un plano del bosque en una pantalla plateada y, de manera simultánea, introdujo otra diapositiva del modelo que había construido, centrándolo contra aquel fondo del bosque. Luego enfocó con nitidez ambas diapositivas y fotografió la pantalla.

También su amigo Hans Schutzbach había visto las fotos de los modelos, pero Meier se adelantó informándole que efectivamente había tallado un

modelo de madera, pero sólo con el fin de recordar cómo eran las naves pleyadianas. Para evitar "malas interpretaciones", Meier decidió quemar las fotos, pero Popi las rescató del fuego. En el incidente que presenció Sorge, Popi le entregó los restos de las mismas. Meier se enojó y discutieron acremente, Popi trató de defenderse utilizando la pistola de Billy, pero éste logró desarmarla. Luego, Popi trató de suicidarse con píldoras.

Para Sorge no había duda: "vi fotografías de un OVNI y, en realidad, se trataba de un modelo. En primer lugar vi que se trataba de un modelo y, en segundo lugar, me enteré de aquello por su mujer. Me dijo 'sí, trabaja con modelos'".

"Meier no ha hecho ningún viaje espacial y no está teniendo contactos con Semjase. Pero es capaz de lanzarse a un mundo imaginario y tener experiencias oníricas. Falsifica las pruebas para que la gente comprenda sus experiencias".

ANÁLISIS FOTOGRÁFICO

Jim Dilettoso había estado muy activo tratando de localizar gente que pudiera analizar las pruebas de Meier. En el caso de las fotografías y las películas encontró al Dr. Robert Nathan, del *Jet Propulsion Laboratory* (JPL) de Pasadera, California. El Dr. Nathan había ideado el procesamiento de imágenes en la década de los 60 y lo mejoró durante los siguientes 20 años. Nathan aclaró a Stevens y Dilettoso que miraría las fotos como particular, no como científico de JPL, y que cualquier opinión que emitiera sería particular, y en modo alguno de la Nasa.

Stevens le mostró algunas fotografías y los originales, pero no quisieron dejarlos para su análisis. Tiempo después llegaría con un nuevo material que le fue entregado a Bob Post y Audrey Atkins, del laboratorio fotográfico, para que positivara las fotos a partir de los negativos, a una transparencia.

Una vez terminado el trabajo, Atkins le entregó los resultados a Stevens y le dijo que “todo eso es basura”. Las nuevas transparencias que acababa de hacer para el Dr. Nathan demostraron que los negativos de Stevens no eran ni mucho menos los negativos originales. En realidad, parecían ser tan inferiores a las bellas copias que Stevens le había mostrado al principio, que Nathan sospechó inmediatamente que le estaban usando, que de una forma deliberada le ofrecían pruebas que no podían comprobarse.

“Todo cuanto sé es que los negativos que nos dio para que trabajásemos con ellos estaban ya desenfocados, y es lo único que nos proporcionó. Tenían que ser diferentes de otros negativos anteriores o desenfocados expresamente y de modo intencionado. No podían haberse usado para las copias de alta calidad que me habían mostrado. No me estaban proporcionando sus mejores datos, no me exhibían nada con lo que pudiera trabajar”.

“Jamás quedé impresionado con las fotos. Me hicieron muy desgraciado. En ningún momento creí que fuese algo distinto a un fraude. Pero no se debe olvidar que todo mi examen fue más bien precipitado. Esas cosas no han sido nunca objeto de un buen examen, porque dada la calidad de las imágenes entregadas, no valía la pena desperdiciar el tiempo en hacer nada. No tengo ninguna prueba de que sea un fraude. Pero tampoco tengo ninguna de que se trate de algo real”.

A pesar de haber jugado rudo con las fotografías, Nathan consintió en ver las películas. En la primera, en blanco y negro, aparecía una nave que avanzaba de un lado a otro por encima de un árbol. En un momento dado la nave pasaba frente a éste y las ramas superiores se movían como atrapadas por una repentina corriente de aire o remolino. Nathan se echó a reír. “¡Esto es patético! ¡Ja, ja, ja! ¡Por el amor de Dios! ¡Mire esa cosa que se mueve! ¿Lo ve? Ésa es la respuesta que uno esperaría de un objeto pequeño y en extremo ligero que careciese de cualquier cantidad sería de masa asociada a él”.

Dos secuencias después, una nave luminosa daba la sensación de que desaparecía desde un punto de unos 15 metros por encima de la falda de la montaña y reaparecía a pocos metros por encima del suelo casi en el mismo fotograma. Para Nathan, se trataba de un modelo colgado de una larga pértiga sostenida por un ayudante que se encontraba detrás del fotógrafo.

La secuencia en la que aparecen tres objetos oscilando detrás de unas ramas fue interpretada por

Nathan como pequeños objetos colocados tres metros más allá de las ramas, suspendidos de un largo palo con algo parecido a las cuerdas de un manipulador de marionetas.

Nathan sugirió que tal vez Meier utilizase algo parecido a un tendedero, con dos pértigas colocadas a siete metros de distancia y un modelo operado con ayuda de poleas. “Si se trata de un fraude –dijo–, y así me lo parece, pero no tengo pruebas, fue algo que se hizo de manera muy cuidadosa, con una tremenda cantidad de esfuerzo. Una espantosa cantidad de trabajo para un solo tipo”.

MANLIN Y LA GSW

Se hicieron otros intentos de análisis fotográficos, pero todos indicaban que las fotos estaban trucadas, pues el azul del cielo no correspondía al que debería tener una foto tomada en esas condiciones. Stevens se atrevió a decir que había prestado los negativos originales varias veces, y que alguien había hablado delante de ellos y les había esparcido gotitas de saliva, lo que había provocado la escasez de azules en la foto. Una fotografía que ha sido procesada varias veces, que se ha positivado, sacado negativos y vuelto a sacar copias, una y otra vez, pierde mucha información. Un original de tercera o cuarta generación de una maqueta suspendida en un hilo puede pasar limpiamente por las computadoras de procesamiento de imágenes sin que aparezca el hilo. Eso fue lo que intentó hacer Stevens con el Dr. Nathan, pero éste, debido a su experiencia, se dio cuenta del engaño.

Cada científico dedicado a la fotogrametría, con los que Dilettoso había hablado, manifestaba en principio que incluso antes de que pudieran llegar a cualquier declaración decisiva deberían asegurarse primero de que el negativo o transparencia a examinar eran originales. Tal vez una copia de primera mano sería suficiente para el estudio, pero de no ser esto daría a la posibilidad de manipulación en la fotografía. Pero Dilettoso encontró a dos investigadores deseosos de analizarlas de todos modos. En realidad podrían examinar unas fotografías sacadas de Dios sabe qué copias y probablemente detectar el montaje si existía, pero si no encontraban nada, nunca estarían seguros de que no hubiera tenido lugar una falsificación.

Dilettoso consiguió una cita con Eric Eliason, del *US Geological Survey*, de Flagstaff, Arizona. Durante ocho años, Eliason había sido investigador de computadoras en el USGS, desarrollando software de procesamiento de imágenes para que los astrogeólogos pudiesen analizar las fotografías de



Otro clásico meieriano.

los planetas radiados desde el espacio. Se pasó dos años revelando el intrincado mapa de radar de las nubes que cubren Venus, conseguido por el Pioneer 10, y más tarde aplicó su software en el procesado de las fotografías espaciales radiadas por el Viking como por el Voyager, filtrándolas, ajustando el contraste, y llevando a cabo otras técnicas de realce de las imágenes.

Eliason comentó sobre Dilettoso: “Aquel tipo deseaba tan terriblemente creer que se trataba de una cosa real que siguió adelante y lo creyó de todas formas. No existe la menor duda al respecto de que se hallaba atosigado emocionalmente”. La opinión, no concluyente, de Eliason fue que se trataba de un modelo, pero como no tenía los originales sus resultados no podían ir más allá.

“En ese caso –de que fuera un modelo– se trataría de un fraude, pero no podía verse en el procesado de imágenes”. Dilettoso encontró en la Universidad del Estado de Arizona, en Tempe, en las afueras de Phoenix, al Dr. Michael Manlin, que tenía 31 años y daba clases en el departamento de Geología. Su tesis doctoral trataba del procesado y el análisis de las imágenes tomadas en Marte.

Manlin deseaba saber la velocidad del obturador, la apertura fijada y cómo estaba enfocado el objetivo. “Lo mejor sería tener la película original. Sin una información muy detallada acerca de los originales, casi no es posible afirmar nada”. Después de estudiar el material de Meier, Manlin declaró:

“Lo que encontré fue que la calidad de los datos que me habían facilitado resultaba insuficiente para practicar un análisis detallado, un análisis numérico, de qué eran aquellas cosas. Pero según el nivel de los datos suministrados, no pude ver nada erróneo en las imágenes. Existía el apropiado difuminado de los contornos, el eclipsamiento de los objetos distantes, y cosas así. Al nivel en que lo vi, puedo

manifestar que la cosa parecía no ser un fraude fotográfico. Pero eso no significa tampoco que no se tratase de un fraude fotográfico”.

Un detalle curioso que mencionó Manlin fue que Dilettoso había logrado conjuntar un equipo de análisis de fotografías tan sofisticado como el de la Universidad de Arizona. “No estoy seguro de que pudiera hacer con él lo mismo que hacía yo con el mío, pero sí extraerle rendimiento”. De lo que nuevamente se quejó Manlin fue de una manipulación por parte de Dilettoso y su grupo:

“Supuse que estaba empleando mi nombre para JPL, y este nombre conmigo, en un intento de conseguir algo, pero no le hecho la culpa por ello. Creo que es un tipo bastante brillante. Me parece que estaba más a favor de que esa cosa fuese algo real, que a favor de desenmascararla”.

Si Nathan, Eliason y Manlin no pudieron conseguir negativos de primera o segunda generación, corriendo con mejor suerte la gente del GSW. Sin que lo supiesen Stevens y Dilettoso, en 1976 un investigador de la República Federal Alemana había enviado al GSW diez fotos para que las analizaran. Las fotos eran copias del segundo original. Llevado a cabo el análisis, GSW emitió este informe: “Todas las fotos son falsificaciones y no pueden considerarse una prueba de un aparato volador extraordinario”.

Se encontró que Meier había empleado casi todos los métodos imaginables para falsificar fotos: un modelo suspendido, la técnica de la doble exposición, el método del doble revelado, etcétera. La gente del GSW no había hecho más que confirmar lo que ya Lou Zinsstag había informado en una de sus cartas a Timothy Good:

“Muchos de los antiguos amigos de Meier repitieron sus trucos, con fotografías en el vidrio de una ventana, dándoles la vuelta y contando a todo el mundo lo fácil que era hacer aquello. Yo mismo conseguí un par de esas falsificaciones”.

ADDENDUM

En 1983 la oficina del fiscal de Pima County, Arizona, acusó a Wendelle C. Stevens de abusos deshonestos con niños. Stevens se declaró culpable y, a causa de esta confesión, se le encarceló en el penal del Estado de Arizona. **NL**

*Publicado originalmente en “Perspectivas Ufológicas” Nº 3.
Año 1. Septiembre de 1994. Ciudad de México.
México. Pps. 55-63.*

EL DESOPILANTE FRAUDE DEL CONTACTADO CARLOS DÍAZ

En 1993 los marcianos eran la locura en México. En ese entonces había un movimiento escéptico sólido y consolidado que podía hacer frente a estas cosas en ese país. Nuestro amigo Óscar García formaba parte de ese muro de contención. Y en esta nota hace frente a Jaime Maussán y su regalón de esas fechas, el contactado Carlos Díaz. De antología.

Óscar García (México)

En México la cordura y la razón ufológica es algo muy difícil de encontrar. Un populachero "periodista" de un programa de televisión donde se muestra mucha sangre y se hace alusión de modo cotidiano y catastrófico a la destrucción del planeta, llamado Jaime Maussán, afirma que México está viviendo una oleada de OVNIS.

Para demostrar sus afirmaciones asegura tener una colección de más de mil filmaciones de "naves" cuya autenticidad, según él, se ha comprobado en "la NASA y en Japón". Aunque no es ésta la intención de este artículo, no está de sobra decir que esas filmaciones son un completo catálogo de confusiones que un investigador con una mínima experiencia rápidamente puede darse cuenta de que son luces de aviones, planetas, estrellas, fraudes y, principalmente, globos...

Pero claro, quienes decimos que es antiufológico que se filmen mil OVNIS en un año porque se pierde la extrañeza en los avistamientos y en la casuística, somos intolerantes, pero ellos, que venden por 30 dólares sus filmaciones en una sensacionalista serie titulada "Luces en el Cielo", son los pobres Galileos que quieren demostrarle al mundo la verdad oculta.

El primer caso que Maussán sacó a la luz con bombos y, literalmente, platillos fue el debatido (y debatible) "OVNI del eclipse" mexicano de 1991. Pero actualmente, por lo visto, ya ha dejado de vender, así que Maussán ahora ha presentado de forma pública un nuevo y "extraordinario caso OVNI" que rápidamente ha proyectado por televisión internacional en programas populares como "Sábado Gigante". Se trata de una historia simple y vulgar de "contacto" que sigue los clásicos, e incluso antiguos, desfasados e ingenuos, lineamientos estilo Adamski. Pero esto



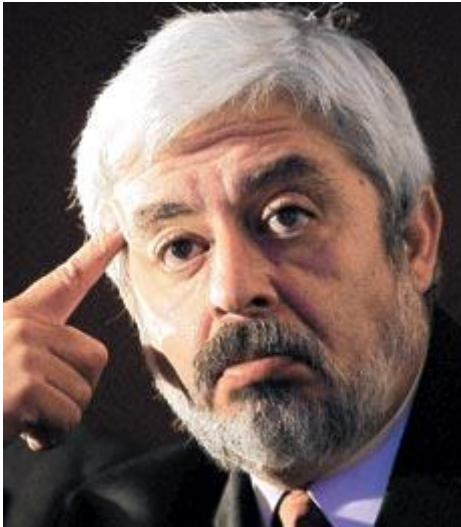
Carlos Díaz, el camarógrafo contactado con alienígenas.

(Foto de Pascal Lopresti / Internet)

no es importante para quienes "creen en lo que los demás rechazan", lo que ha hecho que en México este incidente sea el que pretende causar más conmoción.

IDENTIDAD SECRETA

Para hacer este caso más vendible el mencionado "periodista" había mantenido la identidad del "testigo" en secreto, por lo que el "contactado" era llamado "el joven misterioso de Tepoztlán". El caso es muy similar al del granjero suizo Billy Meier (en absolutamente todo) y contiene paz, ecología y amor pues, según Maussán, "el mensaje y el contacto es verdaderamente maravilloso. Es un contacto de amor... Es un contacto de esperanza que demuestra que estos seres, y ahora si voy a hablar de eso, se encuentran aquí desde hace mucho tiempo conviviendo entre nosotros. Incluso han nacido en la Tierra, y ya no son extraterrestres.



Jaime Maussán, el principal difusor del caso Carlos Díaz (Internet).

Es un caso verdaderamente sorpresivo. Tenemos videos que lo confirman, tenemos muchas fotografías y muchos testigos que en Tepoztlán han visto, inclusive, esta misma nave. Más adelante, y poco a poco, vamos a irlo revelando".

Todo esto lo contó en una de las emisiones del programa de Nino Canún, famoso conductor mexicano, quien lo pregunta:

-¿Por qué el nombre no?

-Porque imagínate lo que es en este momento. Hasta que esté concluida la investigación. Cuando esté concluida se abrirá todo. En este momento no.

-¿Dónde fueron tomadas las fotografías?

-Eso lo voy a decir. Fueron tomadas en Tepoztlán, Morelos, y sus alrededores, también en el cerro del Ajusco, cerca de la Ciudad de México... Y nosotros por eso hicimos nuestro logotipo de los videos con este caso, que consideramos verdaderamente extraordinario.

El ufólogo agregó que "estamos tratando de hacerle más análisis en los Estados Unidos, en el Japón y en otros países. Hasta el momento hemos tratado de buscar quién pueda hacerlo. Todo lo confirma: 18 meses de conocer a esta persona, de visitar el lugar, entrar en contacto con su familia. Todos los elementos nos confirman y, les repito, lo más importante, de este caso, es el mensaje tan importante que trae consigo; un mensaje de amor a la naturaleza".

Maussán tiene razón al comentar que "el caso es muy parecido al de Adamski y al de Billy Meier". Y

es cierto, ¡pero por esa muy bien planeada campaña de comercialización y el falso velo de realidad que se le dio!

El nombre real del "testigo" es Carlos Díaz, un mexicano que es camarógrafo profesional y que para demostrarnos su contacto únicamente nos presenta, como era de esperarse, unas bonitas y muy sospechosas fotos de "naves de plasma" (sic).

DIECISÉIS AÑOS ATRÁS

Corría el año 1978. Por aquel entonces la subdirección de la revista "Contactos Extraterrestres" estaba a cargo del periodista Héctor Chavarría. Debido al éxito comercial de ésta era común que en la redacción se presentaran personas a contar algún caso OVNI que le hubiese ocurrido. Otros se presentaban diciendo que eran contactados, abducidos y algunos más, unos pocos, llevaban fotografías de "platos voladores" para ser publicadas.

Un día Héctor Chavarría recibió a una persona en la redacción, quien llevó unas fotografías de un OVNI tomadas en la colonia Coyoacán, en el Distrito Federal. Héctor le pidió los negativos para analizarlos, pero esta persona nunca se los dio. Debido a esto "Contactos" nunca se hizo eco de ese "avistamiento" ni de las imágenes y el caso en general... El mencionado era el futuro "contactado" Carlos Díaz.

Diez años después, en 1988, Díaz visitó otro medio de comunicación, "Radio Fórmula", y ahí, a las afueras, esperó al locutor Pedro Ferriz, decano de los ufólogos en México. Al encontrarlo le mostró sus fotos. Ferriz no les dio mayor importancia, pues sus entonces 40 años de experiencia ufológica le indicaron que eran fraudulentas. Por segunda ocasión Díaz fracasaba en su intento por difundir su historia...

Noviembre de 1991. En la colonia Condesa, en México D.F., nuestro personaje vuelve a contar su historia. Curiosamente en esta ocasión el receptor soy yo.

Finalmente en 1991, cuando aparece Maussán (alguien que se creía y presentaba por televisión como auténticas absolutamente todas las fotos y videos que caían en sus manos), Díaz vio por fin el modo de dar a conocer su relato, el que nadie le había creído, a gran escala, como siempre quiso.

Es decir que Díaz tiene desde hace más de 16 años un caso en sus manos, tiempo suficiente para

pulirlo y para que en el momento de presentarlo no exista alguna grieta que demuestre su obvia falsedad. Para su desgracia, ha olvidado que los ufólogos de ahora tenemos más conocimientos que en la década de los 70, cuando era más posible creerle a Billy Meier; un caso del que –todo sea dicho– Díaz realizó una copia fiel "a la mexicana" a sabiendas del apasionamiento de Maussán por tal historia.

SE REVELA LA IDENTIDAD

El 20 de diciembre de 1993 el *talk show* "Nino Canún" transmitió a nivel mundial un debate sobre el tema de los OVNIS. En el programa, que duró siete horas y media en vivo, estuvieron Amaury Rivera, Jorge Martín, Wendelle Stevens, Jaime Maussán, Héctor Chavarría, Rafael Fernández, Rubén Manrique, Víctor Quezada, Luis Andrés Jaspersen, Luis Ramírez Reyes, Sixto Paz, quien escribe y algunas otras personas. Fue allí donde se reveló públicamente, y por primera vez, la identidad del contactado de Tepoztlán y se sacaron una gran cantidad de fotografías de su caso. De hecho Sixto Paz, como es lógico, estaba muy impresionado con la historia.

A eso de las 3 de la madrugada el "contactado" subió al panel. En el público se notó una gran expectación cuando esto ocurrió. Minutos antes Maussán dijo: "Es muy importante lo que va a pasar ahora". Luis Andrés Jaspersen empezó a revelar la identidad del contactado mexicano: "El muchacho que ha estado viviendo en Tepoztlán, de quien hemos estado hablando. Él me ha hecho la indicación en este momento de que quiere dar a conocer su identidad y él está aquí, si quieres descender" (¿?).

"¿Qué fue lo que sucedió? ¿Por qué te decidiste en este momento, o todo lo tenías preparado para informarlo en este programa de televisión?", le preguntó Nino Canún, el conductor.

El periodista respondió "No, no queríamos hasta que estuviera concluida la investigación, pero Carlos lo ha sentido así en este momento. Su nombre es Carlos Díaz, vive en Tepoztlán, es padre de familia, casado, de 35 años, tiene dos hijos; lo hemos investigado profundamente a él, a su familia y a sus vecinos; hemos hablado con ellos. Muchas personas nos han descrito lo mismo que él ha visto y aquí está él para contestar sus preguntas. Ésta ha sido una decisión de él y esperamos que esto no interfiera con la investigación. Adelante Carlos".

Ahí apareció el contactado: "Muchas gracias, muy buenos días. Antes que nada quiero decir que el motivo que me lleva a dar a conocer esta experiencia, que llevo doce años viviendo, una experiencia maravillosa para mí, que he tenido la oportunidad de vivirla junto con mi esposa y mis hijos. Es para mí una de las cosas más grandes el no haber estado solo, gracias a Dios, en esta experiencia: lo hago por respeto a la misma experiencia, por respeto a la gente que vive en Tepoztlán, por los tepoztecos, por respeto a mi esposa, a mis hijos que han podido ver y vivir esta experiencia...".

El discurso inicial de Díaz, confuso a pesar de que lo traducimos a un castellano comprensible, no aclaró nada. Canún se vio obligado a ordenar la situación: "Esta experiencia comienza hace doce años, pero tú... ¿a qué te dedicas?".

-Yo aprendí desde muy joven, con mi tío Carlos López, una persona a quien yo le debo mucho, él me enseñó la fotografía desde muy pequeño.

-¿Y era a lo que te dedicabas, a tomar fotografías? ¿Y estas fotografías a quién se las tomabas? ¿A la gente? ¿Las vendías o tomabas fotografías de qué?

-Mi negocio se llama "Servicios Técnicos Fotográficos", doy servicios a médicos, laboratorios médicos, ingenieros, arquitectos, diseñadores gráficos y diseñadores industriales...

-¿Y qué sucede desde hace doce años?

-Hace doce años se me pidió una fotografía del amanecer en un bosque. Yo fui a la parte de atrás en el mirador del cerro del Ajusco a esperar que se presentara la luz propicia para poder tomar la imagen. Llegué en el auto, dejé las luces encendidas, el motor encendido por si llegara a suceder alguna cosa, algún asaltante.

-Una pregunta, Carlos. ¿Tú trabajas en fotografía? –le cuestiono yo.

-Sí.

-¡Ah, vaya! –añado.

-Es por eso, Óscar... ¿Tu nombre es Óscar? –me dice–, es por eso el interés cuando yo me acerqué a Jaime...

-No, pero espérate, porque ya te fuiste muy adelante. ¿Tomaste la fotografía y qué pasó? –encauza Nino Canún.

-No, no es que tomara la fotografía. La primera fotografía que yo obtuve fue en 1979...



Una de las clásicas fotos de Díaz. Un OVNI de plasma lanzando un rayito de luz. Impresionante.

-Pero cuando saliste a tomar esa fotografía del amanecer dices que es cuando empieza toda esa historia que nos vas a narrar. ¿Qué sucedió?

-Fue un encuentro verdaderamente accidental, yo no sabía lo que se iba a presentar en esa ocasión. Yo llego, me estaciono y estoy esperando... (sic). Estando con el auto tengo unos cuantos segundos de haber llegado y empiezo a ver un resplandor amarillo que sale del barranco.

Díaz continúa su relato: "Ese resplandor me hizo pensar que se trataba de algún incendio; en aquella época, no sé si recuerden ustedes, era muy frecuente que se quemara el Ajusco, entonces yo dije "¡chin, se está quemando el Ajusco!". Pero, de momento, veo el domo en la parte alta de este objeto; entonces yo sentí que todo mi cuerpo era el corazón, porque todo me latía. Era una emoción mezclada con temor, pero a la vez con cierta alegría por estar presenciando algo muy especial".

El contactado agrega: "Entonces lo que hice fue tomar mi cámara, me recargué en el volante del auto, cargué, apreté el disparador y en el momento que escuché que se abría el obturador de la cámara, pensé 'algo se debe estar captando'. Después de eso se encendieron las luces del auto mucho más, se sacudió el carro, se fue la energía del auto, se apagó el motor y vi cómo el objeto siguió ascendiendo".

Es testigo tuvo reacciones felinas en su aventura: "Volví a cargar, a tomar otra fotografía. Después de eso yo seguí viendo el objeto desde dentro del auto, pero ya me era muy incómodo seguir tomando fotografías, entonces abrí la puerta del auto, me recargué en la puerta, en el techo del auto, y seguí tomando".

LOS OVNIS QUE "ANALIZÓ LA NASA"

Para avalar esta historieta han salido los difusores de la fraudulenta experiencia de Billy Meier: Jim Dilettoso, alguien que se identifica como trabajador de la NASA, los esposos Elders y Wendelle Stevens, quien estuvo en la cárcel acusado de cometer abusos deshonestos contra niños. Por los análisis de Dilettoso en México se ha dicho que las imágenes de Díaz han sido estudiadas por la NASA, demostrándose que son auténticas.

Lo cierto es que Jim Dilettoso, quien trabaja en una compañía de computadoras que le vende productos a la NASA, realiza sus "análisis" (supongo que tan efectivos como los de Meier o los de Amaury Rivera, que él también realizó) y los escribe en hojas con membrete de la NASA. Pero claro, el tipo no es tonto, pues al final de la hoja anota con letras pequeñas que sus indagaciones sólo son una opinión personal.

Sin embargo, esto no ha impedido que Maussán se haya presentado en la televisión dándole a esa historia un falso velo de autenticidad y seriedad pues "de alguna manera la constitución del material del OVNI es pura energía a diferentes temperaturas, lo que ha sido debidamente checado por gente como Jim Dilettoso, quien realiza trabajos de análisis para la NASA. Él concluyó que se trataba de plasma, que era una nave que no estaba tomando energía, perdón, que no estaba irradiando luz, sino que estaba tomando energía, está absorbiéndola..."

"Entonces, si está absorbiendo energía, ¿por qué la emite en forma de luz?", le consulta en el programa de TV un ingeniero en física que se encontraba como invitado, mientras todos los paleros de Maussán lo abuchean.

-No lo sé, señor –contesta Maussán.

-Usted lo acaba de decir.

-¿Qué acabo de decir?

-Que se alimenta de absorber luz.

-No –se retracta–, de acuerdo al señor Jim Dilettoso esta cosa que estaba ahí, de acuerdo a las computadoras, no estaba emitiendo energía.

-¿Y la luz que llega no se desvía?

-Al tomar la energía se hace visible... ¡Quiero aclararle una cosa; yo no voy a discutir sobre términos científicos físicos, yo le estoy presentando a usted las evidencias, usted hágales el análisis

que quiera para que me demuestre que es falso! Yo no tengo que demostrarle nada.

El ufólogo especializado en escabullir las discusiones con la ciencia dijo en otro programa de televisión que "Jim Dilettoso, que trabaja con la NASA, realizó investigaciones con computadoras. Estuvo como cuatro o cinco días (¡cuánto tiempo!) trabajando con una fotografía y determinó que el tamaño (del OVNI) era de entre 35 y 50 metros. Además no emitía la luz, sino que la absorbía, que se encontraba hecho de energía pura, que era una especie de plasma y que la computadora no tenía la capacidad, inclusive, para leer todas las características de este material".

Sin sonrojarse un poco por todos estos delirios, posteriormente Maussán añadió: "Este muchacho realmente se está arriesgando, realmente está poniendo su vida en juego y lo hace por una causa; por amor hacia el planeta.

-¿Por qué está arriesgando su vida? -le consultaron con justa razón.

-Porque tradicionalmente la gente que ha salido adelante con esto, que ha dado un paso para mostrar al mundo, como sería Billy Meier, en diferentes ocasiones se le ha tratado de matar, después se le ha tratado de desprestigiar, se le trata de hacer (pasar por) unos locos, se trata de afectar su vida personal y familiar.

Maussán siguió con su discurso: "Por eso, ojalá que incluso la gente de Tepoztlán, que esté escuchando esto y que sepa la trascendencia del caso, lo tome en sus manos para que esta persona reciba el debido cuidado y el debido respeto que se merece, porque realmente creo que debería ser hasta heroico lo que está tratando de hacer".

Casi sin detenerse a respirar, continuó: "Nosotros estamos casi un 99% seguros del caso, no estamos todavía 100% seguros, porque nosotros no hemos sido testigos de un avistamiento, es decir no hemos estado ahí. Sin embargo, hemos entrevistado a testigos en Tepoztlán, mucha gente, que ha visto este mismo tipo de objeto; es un objeto amarillo, luminoso, muy brillante. Es decir, o este joven está tratando de hacer un fraude totalmente establecido, así de claro...".

-Tendría que ser millonario para poder hacerlo -intervino Sixto Paz.

-Es un joven que apenas subsiste, muy modesto; muy decente diría yo, para inventar algo así.

-¿Fraude millonario? ¿Por qué? -preguntó otra persona.

-No, ¿quién dijo fraude millonario? -replicó Maussán.

-No, digo yo -aclaró Sixto Paz con conocimiento de causa-, porque si esa persona, que es de humilde posición, estuviera haciendo ese montaje, tendría que ser un fraude millonario en el sentido de que tendría que estar invirtiendo mucha plata para hacer todo el montaje, por las fotografías que hay y por la filmación.

-A Jim Dilettoso yo le dije -retomó la palabra Maussán y se retractó de su anterior comentario-. ¿Esto es falsificable?, y me dijo que sí, que es falsificable, pero te costaría cada secuencia, o cada ocasión que lo hicieras, entre 100 y 200 mil dólares que, caray, no los tiene sinceramente. Ya tendrán todos, los escépticos y las personas que creen, oportunidad.

Sin dar espacio a réplicas razonables, el ufólogo con más grabaciones de globos vendidos en el mundo agregó que "ésta es la primera vez que se presenta el video. Ésta es la primera ocasión que se presenta esto que va a ser un caso, pensamos, histórico... Se trata de algo que está sucediendo en México. Yo le pregunté si era nada más aquí, en este caso y con estos seres, y me dijo que sí. ¿Por qué razón? Él lo ignora... Ignora muchas cosas de estos seres. Pero ahí están las evidencias que está presentando. Pocos días después de que me pidió una cámara, él trajo un video del OVNI".

LOS MEDIOCRES "ANÁLISIS"

En su búsqueda de personas que pudieran "analizar" las fotos de Díaz, el populachero "periodista" mexicano se encontró con una escuela llamada "Grupo Sol" quienes, obviamente, han dicho que son auténticas. Pero esa escuela es una de las que en México llamamos "marca patito" (en Chile, "marca chancho"). Me explico. Ese "Centro Universitario" es una "escuela" de quinta. Nada más nótese el nombre: "Grupo Sol".

Para que se entienda, es tan reconocida como aquellas que enseñan cursos por correspondencia (de astrología y similares), con la diferencia de que ésta está incorporada a la Secretaría de Educación Pública y las otras no. Sin embargo a Maussán parece no importarle el inexistente prestigio de ese "Centro Universitario", ya que él se ha encargado de creárselo al presentar a esos "analistas" como "científicos serios que quieren encontrar algo" aun a pesar de toda la serie de tonterías que estos han dicho.

LA NAVE DE LOS LOCOS

Maussán comentó: "Hemos descubierto que aparentemente no siempre las naves están constituidas por materia sólida. En algunas ocasiones están constituidas por materia viva o son orgánicas, las naves se mueven o están constituidas por plasma, y esto lo queremos demostrar. Lo que nosotros hablamos lo sustentamos con evidencias" (¡por supuesto!).



Jim Dilettoso avaló el caso (CNN).

En el programa de TV donde se reveló públicamente la identidad del testigo, uno de los invitados fue un "analista" del "Grupo Sol", el Sr. Víctor Quezada, quien afirmó que los OVNIS de Carlos Díaz estaban hechos con "bioingeniería genética" y algún material "plasmático" y que, por lo tanto, el OVNI era una especie de "célula viva" (!).

Sin contener la risa por semejante barbaridad, le pregunté si realmente estaba convencido de lo que afirmaba, si de verdad lo creía y, sin ninguna vergüenza como era de esperarse, se atrevió a contestarme que "sí".

Para matizar sus comentarios "científicos" Maussán dijo: "¿Cómo llegamos a esta conclusión de la célula? Porque ellos mismos (los del "Grupo Sol") trataron de encontrar un material similar, un material plasmático, y lo encontraron en células vivas que bombardearon con rayos infrarrojos y produjeron, aparentemente, el mismo tipo de energía que se desprende de la nave".

Evidentemente esta afirmación es sumamente descabellada, pero el multicitado "investigador" mexicano es un experto en la comunicación que hace que sus afirmaciones, por más delirantes que parezcan, sean aplaudidas por su público y sus seguidores; adolescentes dispuestos a su servicio con "un ferviente deseo de creer en lo que los demás rechazan" (sic).

Esa idea del OVNI celular (que nada le envidia a la hipótesis de los zeroides) nació cuando el también mencionado Jim Dilettoso les dijo que "el OVNI está hecho con algún material plasmático". Entonces la gente del "Grupo Sol", con su característica, peculiar y muy divertida ignorancia, se puso a buscar un material "plasmático" y, seguramente, pensaron "¿plasmático? ¿Plasma? ¿Plasma sanguíneo? ¡La sangre tiene células! Entonces... ¡el OVNI es una célula!", y utilizaron la

palabra "plasma" refiriéndose al sanguíneo en vez de un fenómeno eléctrico, como debió haberse empleado.

Jaime Maussán, que siempre busca la espectacularidad para sorprender al público y así vender sus filmaciones de OVNIS, quiso creérselo y, como siempre, sin la más mínima muestra de criterio, lo dijo por televisión... No cabe duda, como dice el supersticioso refrán, que "Dios los hace y ellos se juntan".

Pero hay más, pues según Maussán, "este grupo universitario, el Grupo Sol, se fue a... Del Centro Universitario Sol –corrige para que quede clara la "seriedad" de esas personas–, fue a Tepoztlán, con el testigo y captó al OVNI.

-¿Es luminoso?

-Sí, es luminoso aparentemente... no es que sea luminoso, es como una luciérnaga, está absorbiendo energía, no es que esté enviando energía. Lo que vemos es energía concentrada. El testigo tomó un video moviéndose debajo del objeto (el cual también se está moviendo) y vemos cómo hay una linterna que se mueve debajo y está caminando. Tenemos análisis por computadora donde podemos ver los diferentes campos que emite esta nave.

Inspirado, siguió: "También en un análisis por píxeles se encontró una simetría aritmética perfecta a nivel de píxeles; ¡esto no se puede hacer con ningún modelo! Campos de energía que se desprenden de la nave. Células vivas fueron bombardeadas con rayos infrarrojos y presentan las mismas características de la nave. Es decir, podríamos estar hablando de una nave construida con *bioingeniería genética*, que es una célula en realidad... Mira qué belleza y con qué claridad se ve, un caso extraordinario".

-¿Hay quien cree que esto pueda ser un montaje?
-le cuestiona Guillermo Ortega, el conductor del programa.

-Pues estaban ahí muchos científicos; ellos pueden testimoniar esto. En otro momento se ve cómo este objeto ilumina un árbol... se detiene después de que (los del Grupo Sol) le hacen una serie de señales con la lámpara... Esto es sin precedentes, sobre todo que haya sido también a nivel de investigadores serios, universitarios, que están tratando de encontrar algo (sic)".

"Se analizó con una especie de termograma en las computadoras para ver las diferentes temperaturas que presentaban los videos grabados". Y es que Maussán parece estar convencido de que "realmente algo está pasando. Algo muy serio, importante, que los científicos deberían ver con una apertura mental".

La declaración no terminó ahí: "Creo que ha llegado el tiempo de cambiar, creo que estamos en una nueva era, que los viejos secretos, como dice la leyenda del Sexto Sol, van a caer y van a ser desenterrados en esta era... Que la luz será la semilla de la vida y que los hijos de este Sexto Sol, que se inició el día del eclipse, serán los que viajen por las estrellas". Sin comentarios.

Sensacionalismo es una palabra poco usada en México, pero que se ve a diario. Nadie parece notarlo ni darse cuenta de que ese gurú de la ufología mexicana, Jaime Maussán, sólo va tras el dinero, ni tampoco que su experiencia en la "investigación" es inexistente, ya que decidió husmear por el tema de los OVNIS hace sólo dos años (al momento de escribirse este artículo), desde junio de 1991. ¿Qué experiencia ufológica se adquiere en dos años? Por otra parte, el "experto analista científico" del "Grupo Sol", Víctor Quezada, es un profesor que no tiene ni idea de lo que es la ufología rigurosa.

El caso, creo que resulta obvio, es un fraude donde, definitivamente, los involucrados son "investigadores" mediocres y crédulos que difunden y creen totalmente casos como el de Billy Meier o el de Amaury Rivera. Stevens, Dilettoso y los esposos Elders, por ejemplo, son quienes, nada más para empezar, se encargaron de presentarle al mundo el fraudulento caso Meier rodeado de "extraordinarios análisis por computadora que comprobaban su autenticidad".

Creo que resulta obvio que ahora quieren hacer un nuevo Meier, pues el verdadero ya dejó de venderse debido a que nadie, a excepción de Jaime Maussán, cree en ese caso. Así que se han buscado un nuevo "producto" y ése se los ha proporcionado Carlos Díaz.

Los norteamericanos mencionados efectivamente han intervenido en la mediocre "investigación" del caso, pero porque han visto el negocio que representa un incidente así y nada les cuesta autenticarlo como todo lo que cae en sus manos. Díaz, por su parte y muy gustosamente, ha "olvidado" decir –por lo ocupado que se encuentra

con sus mensajes ecológicos– es su profesión: ¡camarógrafo profesional!

DÍAZ Y BONGIOVANNI EN ESPAÑA

Pero no termina todo aquí. Recientemente Manuel Carballal, Javier Sierra y Josep Guijarro me comentaban desde España que Carlos Díaz estuvo por allá en una reunión de ufólogos realizada en Balaguer (Lérida).

Y aunque yo estaba al tanto del congreso gracias a la información que oportunamente me envió Carballal, nunca me imaginé que fuera a asistir el presunto contactado mexicano. Pero, ¿saben quién lo llevó a dicho congreso? Pues nada más y nada menos que... ¡Giorgio Bongiovanni!

Como hemos visto, el caso del "contactado" mexicano es un fraude. Sus únicas pruebas son fotos y videos burdos, obvias falsificaciones, en manos de un camarógrafo profesional. Pero para no dejarle a Carlos Díaz la apariencia de un truhán, debo decir que éste ha sufrido tres ataques epilépticos... un fuerte indicativo de alteraciones en el lóbulo temporal que podrían producirle alucinaciones o "experiencias vívidas". Quedan abiertas todas las posibilidades. Lo que no es cuestionable es que sus fotos son trucadas y que la investigación llevada por sus difusores (que sólo quieren demostrar que es real y no encontrar la verdad) ha sido excesivamente mediocre.

Luis Ruiz Noguez, Héctor Escobar y quien escribe le hemos pedido a Díaz (a quien conozco desde octubre de 1991) que investiguemos su caso, pero nunca ha contestado a nuestras peticiones... Ojalá que el desconocimiento de los ufólogos de otros países sobre la consideración que merece el caso del contactado Carlos Díaz, no les haga avalar como auténtico algo evidentemente fraudulento.

Para terminar debemos decir que este trabajo es un pequeño resumen sobre "el caso Tepoztlán". La verdadera investigación para encontrar evidencias de los motivos del fraude continúa. Sin embargo, creo que el sentido común es nuestro mejor aliado en un caso tan delirante que, para ya no decir más, es un obvio, burdo e infantil engaño de inexpertos, un caso que quien lo crea seguramente también creerá en Santa Claus. **NL**

*Este trabajo está basado en una serie de cartas escritas a diversos ufólogos y algunas declaraciones que, sobre el caso, se han hecho por la televisión mexicana.

RAELIANOS: LA FE PLATILLISTA AL DESNUDO

La Nave de los Locos vuelve a sorprendernos: Una raeliana que se sacó la ropa para “Playboy” ahora abre su corazón para los lectores de este pasquín, y un creyente chileno cuenta cómo se baña calato para poder comunicarse con “Ellos”. De antología.

Diego Zúñiga

Hablar de los raelianos implica, indefectiblemente, pensar en niños clonados. La gran campaña de difusión realizada por este movimiento a comienzos de 2003 para dar a conocer los logros de su empresa Clonaid, hizo que esta religión adquiriera cierto reconocimiento a nivel mundial.

El principal referente es Raël, una especie de Papa para sus seguidores. Su verdadero nombre es Claude Vorilhon, un ex periodista deportivo y corredor de autos que asegura haber contactado con los elohim. La historia dice que el 25 de diciembre de 1945 (nótese el simbolismo) la madre de Claude, Marie Vorilhon, fue abducida desde su casa en Ambert, Francia, y fue fecundada artificialmente por unos extraterrestres. De esa experiencia, que le fue borrada de su memoria por estos visitantes, nacería Raël el 30 de septiembre de 1946.

Recién el 13 de diciembre de 1973 el futuro profeta se enteraría de su verdadera identidad y misión en el planeta. Ese día el protagonista de esta historia conducía su auto por una carretera cuando un OVNI que emitía destellos blancos, aterrizó en las cercanías. De ahí descendió un ser de no más de un metro de altura, con largos cabellos y barba negra. El sujeto, que además vestía un uniforme verde, le explicó a su interlocutor que su raza vigilaba a los humanos desde hace tiempo y lo habían escogido a él, Claude Vorilhon, para difundir el mensaje entre los terrestres.

Para adoctrinarlo de forma correcta, durante varias semanas le dictaron documentos, con los que escribió un libro que es la guía de sus seguidores. Entre sus principales creencias está el que los elohim mencionados en la Biblia habrían creado a la humanidad y que Raël sería el último de varios profetas (a la altura de Mahoma o Jesús) y además portavoz de los dioses extraterrestres en el planeta Tierra.

La ciencia juega un rol fundamental en los postulados de esta religión, pues sus fieles piensan



Raël, el profeta y representante de los dioses ET (<http://www.rael.org>).

que a través de ella se logrará mejorar la vida del hombre. Una de las principales misiones de los raelianos es la creación de una embajada extraterrestre en Israel, la que debe estar funcionando antes del año 2030, pues de lo contrario sufriríamos desastrosas consecuencias. De los cerca de 50 mil seguidores de esta práctica, la mayoría se encuentra en Francia, Estados Unidos, Canadá y Suiza. En Chile hay una cincuenta.

Los fieles deben entregar el diez por ciento de sus ingresos a la organización y otra de sus creencias es que los elohim modificaron genéticamente a una familia de la rama de los primates, creando así a los seres humanos.

Las mayores polémicas de este grupo, además de la de los niños clonados, se han centrado en su tendencia al nudismo, especialmente a la “meditación sensual”. El periodista argentino Alejandro Agostinelli, en su sitio web “Dios!” (<http://www.dios.com.ar>), escribe que los raelianos “rechazan el matrimonio y desconfían de la vida familiar; predicán los beneficios de desinhibir los temores sexuales, enseñando a poner en práctica la máxima libertad sexual posible, para lo cual están de acuerdo con el aborto, promueven la



La bella Marina Cocolios, hija de la obispo raeliana Brigitte Bosselier, en una fotografía que no pertenece a la sesión de Playboy.
(Gentileza Movimiento Raeliano)

masturbación, el control de la natalidad y las relaciones prematrimoniales". Así, en sociedades conservadoras como la nuestra, tenemos polémica segura.

Una de las últimas apariciones a nivel masivo de los miembros de esta comunidad se dio en el número de octubre de este año de la revista "Playboy", cuando "tres espectaculares y sensuales raelianas", como las presentan sus correligionarios, aparecieron desnudas en una sesión infartante. Las chicas son Marina Cocolios (24), hija de la obispo raeliana y cabecilla de Clonaid, Brigitte Bosselier; Shizue Kaneko, asistente de Raël; y Sophie de Niverville (27), pareja del profeta. Los reporteros **La Nave de los Locos** hablamos con Marina, y conseguimos una entrevista de colección.

LA NIÑA LINDA DE RAËL

Marina Cocolios, 24 años, vive en Canadá y es raeliana desde hace varios años. Su nombre está inscrito en el listado de 50 mujeres dispuestas a engendrar a alguno de los supuestos embriones clonados por Clonaid, la empresa vinculada al movimiento que asegura haber realizado esta experiencia con humanos. La joven, que estudió arte, apoya fervientemente el nudismo que propala su religión y dice haberse sentido muy bien en su sesión para "Playboy", con la que los raelianos lograron concitar cierta atención mediática. Las chicas, hay que decirlo, salen muy bien retratadas.

El artículo para esa publicación comienza con la siguiente frase: "Conocidos por la afirmación del nacimiento del primer niño clonado en diciembre de

2002, los raelianos tiene un mensaje más universal para compartir: la meditación sensual".

-¿Así que te entretuviste en Playboy, Marina?

-Sí. Es que las sesiones fueron muy entretenidas. El equipo de la revista es maravilloso, son muy buenos artistas y se comportaron muy respetuosos con nuestra filosofía. Además, ¡nos trataron como si fuéramos superestrellas, ja, ja, ja!

-No debe ser fácil desnudarse delante de tanta gente...

-Para mí sí lo es. Soy raeliana desde hace siete años y me siento muy bien con mi cuerpo, y creo que estar desnudo es muy natural. Raël nos enseña que ninguna parte del cuerpo es sucia. No debemos avergonzarnos de nosotros mismos.

-Para nosotros, entender eso es complicado.

-Bueno, en ciertos países mostrar la cara es inapropiado. En otros, los tobillos son sucios. En el mundo occidental, exhibir nuestros sexos o los pechos es un gran tabú. ¡Somos tan primitivos! La filosofía raeliana une la espiritualidad con el nudismo. Hemos sido creados a imagen de los elohim, y avergonzarnos de nuestros cuerpos es insultarlos. Nuestros cuerpos son templos y debemos amarlos.

-Algunos coinciden contigo. Cuando vino el fotógrafo Spencer Tunick a Chile, casi todo el país se desnudó, incluidos varios raelianos.

-Conozco el arte de Tunick, pues lo vi cuando estudié arte en Montreal. Su iniciativa me encanta. Me alegra que tantos chilenos reaccionaran positivamente ante sus sesiones fotográficas, y me enorgullece saber que algunos amigos raelianos también estuvieron ahí. Si la gente no se avergonzara de su cuerpo, si estuviera en contacto con él, y si hubiera más sensualidad en el planeta, la tasa de criminalidad disminuiría drásticamente y todos seríamos mucho más felices. En mi opinión, ése es el camino hacia la paz.

-Tanta libertad les debe haber traído algún problema, ¿o no?

-Es que Raël es revolucionario. El mundo está entrando en una nueva era, la era del Apocalipsis,

que no significa destrucción, sino revelación, o sea entendimiento. ¡Es la era de la ciencia! La tecnología está transformando el planeta. La transformación comenzó con las pastillas anticonceptivas y sigue hoy con la clonación y la terapia celular, y pronto vendrán las modificaciones genéticas para sanar enfermedades. Mientras tanto, los valores que prevalecen son de hace varios siglos. Yo creo que es hora de que los valores se adapten a este siglo.

-¿Cómo es eso?

-No quiero que alguien que predica que todo siga tal como está me aconseje y trate de detener las nuevas tecnologías que podrían mejorar la vida de muchas personas. El Papa gobierna gracias a la culpa. Él dice que mi cuerpo es sucio, que mis amigos se rediman por ser homosexuales, que las mujeres que han sido violadas no pueden hacerse un aborto y, lo peor de todo, que la gente en África no puede usar condones y el sida se sigue expandiendo. En mi opinión, el Papa es un asesino. El maravilloso y revolucionario mensaje de Jesús ha sido traicionado. Por eso el movimiento raeliano invita a la gente a abandonar el catolicismo.

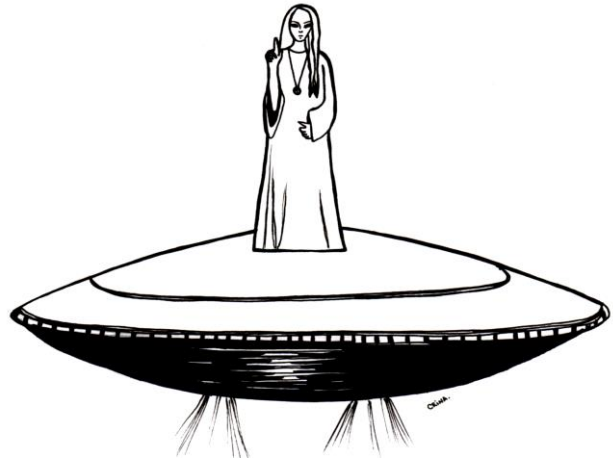
-La cantante Sinnead O'Connor y Hugh Hefner, dueño de "Playboy", son miembros honorarios del movimiento raeliano. ¿Por qué?

-Sinead O'Connor rompió una foto del Papa en la televisión para demostrar su molestia ante la injusticias y discriminaciones impulsadas por la Iglesia. Hugh Hefner fue el primero en mostrar admiración pública por la belleza de los desnudos femeninos en un Estados Unidos puritano. Pero más que por eso, yo lo admiro por la calidad y la pureza del periodismo que hace "Playboy". Ambos hicieron acciones que influyeron en que este planeta sea más abierto y armonioso, y por eso recibieron el título de guías honorarios de Raël.

LA VERSIÓN CHILENA

Quizás sea justamente esta postura abiertamente anticatólica y la relación directa con los desnudos y la aceptación del cuerpo lo que ha hecho de los raelianos un movimiento llamativo. Sus posturas aseguran polémica. No en vano Raël fue periodista hace algunos años.

Fernando Rojas es el representante chileno del grupo, y adhiere plenamente a esta posición. Tanto así que dice bañarse desnudo por las noches en la piscina de su casa y asistió a la sesión de fotografía



de Spencer Tunick en 2002 acompañado de otros seguidores de Raël.

"Andar desnudo es lo más maravilloso y no tiene nada de malo, es puro amor", afirma Rojas. Y para justificarse usa un argumento llamativo: "Desnudarse, meditar, relajarse y disfrutar de la vida es maravilloso, es lo más grandioso. En los países primitivos de África, por ejemplo, tú te puedes dar cuenta de que la gente todavía anda desnuda, y viven mucho mejor que nosotros".

-¿No será una forma de propaganda esto de aparecer piluchos?

-No, para nada. No tenemos necesidad de ese tipo de publicidad. Para nosotros la desnudez es normal. Es puro amor, puro amor, nada más. Yo en mi casa tengo una piscina grande de plástico donde en las noches me baño desnudo y miro las estrellas. Es exquisito. Además, el agua es un excelente conductor para comunicarse telepáticamente con los elohim. Todos nacemos desnudos. Si tú lees la Biblia, habla de nuestros creadores, de Adán y Eva, y todos andaban desnudos. Ése es el mundo que debería haber.

-La postura raeliana, entonces, es una forma de volver al origen.

-Eso es lo ideal. El hombre fue creado para pensar y crear, no para trabajar. Entonces la idea es disfrutar de la vida, del ambiente y de todo lo que hay a nuestro alrededor.

-Y si los raelianos chilenos tuvieran que posar sin ropa, ¿lo harían?

-Cuando vino Spencer Tunick tres raelianos estuvimos ahí. Yo aparezco en casi todas las fotografías y videos que salieron en televisión. No

tendríamos ningún problema para demostrar que esto no tiene nada de malo, al contrario.

-Me daría pudor sacarme la ropa así como así.

-Mira, yo estuve en Francia en una convención raeliana en 1994, donde todos andaban desnudos y el amor que había era maravilloso. Nadie anda mirándole el poto a nadie. Era la primera vez que iba, pero estaba preparado, porque soy raeliano y había leído mucho sobre esto. Para todas las personas puede ser chocante la primera vez, pero cuando tú vas con la mente limpia, sin morbosidad ni nada de eso, uno anda feliz sin ropa.

-Dejémonos de hablar de gente calata. ¿Qué más vivió en Francia?

-Me llevaron a recorrer toda Europa, ¡si estuve más de tres meses allá! Me llevaron a una playa de España y me tuve que poner traje de baño para meterme al agua y fue como si me hubieran pegado un combo, fue algo que... Pucha, da rabia, de verdad da rabia. Yo tengo 53 años, amigo, no soy un joven, pero me encanta andar desnudo.

-Cuenta más.

-En la convención me llamaron desde el escenario para presentarme. Generalmente llaman a la gente que viene de lugares más lejanos, y cuando me nombraron y dijeron *Chili*, recibí tal aplauso de las 800 personas que estaba ahí que yo no sabía qué pasaba. Después les pregunté a mis amigos latinos por qué había pasado eso. Entonces me dijeron que cada vez que un raeliano participa en un seminario para aprender, y viene desde tan lejos, para ellos es algo maravilloso. Yo no tenía idea, yo sólo levantaba las manos para agradecer. Fue muy lindo.

-Y en Chile, ¿cómo estamos?

-El catolicismo siempre es cerrado. Sin ser político ni nada creo que el Presidente Ricardo Lagos lo ha hecho bien. Hizo un proyecto que, sin ser bueno, ha logrado el objetivo de sacar una ley de divorcio. La promoción del uso de condón y la entrega de la píldora del día después son todos beneficios para la gente. Eso es lo que nosotros buscamos, que todos seamos libres algún día. Pero para eso nos falta mucho.

-¿Nos alcanzamos a salvar?

-Como habrás visto en la página web del movimiento raeliano, los elohim estarían llegando a

una embajada en una nave de doce metros, donde vendrían cuatro tripulantes. Ahí habrá una reunión con 21 personas. Todos los libros y religiones hablan del 2012 o el 2013, pero algunos ya están hablando de un nuevo fin del mundo... Puras estupideces, no más.

-¿Qué se viene?

-Lo que viene ahora es que van a llegar los elohim en esa fecha y para mí, como raeliano, el 2012 será el año en que llegarán oficialmente, siempre y cuando no nos destruyamos antes con las famosas bombas atómicas. Si llegamos al 2012 vamos a ver por televisión la llegada de ellos a un lugar que se va a saber con un par de meses o un año antes. Vamos a ver llegar a los elohim y todo el mundo va a verificar que todo lo que hablamos nosotros es verdad. **NL**

Este artículo está basado en dos notas publicadas por el autor en el diario "Las Últimas Noticias" - Imágenes, gentileza del movimiento raeliano. Agradecimientos a Diane Brisebois por el nexo realizado para entrevistar a Marina Cocolios.

Para más datos véase "El show raeliano... ¿debe continuar", de Alejandro Agostinelli, en La Nave de los Locos N° 21/22, marzo de 2003. Páginas 63-68.

TENEMOS NUEVAS PERSPECTIVAS

El mes de octubre nació un proyecto largamente trabajado por un equipo multinacional. Se trata de "Perspectivas" (<http://www.perspectivas.com.mx>), un portal sobre misterios, enigmas, ciencia, cultura y varios más que se sustenta en el poderoso soporte que da la impresionante colección de artículos y fotografías recopilada por el químico y escéptico mexicano Luis Ruiz Noguez, el mentor del sitio. En él también colaboraron activamente el editor de "Escepticismo Abierto", Kentaro Mori, en el diseño y mantenimiento técnico de la página, y el editor de **La Nave de los Locos**, el periodista Diego Zúñiga, quien trabajó en la edición del sitio web.

La principal atracción de "Perspectivas" son las fotografías de extraterrestres, todas ellas explicadas racionalmente, que forman una verdadera enciclopedia ufológica que está a disposición de todos los interesados sin pagar un solo mango. El sitio cuenta con artículos sobre otros temas, como las verduras gigantes, las autopsias a alienígenas que aparecieron tras la muñecopsia de Santilli en 1995, palíndromos, termales, etcétera. En resumen, una página absolutamente imprescindible que debe agregar a sus favoritos, junto a **La Nave de los Locos** (NL).

¿QUÉ DEBE BUSCAR EL ESTUDIO DE UN CASO OVNI?

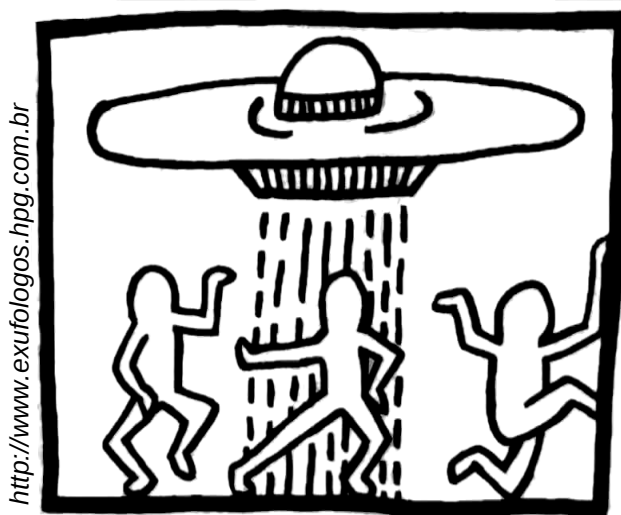
Milton Hourcade (Estados Unidos)

Los ufólogos llamamos “caso” a la denuncia del avistamiento de un OVNI, efectuada por una o más personas. Una vez planteado este reporte, tiene que comenzar la investigación, que debe realizarse diligentemente, no semanas, meses o años más tarde. Además, necesariamente tiene que hacerse *in situ*, porque es la única forma de efectuar importantes mediciones, reconstruir lo acontecido, y tener una impresión directa de los testigos, su medio, etcétera.

A mi juicio, no se deben hacer entrevistas por teléfono, correo electrónico, fax o carta. La validez de las mismas es muy pobre, y no pueden servir como elementos básicos para el posterior estudio de los acontecimientos. A lo sumo puede entenderse que –dadas las posibles distancias geográficas entre el lugar donde reside el ufólogo y el lugar de los acontecimientos–, posterior a la tarea *in situ* pueden solicitarse precisiones, aclaraciones o ampliaciones por esos otros medios.

La complejidad de un caso puede determinar que se dé rápida participación en el mismo a especialistas en distintas disciplinas, ya sea meteorología, astronomía, aeronáutica, botánica, geología, psicología, medicina, fotografía y radar, entre otras, quienes desde sus respectivas especialidades podrán brindar informes que ayuden a comprender y a descartar posibilidades de explicaciones convencionales para lo acontecido. Si no se dispone de esos contactos, es obvio que el estudio que se haga de un caso no va a tener ni la profundidad ni el alcance debidos, y por tanto las posibles conclusiones a que se arriben tendrán una dudosa validez.

Ante un caso, es necesario operar con la más drástica objetividad. El ufólogo no puede usar el caso como trampolín para justificar sus propios puntos de vista sobre el tema, y buscar elementos que sirvan de sustento a sus propias tesis. Por el contrario, lo único que se requiere es que se busque exactamente la verdad, y develar de la manera más racional posible qué es lo que realmente ha sucedido. Sentido común y la navaja de Occam son dos buenos consejeros.



Tampoco se trata de especular acerca de posibles explicaciones cuando éstas no pueden probarse. Es necesario contar con elementos sólidos para poder racionalizar lo aparentemente extraño, pero nunca forzar una solución, si la misma realmente no puede respaldarse con hechos o con opiniones especializadas y altamente respetables.

A lo largo de décadas, hemos sido testigos de muchos “casos” que han adquirido fama internacional y que en realidad ni siquiera han sido debidamente estudiados.

Un caso no está investigado cuando sólo se dispone de declaraciones de los testigos, y tal vez de algunas fotos de ellos y del lugar del presunto acontecimiento extraño. Tampoco un caso se prueba por el uso de “detectores de mentiras” o regresión hipnótica, tan en boga últimamente.

Si hay instrumentos involucrados, es menester conocer con el manual de fábrica las características de esos aparatos, y cuáles son sus posibles problemas, así como constatar fehacientemente si estaban calibrados, funcionando de forma correcta, o debieron ser reparados antes o después del acontecimiento OVNI, por ejemplo.

Una vez reunidos absolutamente todos los datos, toda la información, todos los informes técnicos y/o especializados, entonces se llega recién a la etapa de estudio del caso, donde comienza el camino hacia una conclusión.

Pero el análisis requiere que primero se haya cumplido con lo que llamamos la investigación de campo. No es de recibo que alguien pretenda estudiar un caso que nunca investigó, y lo haga cómodamente desde su escritorio, para especular con posibles soluciones.

Los ufólogos de escritorio son una caricatura de un verdadero ufólogo. Éste se ensucia sus manos de barro, suda bajo el sol o se empapa bajo la lluvia, pero comienza su actividad donde tiene que ser: allí donde acontecieron los hechos.

Aquí no se trata de que alguien haga alarde de destreza mental, ingeniosidad, o perspicacia. Se trata de llegar a la verdad, pero fundamentalmente, y por ello, de tener honestidad intelectual y ejercerla.

Reitero, hay casos famosos que no fueron debidamente investigados. ¿Qué investigación meticulosa y a fondo se hizo del caso Antonio Villas Boas en Brasil, o del caso Betty y Barney Hill en los Estados Unidos? ¿Qué investigación y estudio adecuados se hicieron de las fotos de la Isla de Trinidad o del caso Pascagoula?

Pienso que cuando se investiga y estudia correctamente, los resultados aparecen con diáfana validez. Como el caso de las fotos de San José de Valderas o el del lanzamiento de un cohete Polaris por un navío de guerra estadounidense en las Islas Canarias, por citar un par de ejemplos.

En Uruguay, país donde nací y organicé el CIOVI, existen decenas de casos que fueron motivados por satélites artificiales, bengalas, aviones en la ruta Buenos Aires-Montevideo, Venus, Júpiter y hasta la misma Luna. Hay más, como la expansión de gases en la alta atmósfera, producto de la quema de la última etapa de cohetes rusos lanzados desde Plesetsk o las “asociaciones indebidas” (como me gusta llamarlas) entre un apagón local y niños jugueteando con faros contra una capa baja de nubes.

También se me hace necesario decir que no debe influir un falso nacionalismo al tratar un caso, lo cual puede llevar a no querer reconocer o aceptar que de pronto éste tuvo como origen las actividades de otra nación en territorio de uno. Por ejemplo, los casos que pueden gestar ciertas operaciones o maniobras militares, con participación de buques y aviones extranjeros, en el territorio de un determinado país. O bien el

traspaso de la frontera o “invasión” de un avión espía de un país a otro con el cual tiene fronteras.

Si éstas son las circunstancias, y las mismas racionalmente pueden explicar el caso, no hay que forzar soluciones retorcidas, para no querer reconocer la realidad.

Y si un ufólogo o institución ufológica tiene ciertas limitaciones prácticas para obtener en su país determinados análisis, debe pedir inmediata ayuda internacional, porque otros pueden contribuir eficazmente a tales efectos, con la finalidad de completar el estudio de un caso.

Eso es lo que debe pretenderse que esté detrás de un avistamiento OVNI, cuando se le presenta como tal.

La casuística OVNI –hay que reconocerlo honestamente– está llena de casos no investigados o mal investigados (lo cual es prácticamente lo mismo) que buscan “probar” la presencia de lo extraño, y casos “solucionados” que responden a meros ejercicios de especulación para negar toda posibilidad de algo diferente. Sobre esas endeble bases, nada firme puede sostenerse. De modo que caen de suyo las estadísticas y los porcentajes basados en las mismas.

Sólo son válidos los porcentajes de casos explicados e inexplicados que surgen de una auténtica y eficaz labor de investigación y estudio, como, a vía de ejemplo, la que el CIOVI ha llevado a cabo durante décadas en Uruguay. **NL**

Nota del editor: Publicamos este artículo pese a estar en desacuerdo con varios de los asertos acá expresados. Nos referimos particularmente a los ataques en contra de los “ufólogos de salón”, quienes generalmente aportan las ideas y terminan explicando casos que los “ufólogos de terreno” no son capaces de resolver.



**¿SE ABURRIÓ DE
REVELACIÓN, AÑO
CERO Y MÁS ALLÁ?
QUÉ BUENO. LEA
PENSAR**

WWW.PENSAR.ORG

INTRODUCCIÓN AL ESCEPTICISMO

Este ensayo es una aproximación al pensamiento que exige evidencias y razones para todo tipo de creencias. Los escépticos quizás son más conocidos por desbaratar historias de lo paranormal, como fantasmas, psíquicos, OVNIS, Pie Grande y el Triángulo de las Bermudas, y las pseudociencias, como la medicina alternativa y el creacionismo. Pero el escepticismo puede tener aplicaciones beneficiosas para toda experiencia humana, desde lo mundano hasta lo más profundo.

Ésta es una introducción al escepticismo actual, basada en algunas presentaciones que he realizado. Esta versión es necesariamente superficial. Muchos libros y páginas de Internet entregan información más detallada de los temas analizados acá. Sin embargo, espero que este trabajo les dé una idea de los tópicos que el escepticismo aborda, y los invite a tomar una posición crítica ante cualquier cosa a la que se enfrenten a lo largo de su vida.

Escepticismo es, en el sentido en que nosotros usamos la palabra, una aproximación al pensamiento crítico. No dice que no podamos conocer las cosas que nos rodean ni se opone a las creencias. Todos las tenemos y las necesitamos para vivir. El escepticismo más bien nos exige que nos cuestionemos las cosas que creemos o practicamos. Nos demanda que basemos nuestras creencias y prácticas en la mejor evidencia disponible, y que estemos preparados para dejarlas de lado cuando se demuestre que son insostenibles o son superadas por mejores alternativas.

El pensamiento crítico puede ser aplicado a todas las materias de la vida, desde lo más mundano (¿qué marca de detergente debiéramos comprar?) hasta las más profundas (¿tiene algún propósito la vida?). Sin embargo en la práctica el movimiento escéptico se ha centrado en las afirmaciones paranormales y la pseudociencia. Batallando en su contra es como se han hecho conocidos los escépticos.

Por ello más que comenzar con un tratado filosófico sobre su significado, lo que sería un tanto aburrido, intentaremos dar una idea de lo que es el escepticismo moderno dando una mirada a aquellos puntos donde se ha centrado y dejaremos lo más denso para más adelante.

CAPÍTULO I. QUÉ ESTAMOS COMBATIENDO

Los temas que han sido investigados y siguen siéndolo por los escépticos pueden dividirse en dos grandes grupos:



A. CREENCIAS Y PRÁCTICAS PARANORMALES

Paranormal significa "más allá de lo normal" o "paralelo a la realidad". Incluye fenómenos que supuestamente son sobrenaturales y han quedado inexplicados por la ciencia, e incluso parecen inexplicables por medio de la ciencia. Por ejemplo, sin ningún orden específico:

Fantasmas • Astrología • Psíquicos • Sanación por la fe • Comunicación con los muertos • Cristales • Dobladores de cucharas • Canalización • Vidas pasadas • OVNIS • Abducciones alienígenas • Radiestesia • Clarividencia •

INTRODUCCIÓN AL ESCEPTICISMO

Por Eric McMillan (Copyright 2001-2004)

Auras • Telequinesis • Triángulo de las Bermudas • Estatuas que lloran • Sábana de Turín • Nostradamus • Experiencias cercanas a la muerte • Proyección astral • Poderes de las pirámides • Código bíblico • Efectos de la Luna llena • Profecías • Tarot • Detectives psíquicos • Mediums • I Ching • Hadas • Atlántida • Quiromancia • Círculos en los campos de trigo • Cirugía psíquica...

B. PSEUDOCIENCIA

Pseudo significa falso, así que esta categoría es sobre falsas ciencias, es decir cosas que han sido rodeadas de un aura de legitimidad científica pero que en realidad son anticientíficas, ilógicas o no tienen sustento en la evidencia.

Parapsicología • Homeopatía • Naturopatía • Iriología • Creacionismo • Criptozoología (Sasquatch, Nessie) • Memorias recuperadas • Quiropraxia • Aromaterapia • Velikovsky • Máquinas de movimiento perpetuo • Grafología • Astronautas en la antigüedad • Combustión humana espontánea • Biorritmo • Toque terapéutico • La cara de Marte • Reflexología • El mito de que el hombre nunca llegó a la Luna...



Alguno de estos puntos, como las creencias en OVNIS o los avistamientos de Nessie, el monstruo del lago Ness, pueden incluirse en ambas categorías, dependiendo de cómo sean presentadas.

Aunque también hay algunas cosas que no entran tan fácilmente en el campo de lo paranormal o las pseudociencias. Para ellas se ha creado una tercera alternativa.

C. ÁREAS DIFUSAS

En esta categoría miscelánea podemos incluir aquellos fenómenos que no son necesariamente paranormales o pseudocientíficos, y que han sido analizados por los escépticos como asuntos sobre los cuales no hay una decisión tomada con respecto a si deben o no ser sometidos a una examinación científica. Ejemplos:

Nuevas ciencias • Religiones • Cultos • Hipnosis • Conspiraciones en asesinatos • Sicoanálisis • Drogas sicoterapéuticas • Afirmaciones políticas • Efectos del rezo • Holocausto • Racismo • Fusión fría • Efectos placebo • Vida después de la muerte...

Según algunos escépticos, como quien escribe, cada creencia o práctica de los seres humanos puede y debe ser sometida al escrutinio crítico. Otros escépticos hacen excepciones para algunas experiencias que ellos consideran fuera de la esfera científica.

Como sea, generalmente restringimos nuestro cuestionamiento a afirmaciones que son testeables científicamente. Es difícil imaginar, por ejemplo, cómo podríamos probar la hipótesis de la existencia de un Ser Supremo, aunque podemos ciertamente examinar la evidencia que es puesta a nuestro alcance como prueba de la existencia de un dios.

También tratamos de enfocarnos en aquellas prácticas paranormales y pseudocientíficas que provocan daño a la sociedad.

Próximo número (Marzo de 2005)
Capítulo II: Famosas fotos trucadas

LOS GARADIÁBOLOS

Kentaro Mori (Brasil)

La historia asociada a este extraño ente no deja de ser curiosa. Alfredo García Garamendi paseaba por Laguna Negra, en Puerto Rico, cuando fue atacado por uno de ellos, el que a pesar de su tamaño –en torno a un metro de altura– poseía una fuerza sobrenatural.

“Lo atacué con mi arpón”, contó luego Garamendi, “pero aún así el animal rápidamente se volteó para atacarme por el cuello, y yo sentí que me comenzaba a estrangular con su cola. Entonces pude alcanzar un cuchillo que llevaba en la pierna y comencé a apuñalar al animal hasta que sentí que se debilitaba en torno a mi cuello, porque ya estaba muerto”.

La aterrizante lucha no fue la primera, en todo caso. De hecho, el mismo Garamendi ya había conseguido capturar a otro ser de esta misma especie algunos años antes, pero en aquella ocasión las cosas no terminaron tan bien. No tanto por su integridad física, sino para lo que sería su interés científico. En 1972, el año en que ocurrió la primera experiencia, él envió varias fotografías y radiografías de la criatura para su análisis a la Universidad de Puerto Rico, en Mayagüez.

El material acabó llegando a manos del doctor William Eger, profesor asociado en Ictiología y curador de peces del Departamento de Ciencias Marinas de la universidad, quien opinó que las muestras serían de “un tipo de pez quimera que es bastante primitivo y está emparentado con los tiburones y las rayas, pero pertenece a un grupo de peces taxonómicamente diferente”.



Después, un amigo de Garamendi en San Juan, que tenía un espécimen, fue visitado por hombres de negro de la CIA que exigieron llevarse a la criatura, o de lo contrario “se atuviera a las consecuencias”. El ser

Alfredo García Garamendi



La imagen muestra una extraña criatura de apariencia tan terrible que fue llamada “garadiábolo”.

fue entregado y no se supo más de él.

Ahora más cuidadoso, Alfredo Garamendi resolvió conservar y estudiar en su casa al espécimen capturado. Luego escribió un libro sobre el tema, titulado simplemente “Los garadiábolos” (1974), ilustrando él mismo a las criaturas marinas junto a unos discos voladores, aunque en realidad no creía que “vinieran de otro planeta”, y sí “de otra dimensión”. ¿Con qué objetivo nos visitarían? “Tal vez por los mismos motivos que tenemos para algún día enviar macacos a otros mundos, para ver cómo sobreviven en un ambiente extraño”.

Los sucesos insólitos no terminaron aquí. La esposa de Garamendi no apreciaba la presencia de la criatura en su casa, aunque estuviera muerta. No sólo porque su marido lo estudiaba por largas horas, o por las visitas de periodistas y curiosos, sino por una serie de eventos infelices que ocurrieron en la familia desde que guardaron al garadiábolo. Finalmente hubo una explosión y del segundo espécimen sólo quedaron cenizas.

MERAS MANIPULACIONES

¿Qué son los garadiábolos? Bien podrían ser meros modelos de plástico o caucho acompañados de historias rocambolescas simplemente inventadas, incluyendo agentes de la CIA y evidencias perdidas.



Jenny Haniver descrita por Ambroise Paré en el siglo XVI.

Pero el caso es más interesante que esto: los animales son reales, e incluso existen radiografías de ellos. Un pequeño detalle es que no son realmente “garadiábolos”, seres espaciales o aberraciones genéticas. Ni tampoco son chupacabras.

El investigador mexicano Luis Ruiz Noguez, autor del libro “100 fotos de extraterrestres”, aborda el caso entre muchos otros donde se ven involucradas supuestas criaturas fantásticas. Y resulta que, a su juicio, los garadiábolos son “simplemente mantarrayas (...) y en otras ocasiones peces diablo”. La parte inferior de cierta rayas parece una suerte de “rostro”, donde lo que en

se supone que son los ojos realidad corresponden a los orificios nasales del pez.



Luego puede amarrarse un cordel un poco más abajo de ese rostro aparente para definir la “cabeza”. El resto del cuerpo es cortado y manipulado en puntos estratégicos, que con un conveniente secado se asemejarán a apéndices como brazos y piernas. La cola en particular es “seccionada en tres partes; dos se convierten en piernas y

la central en la cola”. Para terminar, usualmente se cubre a la criatura terminada con un barniz para conservarla mejor y evitar los malos olores.

Esta confección de los garadiábolos a partir de peces no es una exclusividad de Alfredo Garamendi, e incluso las criaturas son vendidas en mercados de la capital de Puerto Rico como artículos para la práctica de la brujería. Ocasionalmente los intrigantes especímenes son anunciados nuevamente como inexplicados, en especial cuando quienes los venden no cuentan muy bien de dónde provienen o, mejor, cómo fueron fabricados. Pero éste, a decir verdad, no es un truco reciente.

Existe un nombre antiguo para los seres como los garadiábolos. No se sabe muy bien de dónde surgió, y tal vez se relacione con un nombre en francés para Antuérpia –Anvers–, donde tales quimeras fueron vendidas. Conocidos como “Jenny

Hanivers”, crías de dragones o basiliscos, fueron artículos populares en los siglos XVI y XVII, forjados en los países de oriente como los garadiábolos hoy: a partir de partes de peces comunes y corrientes.



Hacia 1580, el francés Ambroise Paré escribió en “Des Monstres” sobre un pez volador o águila de mar, considerado hoy como una Jenny Haniver, curiosamente muy similar a los garadiábolos modernos. **NL**

REFERENCIAS:

- <http://departments.oxy.edu/tops/marinebio/organisms/>
- <http://www.strangescience.net/stsea2.htm>

Sepa más: “100 Fotos de extraterrestres”, de Luis Ruiz Noguez, a quien el autor agradece enormemente la ayuda prestada para la elaboración de este artículo. Más informaciones sobre este libro pueden obtenerse escribiendo al correo electrónico morikentaro2003@yahoo.com.br / Traducción de Diego Zúñiga.

EL OVNI DE LA ISLA TRINIDAD - III

Luis Ruiz Noguez (México)

Sin embargo la polémica continuó y los miembros del NICAP fueron los que más duramente atacaron esta política del ATIC. Tacker, en un tono un tanto hostil y prepotente, contestaba las cartas sin dar mayores explicaciones (Carta 4).

DEPARTAMENTO DE LA FUERZA AÉREA
OFICINA DEL SECRETARIO
8 DE JULIO DE 1960

Estimado Sr. May:

Ésta es la respuesta a su carta del 29 de junio de 1960 en relación al avistamiento de un OVNI en la Isla Trinidad y a las afirmaciones de la APRO de poseer muestras metálicas de un OVNI.

La Marina de EE.UU. evaluó el avistamiento de la Isla Trinidad y reportó a la Fuerza Aérea sus conclusiones. Se determinó que fue un fraude.

En un telegrama de la Western Union a este oficial, la Sra. **Coral Lorenzen** de la APRO declinó enviar a la Fuerza Aérea para su evaluación, los residuos de un OVNI que afirma están en su poder.

Sinceramente, Lawrence J. Tacker
Teniente Coronel de la USAF
Oficina de Información

La poca sensibilidad de Tacker fue una de las razones que le dieron a la Fuerza Aérea su imagen de intransigente y de que intentaba ocultar algo (Carta 5). Este filón fue explotado eficazmente por el Mayor **Donald Keyhoe** (48), quien era el poder tras el trono de la NICAP, y que la mayoría de las veces dejaban que fueran sus subordinados quienes enfrentaran o atacaran directamente a la Fuerza Aérea, mientras que él se conformaba con publicar best sellers y llevarse el crédito.

NICAP

Julio 12, 1959

Teniente Coronel Lawrence J. Tacker
División de Información Pública
Oficina de Información

Estimado Coronel Tacker:

Gracias por su carta del 8 de julio en la que establece que el caso del OVNI de la Isla de Trinidad de enero de 1958, que involucra fotografías del supuesto OVNI "es un fraude". Si interpreto su carta correctamente, ¿es ésta la determinación de la



Otra de las fotos de Baraúna. Los ufólogos se vuelven locos al verla.

Fuerza Aérea basada en una evaluación de la Marina?

Es inconcebible para nosotros que la Fuerza Aérea no se sienta obligada a dar una explicación más detallada de sus razones para considerar este caso como un fraude, particularmente en vista del hecho de que el avistamiento y las fotografías fueron completamente autenticadas por las autoridades brasileñas y enviadas a la prensa por el Presidente del Brasil. ¿Se puede acusar de tratar de perpetrar un fraude a estas autoridades, incluyendo el Presidente y oficiales de alto rango en la Marina brasileña, que respaldaron las fotografías sólo después de haberlas estudiado cuidadosamente? Si no, ¿qué razones hay para considerar que el caso es un fraude?

Las fotografías fueron evaluadas cuidadosamente y dadas como auténticas por varios laboratorios en Brasil, incluyendo el Laboratorio Aerofotográfico Cruzeiro do Sul en Río de Janeiro. ¿Los laboratorios de la Marina de los EE.UU., u otros expertos fotógrafos de este país, han conducido evaluaciones comparables de las fotos para dar base a las conclusiones de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos?

En vista de la naturaleza comprometedora de acusar de "fraude", y de la evidencia factual detallada por las fuentes brasileñas en este caso, que permanece inexplicable y sin resolver para la Fuerza Aérea de Estados Unidos, creemos que una declaración tan pobre como la que recibimos falla en tomar en



El doctor Donald Menzel en medio de un experimento.

cuenta los hechos de manera racional y científica ya que la implicación es que no hubo ningún "desconocido", por lo que solicitamos una copia del reporte de evaluación como lo autoriza la AFR 200-2 en los casos clasificados como "explicados".

Atentamente,
Richard Hall
Secretario del NICAP

Tacker nunca se dio cuenta del daño que sus cartas le hicieron a la Fuerza Aérea y continuaba respondiendo con su acostumbrado estilo, por demás desagradable (Carta 6).

DEPARTAMENTO DE LA FUERZA AÉREA
OFICINA DEL SECRETARIO
14 de julio de 1960

Estimado Sr. Hall:

Ésta es en respuesta a su carta del 12 de julio de 1960 sobre el caso del OVNI de Brasil, de la Isla Trinidad. Ha malinterpretado mi carta del 8 de julio de 1960. Los resultados y evaluaciones de ese avistamiento fueron hechos por la Marina de los Estados Unidos y se puede obtener de ellos una copia del reporte de evaluación.

Sinceramente,
Lawrence J. Tacker
Teniente Coronel USAF
Oficial de Información

EL DOCTOR MENZEL

Los ufólogos de ese entonces parecían tener un caso perfecto (otro más de la larga lista). Múltiples testigos, detección en radar, efecto electromagnético y, principalmente, las fotografías. Fotografías que, por otra parte, habían sido autenticadas por un laboratorio fotográfico pero, lo mejor, por el mismísimo Presidente del Brasil. Todo lo anterior quisieron restregárselo a Menzel, que en ese

entonces era el único científico, civil, que enfrentaba los desatinos de los ufólogos. **Richard Hall**, del NICAP, le escribió narrándole los sucesos, pidiéndole su opinión. Menzel escribió (Carta 7):

Octubre 26, 1958
Sr. Richard Hall
NICAP

Querido Sr. Hall:

He leído con interés el caso que reporta, del Brasil, el avistamiento del 22 de febrero de 1958.

Como la mayoría de los reportes de OVNIS, se omiten muchos datos significativos, tales como el soporte aparente del OVNI. No me impresiona la "etiqueta" que usualmente se añade a cada avistamiento para hacerlo más impresionante al público. Es un viejo cliché que alguien declare un filme "auténtico". Quisiera saber por qué medio o pruebas lo declararon auténtico. ¿Se probó la misma cámara? ¿Se determinó que las reflexiones internas en los lentes no producen una imagen fuera de foco de una fuente brillante reflejada y multiplicada fuera del campo visual?

Ni el hecho de que el Presidente del Brasil se haya interesado en él tiene algún peso particular. ¿El objeto en la fotografía realmente se asemeja al objeto visto? En muchas ocasiones una persona intenta fotografiar algo que está viendo y obtiene un defecto de la lente más espectacular que lo que intentó reportar. ¿Qué tipo de lentes usó? ¿Qué clase de ampliación? ¿Qué longitud focal? ¿Estaba el Sol brillando?

Con referencia a lo último puedo decir que el Sol estaba brillando, aunque tal vez esas motas oscuras en el cielo sean nubes. ¿Cuando reportan "luz fosforescente" y "brillo" se refieren a la reflexión solar? ¿Están implicando que era un destello debido a una clase de motor o escape? Si es así, ¿cómo lo pudieron distinguir? ¿Qué significa "maniobrando alrededor del área a velocidades variables"? Frecuentemente, la gente juzga la velocidad de un OVNI por su cambio aparente en el brillo. Esto puede deberse, por ejemplo, a áreas de diferentes materiales en un objeto, que presentan diferentes áreas reflejantes al Sol, lo que produce cambios en su forma aparente.

Algunos reflejan brillantemente, como un espejo. Luego, repentinamente el plano puede cambiar y el objeto puede desaparecer. La gente puede pensar que el objeto aceleró. ¿Fue el movimiento tangencial siguiendo un mismo radio? ¿Siempre apareció dando la misma posición? ¿Si se movió tangencial,

pudo alguien estimar cuantos grados por segundo o por minuto se movió? Usted debería tener respuesta a preguntas como éstas.

¿Cuál era la velocidad angular, si se estaba moviendo de lado? ¿Cuál era la distancia a las montañas? ¿Cuál era el tiempo de exposición y el tipo de film usado? ¿Estoy en lo cierto en asumir que el Sol estaba brillando y que la escena es de día? Si es así, entonces probablemente el Sol estaba detrás del observador y un poco a su izquierda.

De la calidad de la fotografía y del hecho de que probablemente fue tomada desde el barco, juzgo que fue tomada con telefoto o representa una gran ampliación de la fotografía original (49). Si es lo último, ¿cual es el poder de resolución aparente de los lentes originales? ¿Cómo aparecería una luz distante tomada con un lente y amplificada en la misma magnitud?

En vista del hecho de que no tengo todas estas respuestas, y si voy a hacer alguna evaluación, debo hacer algunas suposiciones razonables sobre estas preguntas. Si después encuentro que mis suposiciones estaban equivocadas, entonces podré corregir mis respuestas.

Existen varias posibilidades. Puede ser simplemente un jet a la distancia, la peculiar apariencia puede ser un efecto de las alas y la cauda del jet. Tengo en mi poder una fotografía de un avión en vuelo, envuelto en una nube de la cauda del jet cercana al fuselaje y con las alas proyectándose. Usted se sorprendería de que fuera un avión, excepto por el hecho de que la fotografía es inusualmente clara. Pero a la distancia parecería el duplicado de la fotografía de Brasil. Además de esto la reflexión de un plano que está maniobrando ligeramente, y creo que usted tendría una explicación a su caso, con los datos suministrados.

No hay, sin embargo, evidencia que sustente que el OVNI estaba a gran distancia. Podría estar mucho más cerca, a pesar de que otros residentes lo hayan visto. Es una suposición que sea el mismo OVNI. Existen muchos objetos materiales que dan un efecto similar cuando se les ve en el aire. No sabemos nada de la condición del viento. ¿Hubo algún intento de ver el objeto a través de un telescopio? No estamos hablando de que los testigos vieron o pensaron ver una forma peculiar de Saturno en la fotografía. ¿O sólo recordaron esto después de haber visto la fotografía?

Hay muchos ejemplos de lo anterior en la historia, cuando alguien, después de haber visto una fotografía, suministra detalles que ciertamente no

fueron observados inicialmente. No estamos seguros en ninguno de estos hechos. Éstas son la clase de preguntas que un investigador científico, cuidadoso y honesto debe hacerse. El hecho de que los archivos de la Fuerza Aérea contienen muchos casos incompletos y no evaluados se debe, en gran parte, a que los investigadores fueron incompetentes y no científicos.

También podría ser, dentro de los límites de la observación, un globo, aunque tendría que fabricar alguna clase de hipótesis ad hoc para explicar la línea oscura a lo largo de la bolsa.

Algo más factible es la posibilidad de que éste no fuese el objeto que la persona estaba tratando de fotografiar, sino una reflexión múltiple del Sol en los lentes de la cámara. He tomado muchas fotografías, aún con lentes buenos, en las cuales aparece una distorsión peculiar de la imagen del Sol como si fuera un platillo volador. Y los libros sobre platillos voladores están llenos de tales ilustraciones.

Notará que supongo, igual que usted, que este reporte no es un fraude. Pero hasta que no tengamos una buena evaluación del fotógrafo, no podemos desechar la posibilidad de que él haya hecho un fraude. Hay diversas maneras de hacerlo y no conozco prueba alguna que demuestre la "autenticidad" del filme.

Este reporte que me ha enviado es como la mayoría de los que he investigado. Tan incompleto que la única conclusión a la que se puede llegar es la incertidumbre. El problema con los chicos de los OVNIS es que se inclinan por los platillos voladores de otros mundos y les dan la espalda a los científicos y dicen "prueben que esto no es un OVNI del espacio exterior". O, si sobre la base de la evidencia, y el presente es un buen ejemplo de esto, concluimos que el OVNI es un objeto "desconocido", ellos claman que la estadística prueba su argumento de que hay un altamente importante dos por ciento (o cualquier porcentaje que digan) de objetos sin explicar, que forman la base de la creencia real en los OVNIS.

En los escritos del mayor Keyhoe, cualquiera que esté de acuerdo con él es "una autoridad", un "científico distinguido", etcétera. Y aquellos que no compartan sus ideas, como yo mismo, no son importantes, están equivocados o son deshonestos. Y él ha puesto en duda mi honestidad, implicando que puedo ser una herramienta de la Fuerza Aérea, suprimiendo todas las noticias significativas que el gobierno está tratando de ocultar al mundo, de que existen cosas tales como los platillos voladores de otros mundos.

Sobre la base de la evidencia que me ha presentado, no veo nada que garantice su declaración de que "este caso es una fuerte evidencia circunstancial". Sin embargo, estoy de acuerdo en que el tipo de OVNI representado ha sido reportado por buenos observadores. Y si me puede aclarar los puntos que le he preguntado, me ayudará en afinar los detalles. Podría quedarme con las fotografías, al menos hasta que vuelva a oír de usted de nuevo, para poder hacer algunas medidas adicionales si me proporciona datos importantes. En particular, quisiera tener cualquier información que me pueda dar sobre el diámetro angular aparente del supuesto OVNI.

Y, en el futuro, si desea enviarme cualquier información sobre OVNIS, por favor proporcióneme todos los datos disponibles, buenos y malos, de tal forma que no gaste mi tiempo tratando de figurar las preguntas adicionales que se deben responder.

Atentamente,
Donald H. Menzel

Un mes después, luego de cavilar sobre el asunto de las fotos de Trinidad, Menzel volvió a escribir a Hall. Esta vez hacía otras consideraciones y puntualizaciones (Carta 8).

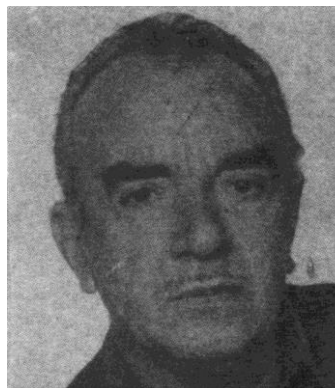
Noviembre 27, 1958
Sr. Richard Hall
NICAP

Estimado Sr. Hall:

He analizado cuidadosamente las fotografías y los reportes del avistamiento brasileño. Y he llegado al menos a dos conclusiones tentativas, que paso a comentarle. Al menos mi explicación toma en cuenta todos los hechos que tengo en mi poder. Si aparecen nuevos datos tendré que alterar mi conclusión, ya que llegué a ella después de desechar varias alternativas.

Tengo en mi poder un caso de un objeto con forma de Saturno bien autenticado, cuya naturaleza es conocida y claramente distinguible en primera instancia. Un avión, volando en una atmósfera húmeda pero aparentemente subenfriada, completamente envuelto en niebla, de tal forma que todo lo que uno podría ver es una división en donde las líneas de vapor fluyen hacia arriba y abajo respectivamente sobre y bajo las alas. La cabina central produce el efecto de una mancha parecida a Saturno, lo anterior junto con las alas recuerdan la apariencia de las fotografías de Brasil.

Además, probablemente existe una reflexión especular de la brillante luz del Sol, desde el mismo



**Almiro Baraúna,
el fotógrafo que
originó todo este
embrollo.**

avión. La intensidad de esta reflexión da la falsa impresión de la velocidad del avión. Cuando brilla, uno puede suponer que el avión se está acercando. Cuando se apaga, creeríamos que el avión se está alejando. Todo esto se puede enfatizar cuando se tiene el efecto de una estela de vapor que rodea por completo el avión.

Por supuesto no tengo un reporte meteorológico detallado que me permita evaluar si el aire estaba saturado. Sin embargo, las condiciones en una atmósfera tropical son más proclives a este fenómeno que en una zona más templada.

En las fotografías tomadas del objeto a las que me refiero, las hélices son claramente visibles. Sin embargo, éstas, también, podrían cubrirse con la niebla en un momento dado. O, tal vez, el avión fuese un jet. El problema es que el ruido del aparato es tan poco común que podríamos descartar esta suposición. Además, no tenemos ninguna información sobre el nivel de ruido en decibeles sobre el barco.

Continúo sin tener información significativa sobre el tamaño de los lentes, la longitud focal, la ampliación de la fotografía, etcétera, para que pueda hacer una evaluación relevante. No sabemos qué tan alejado de la costa estaba el barco, etcétera. Sin embargo, le envío mi mejor explicación disponible.

Con afecto,
Donald H. Menzel

Richard Hall le responde a Menzel el 7 de diciembre y se compromete a tratar de indagar más sobre el asunto, en particular sobre las condiciones atmosféricas del día del avistamiento en la Isla de Trinidad (Carta 9).

NICAP
MAYOR DONALD E. KEYHOE
USMC (RET.) DIRECTOR

Estimado Dr. Menzel:

Perdone mi tardanza en responder su carta del 27 de noviembre de 1959. Su conclusión tentativa de que el OVNI era un avión cubierto por una estela de vapor es interesante —noto que usted concluye que es un objeto real y sólido el que estaba presente—. Sin embargo, esto tendría que haberse comprobado por las autoridades brasileñas quienes debieron verificar esta posibilidad, y no se ha hecho ninguna declaración al respecto.

La prueba crucial para probar su hipótesis, por supuesto, sería la obtención de los datos meteorológicos de aquel día. Si usted desea retener la fotografía y otros materiales y preguntar a los oficiales brasileños, no hay ningún problema. También estoy en contacto con un físico atmosférico que aparentemente tiene registros del tipo necesario. Tal vez él podría tener registros similares a los del área de la Isla Trinidad, pero tendré que preguntarle.

Parece que tendremos que hacer un esfuerzo extra para tratar de coleccionar los hechos de este caso, ya que dista mucho de ser un “buen” reporte de OVNI. Si fuera posible confirmar su hipótesis, podría dudar de otros casos en apariencia sólidos —en particular los de tipo Saturno—, si las autoridades brasileñas revisan el tráfico aéreo, y las condiciones atmosféricas nos conducen a la presencia de vapor, tendremos que decir que dejará de ser un caso OVNI bien establecido.

También creo que su explicación es típica, dentro de las alternativas que usted tiene, en la que queda una legítima sombra de duda sobre la identificación del objeto. Es obvia la necesidad de obtener mejores datos y una investigación más completa del caso. Tomado como otros muchos casos de extraños objetos reportados por gente responsable, este objeto podría haber sido un “aparato” de origen no determinado. De cualquier forma gracias por su interés en este caso y por su tiempo.

Sinceramente
Richard Hall

El compromiso de Hall no fue de dientes para fuera. Contactó con otro ufólogo, el geofísico **James E. McDonald**, y le solicitó la información que le pedía Menzel. McDonald respondió lo siguiente (Carta 10):

Diciembre 12, 1959
Sr. Richard Hall,
Secretario del NICAP
Washington, D.C.
Estimado Sr. Hall

En respuesta a su carta del 7 de diciembre, le tengo que decir que no poseo el acceso a ningún tipo de datos meteorológicos del área ecuatorial dentro de la cual, se reportó, fue tomada la foto brasileña de enero de 1958. Los datos de superficie y de la atmósfera superior sólo se reportan para latitudes medias del Hemisferio Norte.

Sin embargo, no creo que este tipo de datos sea relevante para la cuestión de si el fotógrafo pudo haber fotografiado sin saberlo una nave “envuelta en una estela de vapor”. La foto que me envió es de baja calidad, por supuesto, pero revela un diámetro angular tan grande del “objeto” que el fotógrafo difícilmente podría haber tenido duda de su identidad (50). Además, no hay semejanza, en mi opinión, entre el tipo de estelas de condensación que un avión puede formar a grandes alturas, en caso de que vuele a baja altitud en el trópico.

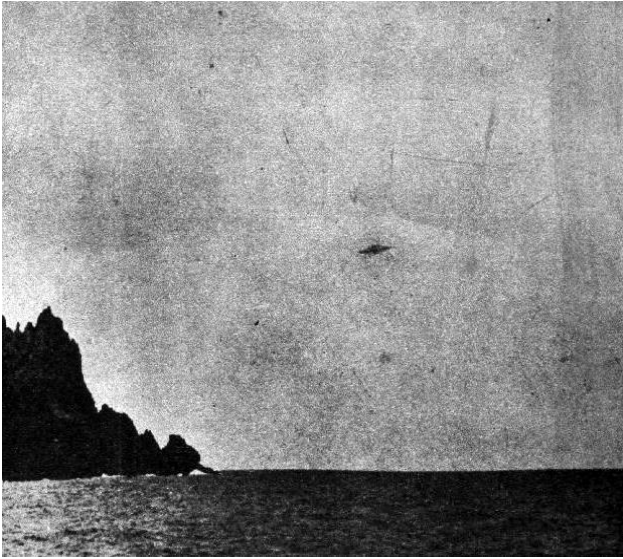
En el último caso, las estelas de condensación son físicamente imposibles por razones que no trataré de explicar aquí. Sin embargo, dadas las altas humedades relativas, y teniendo un avión con una gran carga alar (un avión caza), haciendo un corte en el aire, se pueden formar estelas de condensación en los dos vórtices de las puntas de las alas, que se extenderán hacia atrás a partir de esos puntos. Además, la verificación del aire en las puntas de las hélices, bajo la hipótesis de una alta humedad, puede formar estelas helicoidales perceptibles.

En la literatura existen fotografías de ambos tipos de dinámicas que producen estelas de condensación. El primer tipo no es tan común que se reproduzca en las fotografías, por lo que si usted está interesado en examinar un hermoso ejemplo de ello lo puede encontrar en **Ludlam and Scorer's** “Cloud Study”, p. 77. Es una foto de un bombardero inglés en aire húmedo, y muestra dos tubos estrechos de corrientes de vapor detrás de cada punta de las alas.

Las naves no se pueden “recubrir” por ninguno de los dos tipos de dinámicas que producen estelas de condensación (ni se pueden cubrir en la más común estela peculiar a bajos ambientes de temperatura).

Le regreso la foto porque supongo que es la única copia en su archivo. Si me puede enviar una más brillante (esto es, más clara), podría hacer algunos otros comentarios sobre la base de un examen de esa copia.

Sinceramente
J. E. McDonald



Otra de las imágenes de Isla Trinidad.

Para Richard Hall y todos los miembros del NICAP no había duda de que el objeto avistado en la Isla Trinidad era un OVNI real y las fotografías eran auténticas- Al menos así lo expresó en la Sección VIII de su "UFO Evidence" (51):

Evaluando todos los datos, concluimos que las fotografías parecen auténticas. Son potencialmente la serie de fotografías OVNI más significativas en nuestros archivos, por lo que es muy deseable aclarar el incidente y hacer un análisis adicional. En aras de la investigación científica urgimos que se levante el secreto sobre el caso por parte de los Estados Unidos y Brasil y se publique un franco reporte para el público. En particular, los reportes y análisis de los laboratorios brasileños deben ser puestos a disposición de los científicos. También se debe disponer de la correspondencia intercambiada por la Fuerza Aérea a través de la embajada estadounidense en Río de Janeiro.

Así estaban las cosas cuando la revista americana **Look** trataba de enviar al doctor **Donald H. Menzel**, astrónomo y astrofísico, Director del Observatorio de Harvard y gran "enemigo" de los OVNIS. El doctor Menzel debería viajar al Brasil para recabar información, pero luego de que la Oficina de Inteligencia Americana en Río de Janeiro declaró que las fotografías eran un fraude, se canceló el proyecto.

Antes de que su viaje se cancelara, Menzel (52) había llegado a otra conclusión. Afirmaba que el OVNI no era otra cosa que "la gran gaviota en el cielo" apuntada por Vieira. Lo que no tomó en cuenta fue que Viegas vio al supuesto OVNI por encima de

la gaviota. El doctor Menzel se basó para su análisis en los datos presentados por el Proyecto Libro Azul, es decir:

El capitán Bacellar no entró al cuarto de revelado y el único que estuvo presente fue Viegas. Cuando el barco llegó a Río, los cinco miembros del Club Icaria desembarcaron y siguieron su camino en autobús (53). No fue sino hasta dos días después (54) que el capitán Bacellar llamó a Baraúna para que le permitiera mostrar las fotografías a la Marina.

La foto 3 es la única que muestra la forma de Saturno. Pero, mientras que las montañas parecen bastante claras, el OVNI se ve borroso y difuminado, sin consistencia sólida. La lámina 2 presenta al OVNI con una forma invertida respecto a la imagen que aparece en las fotos 1 y 3.

Lo nuevo que agrega Menzel a estos datos es:

La foto número 3 presenta un OVNI ligeramente mayor de ¼ de pulgada, en longitud, y menos de 1/8 de pulgada de grosor. Suponiendo un factor de ampliación de 3, encontramos que el OVNI del negativo debería aparecer sólo como una débil mancha de cerca de 1/16 de pulgada de longitud y no más grueso que una fina línea de lápiz. Se requerirían unos ojos fantásticos para distinguir algo parecido a Saturno o cualquier otra forma. Los tres testigos habían enfatizado la brillantez del OVNI y sin embargo en las fotografías se ve opaco.

Es decir, la conclusión de Menzel (55) es que las fotografías del OVNI de la Isla Trinidad son un fotomontaje.

EL ARTÍCULO DE CORAL LORENZEN

Las primeras noticias, en los Estados Unidos, sobre el asunto de Trinidad se habían publicado en el boletín de la APRO (56). La señora Lorenzen usó gran parte del material que le envió Olavo T. Fontes para escribir su libro (57). Posteriormente escribió una secuela que apareció nuevamente en su boletín. Con el clásico estilo de conspiración, Coral Lorenzen, fundadora y directora del *Aerial Phenomena Research Organization* (APRO) decía haber recibido un misterioso paquete de un alto oficial de la Marina Brasileña.

Inicialmente pensó que se trataba de un fraude, pero luego de consultar con otros ufólogos, consideró que era auténtico y lo publicó. El material había sido extraído, como ya lo hemos dicho, de la Revista Nacional de Aeronáutica, de donde el extraño

informante de la Lorenzen copió los documentos. El cuerpo principal es el que aquí rotulamos como Documento 1 y, al parecer, es el famoso Reporte Secreto de la Marina Brasileña al que hacía mención Fontes. Como vemos, no hay nada extraordinario o que nos haga pensar en una conspiración. Adelante podrá encontrar el lector extractos del artículo de Lorenzen (58).

En octubre de 1964 llegó un gran sobre a las oficinas de la APRO. Contenía un juego completo de cuatro fotografías del objeto de Trinidad, así como la correspondencia entre varios oficiales de la Marina Brasileña, relacionados con el incidente y las fotografías. Acompañaban a las fotos y las cartas y el mismo reporte de la Marina, estaba una carta para la señora Lorenzen de un ex oficial de la Marina Brasileña que ahora vivía fuera del Brasil.

En la carta le decía que usara el reporte, las fotografías y el otro material en la forma que ella quisiera con tal de aclarar la confusión y malas interpretaciones que habían provocado las fotos del IGY. Decía que había leído su libro y la felicitaba en la forma en que había llevado el caso. También le pedía que hiciera todo lo posible por proteger su identidad, y esto se ha cumplido. Otra petición era que la APRO hiciera copias de los documentos y se los enviara a la NICAP, y él por su parte enviaría una colección de fotos a esa organización.

Desconfiando de esto, la señora Lorenzen revisó los archivos de la APRO para verificar el contenido de los reportes, y encontró que eran auténticos. También contactó con Dick Hall del NICAP y le pidió que le informara si recibía las fotos prometidas. Eventualmente fueron recibidas en diciembre, enviadas desde un país distinto al del que se recibieron los primeros documentos.

*Habiendo establecido la autenticidad de la información contenida en el reporte de la Marina y habiendo satisfecho sus dudas de que el oficial era auténtico, la señora Lorenzen y otros consejeros del APRO decidieron que esta información debía darse a conocer, no sólo a los miembros de la APRO y del NICAP, sino a tantos individuos como fuera posible. Subsecuentemente, escribió la historia completa en forma de artículo enviado a la revista **Fate**, para que fuera presentada al escrutinio de sus 100 mil lectores en el número de marzo de 1965 (59). Debido a las limitaciones de espacio en esa revista, no fue usado el texto completo.*

Refiriéndonos de nuevo a la autenticidad de las fotos, debemos considerar la posibilidad de un

fotomontaje. Considerando que los testigos hubieran observado el objeto y subsecuentemente los negativos que mostraban el objeto, no es probable que Baraúna hubiera intentado hacer otra foto trucada. Los técnicos HND de la Marina afirmaron que los negativos eran naturales.

Sin embargo todavía quedaría una forma en que Baraúna pudiera hacer un fotomontaje, y esto es que lo hubiera hecho antes de todo el jaleo que se formó en Trinidad. Pero tenemos que asumir que era capaz de fabricar una maqueta de OVNI, colocarla en la película, y luego fotografiar el paisaje de la Isla Trinidad sobre ella. Pero esto no es un fotomontaje, es simplemente una doble exposición, y entonces, ¿cómo sabría él lo que verían y testificarían posteriormente la gente en cubierta del Almirante Saldanha? Un fotomontaje sería la combinación de dos fotos, pero ¿cómo sabría lo que verían? ¿Cómo sustituyó este rollo hipotético? ¿Cómo se pudo anticipar? Y ¿cómo sabía en qué posición colocar el objeto para que las fotos coincidieran con lo que fue visto?

Sugerir que Baraúna realizó un fotomontaje o una doble exposición es hacer tal número de coincidencias que son imposibles matemáticamente.
NL

(Continúa en el próximo número)

NOTAS

- (48) Keyhoe, Donald. Los desconocidos del espacio. Editorial Pomare. Barcelona. España. 1974.
- (49) Por estas palabras supongo que Hall le envió a Menzel una ampliación de la foto de Baraúna.
- (50) Nuevamente Hall debió haber usado la ampliación a la que hacemos referencia.
- (51) Hall H. Richard. Ed. The UFO Evidence. Section VIII. NICAP. Washington. 1964. Pps. 90-91.
- (52) Menzel, Donald; Boyd, Lyle. The world of flying saucers. Doubleday & Company Inc. Nueva York. 1963.
- (53) En este punto se equivoca pues Baraúna y sus amigos desembarcaron en Vitoria, y de ahí partieron en autobús a Río de Janeiro.
- (54) El subrayado es mío.
- (55) Menzel, Donald; Taves, Ernest. The UFO enigma. Doubleday & Company Inc. Nueva York. 1977.
- (56) Lorenzen, Coral. IGY Team Snaps UFO. The APRO Bulletin. Nuevo México, marzo de 1958. Pps. 1-6.
- (57) Lorenzen, Coral. The great flying saucer hoax: The UFO facts and their interpretation. William-Frederick Press. Nueva York. 1962.
- (58) Lorenzen, Coral. Brazilian official report on the Trindade UFO. Fate Vol. 18. No. 3. Marzo de 1965. Pps. 38-48.
- (59) Lorenzen, Coral. New evidence on IGY photos. The APRO bulletin. Alamo Gordo. Nuevo México. Enero de 1965. Pps. 1, 3-8.

UFÓLOGOS BRASILEÑOS HUYEN DE DESAFÍO ESCÉPTICO

En septiembre de 2004 ocurrió un episodio histórico. Al menos para la ufología brasileña. Todo comenzó el día 10, cuando un miembro del consejo editorial de la revista UFO, publicación del Centro Brasileiro para Pesquisas de Discos Voadores (CBPDV), desafió a Kentaro Mori, editor del sitio web CeticismoAberto, de la Sociedade da Terra Redonda, el mayor grupo escéptico brasileño. Comenzaba el choque entre ufólogos y escépticos".

A esto lo siguió una serie de desafíos entre Mori y Ademar Gevaerd, presidente del CBPDV. Una semana después se acordó que la contienda debería ser mediada por una tercera parte. El grupo InterPsi, de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, fue invitado a cumplir esa tarea y el coordinador de ese grupo, el psicólogo Wellington Zangari, envió una propuesta de validación.

La comunidad ufológica, representada por Gevaerd, escogería "un caso que, a su criterio, ofreciera las mejores evidencias de la existencia de vida inteligente fuera de la Tierra", recogiendo la documentación relacionada. Ella sería analizada por la comunidad escéptica, representada por Mori, además de la comunidad científica, representada por cinco científicos independientes "de las principales universidades brasileñas (como la USP, la PUC-SP y la UNICAMP), de diferentes áreas del conocimiento, pero acostumbrados a evaluar objetivamente las evidencias". El día 21, la propuesta fue aceptada por ambas partes.

Pero la evaluación duró poco. Ocho días después de dar el sí, Gevaerd simplemente abandonó la contienda. En un mensaje enviado a todos los involucrados, mencionó tres motivos para desistir. "No me siento en la obligación de ofrecer pruebas de que los ovnis existen a quien quiera que sea", "no soy el exclusivo representante de la ufología brasileña" y "no tengo ningún ánimo para hacer una cosa como ésta. Y muchísimo menos tengo tiempo". Gevaerd fue incentivado a desistir por Carlos Reis, "mediador" de la revista UFO.

Increíblemente, Reis, después de afirmar que la cuestión sería una "pérdida de tiempo", escribe textualmente en un mensaje: "Yo sé, usted (Gevaerd) y mucha gente también sabe que la ufología es frágil, nosotros no trabajamos con pruebas, sino con indicios significativos de que estamos lidiando con un fenómeno de naturaleza desconocida. Sólo eso. No podemos afirmar que sea extraterrestre, tampoco



Ademar Gevaerd, el ufólogo que temió enfrentar la verdad (Foto: MUFON).

podemos hablar de 'alienígenas', pues son apenas suposiciones, teorías, hipótesis, elucubraciones... Sabemos que la ufología es mucho más que la suma de sus partes, y no tenemos todas las partes, y las que tenemos no sabemos por dónde comenzar a estudiarlas... Entonces, ¿para qué entrar en esta estupidez del desafío?".

Zangari, de InterPsi, se declaró "absolutamente extrañado con el aviso de abandono... Asumir compromisos que involucran a personas nos obliga a tener actitudes menos impulsivas, sea para aceptar, sea para abandonar cualquier actividad. La comisión de mediación involucra a varias personas". Y continuó: "Considero la actitud del abandono, a esta altura, inmadura, irresponsable... De hecho, nadie debe sentirse obligado a nada, a no ser que tenga empeñada su palabra en algo".

Mori, representando a los escépticos, dio el episodio por cerrado. "Entendemos no sólo que Gevaerd desistiera de la propuesta, sino que también desistiera de reconocer su error", escribió.

REFERENCIAS

- La propuesta de evaluación de InterPsi: <http://br.groups.yahoo.com/group/ceticismoaberto/messag e/15025>
- El mensaje de Wellington Zangari comentando y el mensaje de retiro de Gevaerd: <http://br.groups.yahoo.com/group/ceticismoaberto/messag e/15210>
- Mensaje de Kentaro Mori cerrando el episodio: <http://br.groups.yahoo.com/group/ceticismoaberto/messag e/15231>

LA MUJER QUE VINO DEL ESPACIO EXTERIOR

Nadie sabe de dónde salió. No hay registros de su pasado y ella asegura que es una viajera interestelar. Un verdadero caramelo que los marcianólogos se perdieron. Por suerte.

Diego Zúñiga (Chile)

Quizás una buena manera de saber hasta dónde llega la influencia de la ufología sea indagando más allá de su pequeño mundillo. Un ejemplo de esto lo encontramos en la siguiente historia ocurrida en Hawaii, donde durante varios meses los oficiales de seguridad oyeron de la fascinante historia de una mujer que aseguraba provenir del espacio. La fémina, que decía llamarse Ah, llevaba mucho tiempo viviendo en las calles de Honolulu, a merced de todo tipo de peligros.

La mujer fue hallada tiempo después y puesta en manos del Centro Médico Queen en marzo de este año. “Cuando la encontré, los policías de inmediato la reconocieron como Annie, la intergaláctica. Por su acento y forma de hablar, pienso que debe ser de la costa este y de clase media o alta. Es una mujer muy educada y tranquila”, comentó al periódico The Honolulu Advertiser Deborah Smith, una asistente social.

La mujer estaba muy delgada y enferma. No había comido en mucho tiempo y sufría de un enfisema. Estaba tan débil que ni siquiera podía mantenerse en pie y tan deshidratada que la policía no pudo tomarle las huellas dactilares. Cuando se recuperó y pudieron tomárselas, no pudieron hallar sus antecedentes en la base de datos, donde hay más de 47 millones de impresiones digitales de personas con pasado criminal. Entonces recurrieron al FBI y a los listados de personas extraviadas, sin resultados.

Cuando Smith la vio por primera vez, Ah estaba sentada en una silla cubierta con una manta. Vivía bajo un árbol en los jardines de las oficinas del Departamento de Agricultura de la ciudad. “La vida en las calles puede ser peligrosa”, dice Smith. Tanto que un 99 por ciento de las mujeres sin casa han sido golpeadas o atacadas sexualmente. En algunos casos esas agresiones son tan salvajes que las víctimas quedan enajenadas. Eso podría explicar el estado de Ah.



Ah, en una fotografía publicada por The Honolulu Advertiser.

Las autoridades dieron a conocer que la mujer, con un ligero acento canadiense y de rasgos caucásicos, mide 1,73 metros y pesa poco más de 50 kilos. Tiene el cabello gris y debe haber nacido hace 60 ó 70 años. Lo más curioso de todo esto, y lo que hubiera hecho las delicias de los ufólogos estafadores si hubieran sabido de este caso, es que no se sabe nada del pasado de Ah. Nadie conoce su origen ni a eventuales familiares.

“No sabemos qué hacer”, opina Claire Ueno, quien trabaja en el departamento de búsqueda de personas de la policía de Hawaii. “No sabemos cuándo nació ni de dónde viene”. Luego Ah se recuperó y no podía seguir en el hospital. Para colmo, su “inexistencia” le impedía tener seguro social. Por ello, los médicos que la atendieron encontraron un lugar para ella en Mahelona, un centro para personas con problemas mentales. Allí Mary Frances Graham, una trabajadora social, conoció a Ah.

“Ella tiene dignidad. Me dijo que se sentía mucho mejor y que estaba recuperando su peso. Se siente segura, pero todavía no es capaz de decirnos quién es. Aunque los médicos creen que sufre esquizofrenia, sin su registro psiquiátrico es difícil dar un veredicto claro”.

Ah se encuentra en el Mahelona, donde tiene una hermosa vista al océano Pacífico y es atendida todo el día. Le dan los cigarrillos que tanto le gustan y tiene a su disposición varios libros. Posiblemente pase el resto de sus días allí. **NL**

LOS PLATOS VOLADORES QUE YO HE VISTO

H. A. Shanklin (Estados Unidos)

Una tarde soleada volaba yo con un DC-3 por la ruta aérea Wichita-Kansas City. Recién había virado al norte, en dirección a Topeka, cuando divisé los discos plateados. El primer plato volador pasó delante de la proa del avión siguiendo desde la parte inferior derecha del parabrisas hacia su esquina superior izquierda.

Me enderecé en el asiento. Mis manos asieron el volante del control. Sé que mis ojos casi salieron de sus órbitas. ¡Por fin había visto un plato volador! Volteé mi cabeza levemente para ver si el copiloto lo había notado, pero él estaba ajustando los controles de las hélices, de manera que di vuelta la cabeza y esperé. Un momento después otro disco pasó por delante de nosotros. "¿Qué es esto –pensé–, una invasión?". Desesperadamente deseaba tener una cámara fotográfica, pero en su defecto me propuse estudiarlos cuidadosamente. No habría descripciones vagas, ni dudas en cuanto a su tamaño, forma y velocidad aproximada. Con toda calma los observaría a fin de poder dar a las fuerzas militares informaciones correctas acerca de estas naves del espacio.

Respirando como si estuviera a seis mil metros y sin oxígeno, enfilé la mirada directamente hacia adelante y esperé. Dos platos más aparecieron, siguiendo el mismo derrotero que los demás. Todos parecían llevar igual velocidad. Observé que en el momento de perderse de vista parecían detenerse y luego lanzarse al espacio con terrorífica velocidad.

Ahora estaba seguro de una cosa: estas naves misteriosas pertenecían a algún tipo de aparatos militares, puesto que el último tenía otro a su costado derecho y hacia atrás, formación común en la Fuerza Aérea estadounidense.

Estimé que serían casi del tamaño de uno de nuestros aviones cuatrimotores. Sus formas eran iguales a las denunciadas por otros observadores; platos planos, de metal muy pulido. Su sistema de propulsión me intrigó, pues no pude ver ni llamaradas ni partes giratorias. Luego que los dos que volaban en formación hubieron desaparecido, comprendí que sería mejor informarle al copiloto a fin de que me ayudase a verificar la misteriosa escena. Después llamaría a la camarera para que pudiese corroborar.



Cuando el siguiente disco entró en la visual, me incliné para hablar con el copiloto. Al hacer esto desapareció. Algo confundido, me enderecé nuevamente. El disco desapareció. Quedé allí moviéndome de un lado para otro, hasta que descubrí el origen de mis platos voladores.

Eran causados por el Sol que se reflejaba en los charcos o tanques que poblaban el campo allí debajo. Miré a las pequeñas lagunas y vi que eran pequeños discos plateados. Su desplazamiento a través del parabrisas era causado por la velocidad del avión que los sobrevolaba.

También descubrí por qué los discos parecían detenerse cerca del borde del parabrisas, para luego esfumarse con un arranque de velocidad. Era que yo inconscientemente movía mi cabeza levemente, para seguir su línea de vuelo. El movimiento de mi cabeza causaba la detención del vuelo y también la sensación de velocidad. Si hubiésemos volado sobre un banco de nubes o si hubiera variado nuestra ruta unos pocos grados a cualquiera de ambos lados, jamás hubiera descubierto que mis platos voladores eran las imágenes de charcos de agua de los campos situados allí abajo. Hubiese ido a mi sepulcro, jurando por todos los santos que había visto platos voladores; ningún argumento podría haber arrancado de mi mente tal idea. Y lo curioso es que, a pesar de mis 13 mil horas de vuelo, ésta era la primera vez que una combinación de rayos solares sobre el agua me había engañado.

No hay duda de que me había engañado, porque el copiloto dijo más tarde que mi rostro había empalidecido y mis ojos tenían una mirada vidriosa. Desde luego, el reflejo de objetos terrestres sobre el

parabrisas es un hecho común, aunque por lo general el aviador puede reconocerlos. Pero, por una vez en 13 mil horas de vuelo, tropecé con una combinación que me engañó completamente.

Otro reflejo sobre el parabrisas engañó en tal forma a un copiloto mío que creo honestamente que el joven, que tenía poco más de 20 años, tuvo cabellos canosos prematuros. Habíamos salido de Lubbock hacia Dallas en una noche lúgubre y oscura. Las nubes altas tapaban todas las luces del cielo. Nuestra altura de crucero nos colocaba por encima de otras nubes dispersas. Yo estaba manejando y el copiloto estaba con la vista fija y soñolienta, mirando a través del parabrisas; su cabeza, presumo, llena de visiones de hermosas rubias...

Alrededor de unos 40 minutos después, divisé por entre las nubes un incendio de campo, justamente al norte de nuestra ruta, sobre mi costado. Había dos líneas de fuego y me di cuenta de que los campesinos habían incendiado otra faja del terreno más atrás, para detener así el incendio principal. Eso es todo lo que pensé luego de haber sobrevolado la zona de incendio, pero repentinamente el copiloto se enderezó en su asiento y gritó "¡fíjese! ¡Vire a la izquierda!". Alarmado, viré rápidamente hacia la izquierda y a la vez grité: "¿Dónde está el avión?".

El copiloto había girado en su asiento y estaba mirando hacia abajo y atrás. "Pasó justamente debajo nuestro", dijo con voz temblorosa y forzada. "¿Qué es lo que pasó?", le pregunté. "Un plato redondo, con llamas que salían de los bordes", me respondió con ojos como platillos. "Estoy contento porque era redondo", le respondí. "No me gustaría encontrarme con un plato cuadrado". Lo que había sucedido era que su parabrisas no había reflejado nada, a causa de la oscuridad del paisaje y las nubes dispersas. Luego, repentinamente, recogió las dos filas de incendios. Hasta el día de hoy cree firmemente que casi espoleamos a un plato de chorro que lanzaba fuego por sus costados.

El escudriño de la bóveda celeste por el aviador contribuye a su supervivencia. El piloto, como el automovilista, siempre está aproximándose a una intersección. Siempre se mira a la derecha, a la izquierda, arriba y abajo y a los costados. Y no se vuela por mucho tiempo sin darse cuenta que nuestros ojos, que ven las cosas contra el inmenso trasfondo celeste, no merecen entera confianza. Rayos de luz son reflejados desde pequeñas nubes; los bancos de polvo, las capas de aire cálido con alto contenido de humedad, nos hacen ver cosas que no están allí. Nuestros ojos registran honestamente las ilusiones y la imaginación les da sustancia. Por ejemplo; los discos que se ven sobre las montañas

de Sangre de Cristo, Nuevo México, han hecho trabajar a mi imaginación durante los últimos diez años.

En la ruta de Dallas a Denver, nuestro curso nos lleva cerca de esta cordillera al sur de Colorado. Una tarde, con nubes de forma lenticular sobre esas montañas y alto porcentaje de humedad en las capas inferiores, divisé discos plateados y ondulantes que volaban hacia el sur a gran velocidad. Se cortó mi respiración. Eran aparatos interplanetarios enviados para vigilar nuestras instalaciones atómicas en Nuevo México.

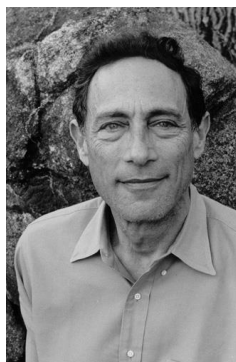
Tomé el micrófono con la intención de avisar a nuestro operador de radio acerca de los visitantes, pero en ese preciso momento vi de soslayo un destello luminoso que salió de la base de una nube de forma lenticular. Luego otro. Dejé el micrófono. Ahora, cuando el porcentaje de humedad del aire parece estar en su punto, veo siempre a los discos ondulantes sobre las montañas de Sangre de Cristo, siempre dirigiéndose hacia el sur, a velocidades elevadas.

Un atardecer en el mismo lugar, mi corazón fue sacudido por la vista de un disco rojo que marchaba en dirección al este, a regular velocidad. El copiloto y yo nos restregamos los ojos y murmuramos entre dientes. Pasaron muchos minutos hasta que nos dimos cuenta de que se trataba de un globo transparente que recogía los rayos del Sol poniente que descendía detrás de las montañas. Sabíamos que las corrientes aéreas daban explicación de la velocidad. Pero, como demostración de cuán poco seguros son los ojos cuando se mira un objeto sin trasfondo, pudimos creer que marchaba a miles de kilómetros por hora, mientras que un minuto después estábamos convencidos de que no se movía. Sin embargo, tiene que haber estado trasladándose a velocidad constante.

Uno puede mirar al cielo y ver allí cosas que no están, pero lo que la persona común no alcanza a ver son las muchas cosas materiales que, en realidad, están en el cielo.

El espacio aéreo de los Estados Unidos está repleto de aviones de chorro, en vuelos de rutina y adiestramiento. Como esos aviones consumen demasiado combustible a menos de cinco mil metros, vuelan a gran altura. No afirmo que no existen platos voladores de la Tierra o de Marte; simplemente, yo no los he visto. Pero sé que en el cielo existen muchas cosas que parecen platos voladores. **NL**

Publicado originalmente en la revista "Flying" (Vol. 57, Nº 3) bajo el título "The flying saucers I've seen". Páginas 307-308, septiembre de 1995. Traducción de Luis E. Pacheco.



JOHN MACK, EL PSIQUIATRA DE LA UFOLOGÍA, MURIÓ EN LONDRES

Ocurrió el 27 de septiembre pasado, en Inglaterra. John Edward Mack, el famoso psiquiatra de Harvard dedicado a la investigación de las abducciones, se encontró con la muerte de la manera más

lamentable, por inesperada: fue atropellado por un automovilista imprudente, que al parecer conducía ebrio.

La Nave de los Locos manifiesta su adhesión a la congoja que muchas personas del mundo ufológico (y de fuera de él) expresaron al conocer la infausta noticia. Lo cierto es que el asunto es más triste cuando el fallecido era un tipo como Mack, un hombre en plena actividad creativa, lúcido, crítico de muchas de las locuras que su país hace (y en las que arrastra al mundo entero) y con un montón de proyectos inconclusos.

Puede que Mack no haya sido precisamente la encarnación del investigador objetivo y serio; por el contrario, pensamos que su credulidad y su entusiasmo le llevaron a apostar mucho, demasiado... en testigos nada confiables (también a influir en ellos, qué duda cabe) y a sobrevalorar la hipnosis y todos los elementos dudosos que la rodean, sobre todo cuando se trata de "recuerdos perdidos".

Mack escribió varios libros en el campo de los OVNIS. Algunos de ellos son *"Abduction: Human encounters with aliens"* (1995) –quizás el más conocido– y *"Passport to the Cosmos: Human transformation and alien encounters"* (2000), y se vio enfrascado en una polémica (narrada por Philip Klass) cuando la revista "Time" envió a una periodista a indagar cómo Mack realizaba sus investigaciones y descubrió una serie de anomalías.

Sin embargo, a pesar de ello, el psiquiatra fue una persona valiosa, una de esas que, al decir de Hugo Orlando Gatti, "suman y no restan". Su lucha contra el armamentismo y la paranoia contemporáneas son, más que las abducciones, el mejor aspecto de su vida que pueden destacar los epitafios. **(S. S.)**.



BETTY HILL, LA ABUELA DE LOS ABDUCIDOS, MURIÓ DE CÁNCER

La mañana del domingo 17 de octubre de 2004 murió Betty Hill, conocida en el mundo de los OVNIS como "la abuela de los abducidos". La mujer fue la primera presuntamente

raptada por alienígenas en adquirir fama a nivel internacional al narrar su historia a un psiquiatra, protagonizada también por su marido Barney, y ser posteriormente editada en formato de libro bajo el título "El viaje interrumpido", escrito por el periodista John G. Fuller basándose en testimonios obtenidos bajo hipnosis.

Betty Hill sufría de cáncer a los pulmones y estaba bajo tratamiento de quimioterapia que se extendería por un mes y medio con cinco sesiones semanales. La enfermedad le fue detectada el año pasado, y desde entonces luchó infructuosamente por sobreponerse. Al momento

de fallecer, la abducida más famosa tenía 85 años.

Betty había enviudado en febrero de 1969, cuando Barney sufrió un derrame cerebral. Desde entonces la mujer apareció reiteradamente en la prensa y en los libros ufológicos contando su experiencia, a su juicio absolutamente real. También se hicieron conocidos sus testimonios sobre incidentes poltergeist y otros asuntos paranormales.

El 20 de octubre de 1975 se estrenó en la TV la película *"The UFO Incident"*, basada en la historia narrada por la pareja. En 1995 Betty publicó *"A common sense approach to UFOs"*, donde se manifestaba más crítica del tema que sus propios seguidores.

Para una revisión detallada del caso Hill, lo invitamos a revisar en su archivo de **Naves** y hojear el número 13 de este pasquín. Allí publicamos dos artículos directamente relacionados con Betty: "Viaje interruptus", páginas 3-13 y "La abuela de todos los abducidos", páginas 14-18. **(D.Z.)**.

HOMENAJE EN EL CENTRO CATALÁN RECORDANDO A ANTONIO RIBERA

Por Sergio Sánchez R.

Gracias a una gentil invitación de Roderick Bowen y Raúl Núñez, ambos de la delegación chilena del Instituto de Investigación y de Estudios Exobiológicos (IIEE) de España, tuve la posibilidad de intervenir en el homenaje que en el Centro Catalán de Santiago se hizo al desaparecido ufólogo español Antonio Ribera, el pasado 9 de octubre.

Abrió la jornada don Sigfrido Grimau, presidente del Centro, quien destacó algunos aspectos de la vida de Ribera y su vinculación con la idiosincracia catalana. Las ponencias que siguieron a la presentación fueron variadas. Raúl Núñez compartió con el público diversas anécdotas vividas con Ribera, al que se mantuvo unido por una amistad que se fortaleció a lo largo de los años.

Quien esto escribe profundizó los conceptos vertidos en el artículo "Testimonio de un lector agradecido" (N° 12 de **La Nave de los Locos**), subrayando la importancia de Ribera como divulgador de lo más interesante de la ufología clásica (la mítica "*Flying Saucer Review*" y los autores congregados en torno a ella). Alberto Urquiza, presidente del Grupo de Estudios Ovnológicos (GEO), se refirió a la investigación OVNI en Chile y al papel de los ufólogos en los medios, ofreciendo un balance que, dicho sea de paso, distamos bastante de compartir...

Roderick Bowen, a su vez, disertó sobre la oleada belga de 1989-1991 y el enigma de los "OVNIS triangulares", en uno de los momentos altos de la jornada. Cerró las ponencias el periodista español Josep María Ibáñez, biógrafo de Ribera y autor del libro "El delfín y la estrella". Ibáñez expuso sobre Rennes le Chateau y las implicaciones histórico-políticas del *affaire*, así como de las diversas especulaciones que ha generado; se habló, sobre todo, de sociedades secretas, desde la Orden del Temple hasta el Priorato de Sión. Una charla muy interesante, con independencia de que uno crea o no en sus conclusiones y... sugerencias. Huelga decir que Ibáñez es un tipo simpático y afable, dotado de un curioso pero acerado sentido del humor.

Quisiera agregar algo más. Primero, hay que destacar el ambiente en que se desarrolló el homenaje a Ribera. Fue respetuoso y, sobre todo, cálido. En lo personal, hace tiempo que no me sentía tan bien acogido por la audiencia. Es frecuente que cuando a uno le toca hacer el papel de "malo" en



Dos formas de ver la ufología: la informada, en la voz de Sánchez, y la carente de rigor, con Alberto Urquiza (Gentileza Raúl Núñez).

encuentros ufológicos ("malo" en cuanto sinónimo de "crítico" o "escéptico"), el público le prodigue cierta callada hostilidad (y, a veces, no tan callada). Pero en el Centro Catalán estábamos congregados por Ribera, y todas las diferencias se matizaron, dando paso a un ánimo colectivo de camaradería. No exagero si digo que fue, por lo menos para mí, emocionante.

Segundo, fue una instancia de reencuentro con muchos conspicuos representantes del mundo ufológico (que no se limita al que aparece en televisión, por cierto): Rosy Antilef, Aquiles Castillo, Luis Altamirano, Mario Dussuel, entre otros. También con César Parra, gran amigo de **La Nave**, investigador de fenómenos paranormales y de quien no teníamos noticias recientes. Conocí, por fin, a Patricio Abusleme, valioso colaborador de esta revista. Y, aunque no lo crean, destacaré la actitud de Luis Riquelme, con quien tuve (tuvimos, pues mi co-editor Diego Zúñiga también recibió su "rociada") una virulenta pelea electrónica durante el año 2001; don Luis se acercó a saludarme y expresó, al igual que yo, la voluntad de dar vuelta la página y dar por superados aquellos incidentes. Al menos en eso, estamos absolutamente de acuerdo y digo públicamente que no guardo ninguna ojeriza hacia la persona de Riquelme. Sigo discrepando con él, pero eso es otro cuento...

Finalmente, la figura de Ribera fue homenajeada sin caer en la idolatría. Compareció ante nosotros el hombre, no el símbolo. Felicitaciones, por tanto, a los organizadores y a los participantes ya que se trató de una jornada digna, amable y pluralista. NL



EL ESCÉPTICO Nos. 1-16

Alternativa Racional a las Pseudociencias

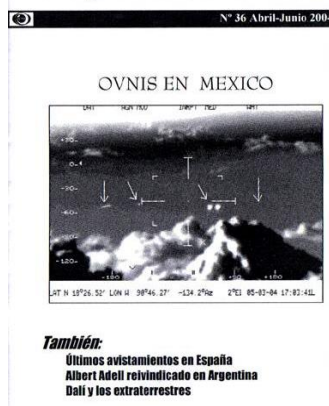
Formato CD Rom – 2004 – España

A veces falta tiempo para devorar el excelente material que trae el CD editado por ARP-SAPC con una compilación con los 16 primeros números de El Escéptico, la recomendable publicación de ese movimiento crítico español. Este programa pone al alcance de los lectores los números completos y los artículos por separado, según sea su elección. Otra de sus gracias es que uno puede imprimir los artículos, salvando así a quienes prefieren el formato del papel por sobre la lectura frente al PC.



Al insertar el disco aparecen las 16 portadas listas para ser cliqueadas y acceder a su contenido. La publicación cuenta con un cuadernillo con un texto en contra de “Los enemigos de la razón”. El CD Puede adquirirse por 5,97 euros (más gastos de envío) en <http://www.astrotienda.com>. También es posible contactar escribiendo a arp@arp-sapc.org. Si se suscribe a El Escéptico, que se sigue publicando como ya veremos, recibirá gratis el CD. Un regalo de lujo para los lectores que necesitan material del bueno.

Papers d'Ovnis



PAPERS D'OVNIS Nº 36

Centro de Estudios Interplanetarios

28 páginas – Abril/Junio de 2004 – España

Un largo análisis del OVNI de México, esa filmación lograda por la Fuerza Aérea que fue puesta en manos del ufólogo creyente Jaime Maussán para que fuera analizada, es el eje de Papers. Martí Flo presenta un resumen del caso y presenta algunas hipótesis explicativas, entre la que destaca la del uso distractivo del tema para ocultar distintos problemas que aquejan a ese país.

Flo también firma un artículo donde se resumen algunas anécdotas que vinculan a Salvador Dalí con la ufología, como homenaje al centenario del nacimiento del pintor. Entre las historias destacan las protagonizadas por Uri Geller y Louis Pauwels. El resto de la revista contiene noticias sobre la crisis del Septra y las últimas novedades editoriales. Para consultas, visitar <http://www.ctv.es/USERS/netcei>.

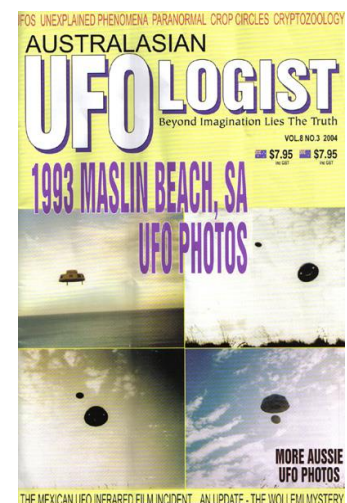
AUSTRALASIAN UFOLOGIST VOL. 8 / Nº 3

Earthlink Publishing

66 páginas – 2004 – Australia

Esta revista es interesante por la cantidad de información y artículos que aporta, pero adolece de sentido crítico y suele poner a disposición de sus lectores material que por momentos es francamente delirante. Aún así, a pesar de su tendencia pro-alienigenista, de tarde en tarde aporta cosas buenas y, en último caso, siempre tiene noticias y apuntes que cualquier aficionado a estos temas agradecerá.

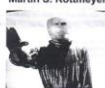
Uno de los textos publicados es una traducción de la conversación mantenida por la tripulación del avión que grabó las llamas de los pozos petroleros mexicanos que nos han querido hacer pasar como OVNIS, ya citadas arriba. También se agradecen las fotografías por mostrar un panorama bastante decidor de las múltiples técnicas que existen para falsificar imágenes o hacer pasar otros objetos como naves intergalácticas.



THE DAY THE EARTH STOOD STILL
Government Education Film?

Martin S. Kottmeyer

WHILE looking through the DVD screen of *Day the Earth Shook*, I was struck by the quality of the production. I was watching a documentary, not a TV commercial. I was captivated by the voice of the narrator, the late actor Robert Wuhl. The director, Wuhl's already late son, Robert, had a talent for making the most of the limited money that was available to him. He made it so that I had to have his voice in my head, even when he wasn't speaking. He made the most of the limited money that was available to him. He made it so that I had to have his voice in my head, even when he wasn't speaking.



encountered these claims, so I dug into my library to check them over again. Considering them at leisure, armed with my recent viewing of the film, I realised I had the elements for an amusing sceptical song.

governments are perceived for various conceptual aims are a repetitive presence both in the culture of paranoia and, more particularly, UFO myths. The range from fragmentary references to whole books. My focus shall be on the treatment given *The Day the Earth Stood Still* in two widely noted historical contexts: a Hollywood-dominant UFO conspiracy: Michael Mannings, *Project Mindbait: The Re-Education of the American Public Concerning Extraterrestrial Life, 1947-Present* (Mt. Evans and Company, 1998) and Bruce R. Knowlton *or the Alien: The Motion Picture Industry's Participation in UFO Disinformation* (Frog, Ltd., 1997).

Mannion is more selective and chooses to place the Earth Summit in a different place of value. He sees a relationship between Halloway and Mannion's views that can be explained by their different views on the role of technology. Mannion begins by stating in his introduction that he is a "technology skeptic." He continues to explain, "The film has a message unlike the other films. It is not about how technology is the fix to all our problems. Technology is the fix to all our problems is the faith of the technology preachers in the Faith Center and Back Rogers' temple."

"Some of the elements of *The Day the Earth Stood Still* that I find so compelling is that I wonder how able to think that the film were able to present a technology that was not so much a solution to our problems as a warning of what our needs may be. It is almost as if the film actually began to develop over the past half century."

Moving into specifics, Mannion states that what makes the film so powerful is that it is able to neutralize the actor's electricity.

"It does not push buttons, pull levers, turn knobs to activate the actor's equipment. Instead, it uses the energy of the actor's own electricity. It is the energy technology of the spaceship. This is a spiritual concept, for beyond the physical, it is the power of the presence of the day, for that time. How did filmmakers come by inspiration or imagination to create it from their minds? [Mannion's emphasis]

Though Mannion leaves the question to be rhetorical and unanswered, the rest of the movie is in line with Mannion's

MAGONIA SUPPLEMENT N° 52

Edición de John Harney

8 páginas – Septiembre de 2004 – Inglaterra

El número 52 de Magonia Supplement trae un excelente artículo de Martin Kottmeyer que se centra en la película “The day the Earth stood still” (1951), traducida al castellano como “El día que paralizaron la Tierra”. En ese filme un extraterrestre llamado Klaatu llega a nuestro planeta a entregar un mensaje de paz y a advertirnos que hay que parar las pruebas nucleares. Para que veamos lo poderosos que son los ET, detiene el funcionamiento de todo en el mundo. Kottmeyer hace paragonos entre algunos puntos de la película y distintos casos ufológicos.

La misma edición contiene una traducción del artículo “El desmadre de los ufólogos por perro del Parque Forestal”, aparecido en el número anterior de nuestro pasquín. Harney hizo la traducción inspirado en una polémica lista UFO UpDates, donde se analizó el caso de la Isla Trinidad y Brad Sparks y Ruiz Noguez por estar escrito en castellano. Pues bien, para que todos sean capaces de leer artículos críticos para que los crédulos no puedan sostener su ignorancia en nuestro idioma. Lea este suplemento de Magonia en <http://www.magonia.es/bo.u/>. Si quiere recibir una versión en papel, tendrá que hacer méritos.

PENSAR N° 4

Committee for the Scientific Investigation Claims of the Paranormal
28 páginas – 2004 – Estados Unidos

Poco a poco se ha ido afianzando la apuesta escéptica del CSICOP para Latinoamérica. Y aunque los chilenos nos hemos mostrado particularmente reacios a comprar y leer material escéptico de calidad, Pensar nos da una alternativa digna de considerar. Quizás su elevado precio para el lector latino sea un punto en contra, pero su valor por dos años (20 dólares) tampoco es inalcanzable.

Este número tiene un certero artículo de Alejandro Agostinelli sobre los “niños índigo”, el nuevo invento de la Nueva Era para hacernos creer que existen niños especiales, con poderes particulares y “evolucionados espiritualmente” que han comenzado a invadir nuestra sociedad. Otro texto digno de leer es el comentario del libro “historia del Diablo”, y no olvidaremos la entrevista al cabo Armando Valdés, donde asegura que los ufólogos se van a enfurecer cuando lance su libro. De lujo. Visite <http://www.pensar.org> para más datos.



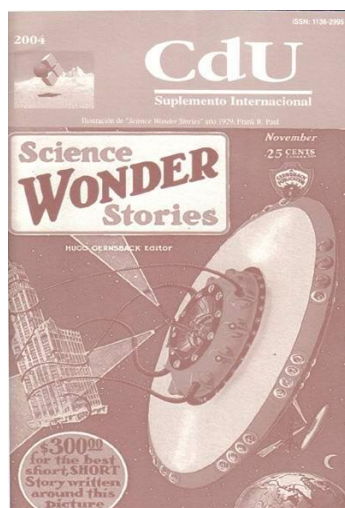
CDU SUPLEMENTO INTERNACIONAL N° 9

Fundación Anomalía

52 páginas – 2004 – España

Ésta es otra de las varias publicaciones de la Fundación Anomalía (<http://www.anomalia.org>). En este caso, su objetivo es difundir en castellano artículos que aparecen en revista editadas en otras lenguas y que merecen ser traducidas en virtud de su calidad. En este caso hay textos de NIDS, Fortean Times y Harvard University Gazette, los que de otra forma habrían pasado inadvertidos para los investigadores que sólo leen español.

Destacan los artículos sobre las bolas de fuego naga, una abducción ocurrida en Brasil, los exámenes de ADN practicados a una “garra” encontrada en una casa donde los ET andaban de visita según una familia, resto que resultó ser de un molusco, y una investigación de la Universidad de Harvard que dice que los abducidos imaginan sus experiencias, contradiciendo al recientemente fallecido John Mack, catedrático de esa casa de estudios.



EL ESCÉPTICO Nº 17

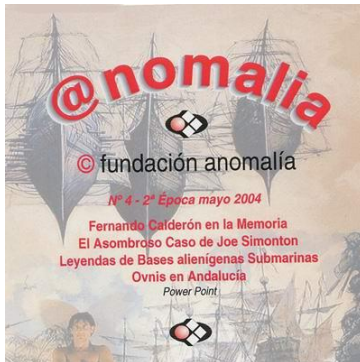
Alternativa Racional a las Pseudociencias

Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico

84 páginas – Invierno de 2004 – España

Un contundente dossier sobre ética, clones y células madre ocupa parte importante del contenido del número 17 de la revista El Escéptico. Los textos dan una perspectiva distinta sobre un tema que ha estado en el centro del debate por las implicaciones religiosas y morales que se han cernido sobre la investigación que podría ayudar a resolver y sanar un sinfín de problemas y enfermedades que siguen haciendo sufrir a miles de personas en todo el mundo. Un ejemplo patente es el de Christopher Reeve, el actor estadounidense tetrapléjico fallecido en octubre que luchó incansablemente para permitir el estudio y las experimentaciones con las células madre.

La revista, que tuvo un cambio en el diseño, pero que no ha variado la calidad de su entrega, también contiene un artículo de Richard Dawkins, que en rigor es una carta que este científico escribió para su hija, donde expone las buenas y malas razones que hay para creer o descreer. Otros temas tocados son la influencia de la Luna en los nacimientos, la real utilidad de la homeopatía y un trabajo sobre Mark Twain y la frenología.



@NOMALÍA Nº 4

Fundación Anomalía

Formato CD Rom – Mayo de 2004 – España

La versión digital de @nomalía tiene la ventaja de poder incluir más artículos que si estuviera en papel. También el CD ha sido muy bien ocupado por los amigos de la Fundación Anomalía para compartir con los lectores archivos de indudable calidad, como el especial de OVNIS en Andalucía, España, que entrega en formato Power Point. Éste es una compilación de artículos publicados en la prensa durante varios años.

El Nº 4 de @nomalía también tiene un artículo sobre el OVNI de Barra de Tijuca (Brasil), una traducción del CISU italiano sobre la leyenda de las bases submarinas de OVNIS, una entrevista a Julio Arcas (uno de los puntales de la Fundación Anomalía) y un video OVNI español que era la evidente filmación de Venus.

MAGONIA Nº 85

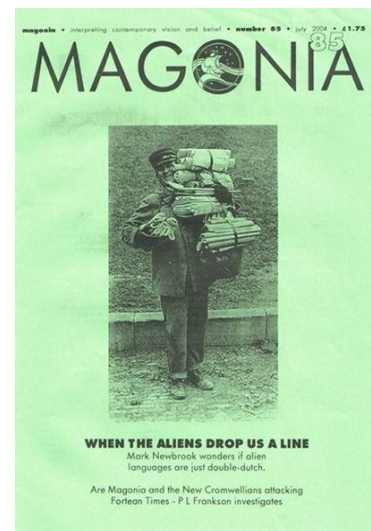
Edición de John Rimmer

20 páginas – Julio de 2004 – Inglaterra

Un interesante artículo sobre los casos OVNI que incluyen “escrituras alienígenas” o incluso canalizaciones automáticas de consejos y guías para la vida llegados desde lejanos planetas da comienzo al número 85 de Magonia. El texto, titulado “Los extraterrestres hablan –y escriben–”, apunta que muchas veces estas escrituras son similares a las humanas. Y no olvidemos que, por casualidad, muchas veces los ET hablan el mismo idioma del lugar que visitan.

El Pelicano, la mascota oficial de Magonia, opina sobre las luces-OVNI de México, que son citadas en varias de las publicaciones acá comentadas. También tiene varias páginas con reseñas de libros, no necesariamente de ufología, y la historia de unos gatos desaparecidos que se parece mucho a una leyenda urbana.

Diego Zúñiga





MÁS CRIATURAS DEL SEÑOR
Historias de prodigios, portentos
y hombres como nosotros
Omar López Mato

**Edición del autor– Buenos Aires (Argentina)
2003 – 285 páginas**

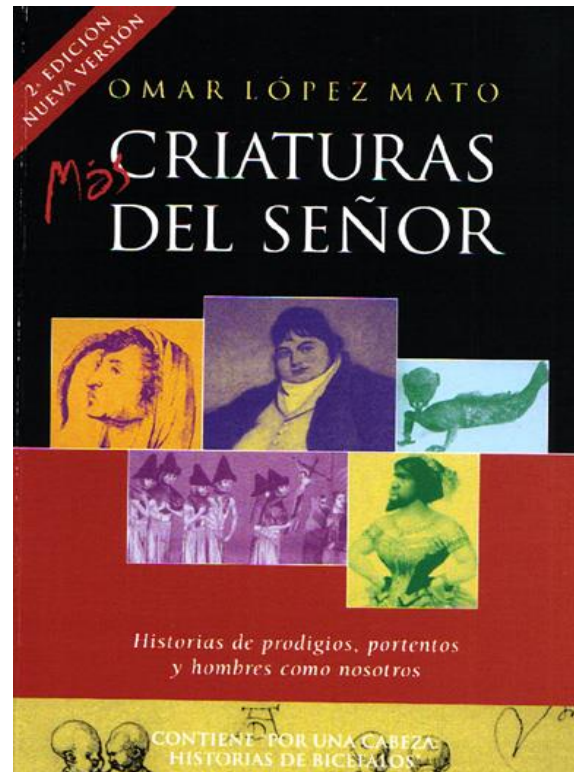
“Este libro es una rara unión de fantasías y ciencia, de literatura y biología”, escribe en las primeras líneas de la introducción Omar López Mato, el responsable de este libro. Y vaya que tiene razón. Por las páginas de “Más criaturas del Señor” circulan los esperpentos, las deformaciones y las leyendas más increíbles de la biología humana, y sin embargo el autor no se burla de ellas ni las utiliza para el chiste fácil o el sensacionalismo barato.

Al contrario. López Mato cumple cabalmente lo que promete en sus páginas introductorias, cuando asegura que su intención es exorcizar los demonios de este conjunto de “pequeños y grandes monstruos”. El trabajo es, tal vez sin pretenderlo, un llamado de atención y una invitación a la tolerancia y el respeto por aquellos que, aparentemente en otros años alejados de nuestra vida, eran la entretención de moda o la mejor manera de ganar dinero por medio de la morbosa exhibición. Sabemos que eso sigue sucediendo.

Todas estas palabras tienen relación directa con el contenido del libro, una verdadera galería de malformaciones, errores de la naturaleza y curiosidades médicas que, a través del tiempo, han sorprendido a especialistas y curiosos.

Así, se detallan historias de hombres con cola, que en realidad son pequeños apéndices fácilmente operables, personas a las que le crecen cuernos en la frente (tumores, generalmente benignos) o mujeres barbudas que causaron la sensación de los espectáculos de corte circense de siglos pretéritos.

Tal vez uno de los capítulos más sorprendentes sea el referido a casos de bicefalia. Allí López Mato cuenta la desgraciada vida de los hermanos Giovanni y Giacomo Tocci, nacidos en 1877 en Italia. Su historia adquiere ribetes dramáticos cuando su padre



decide lucrar con la anormalidad de estos muchachos que en un solo cuerpo compartían dos cabezas, dos cuellos y cuatro brazos, aunque sólo poseían un aparato digestivo, uno reproductor y dos piernas.

El hombre mantenía en exhibición a sus hijos durante seis horas diarias, toda la semana. Cuando en Europa ya no había dónde mostrarlos, viajó a Estados Unidos y compartió “escenarios y cartel con Jojo –el joven ruso cara de perro–, Tunt –el niño tortuga–, Ausie –un canguro boxeador– y Mademoiselle Valette, con sus cabritos bailarines” (pág. 81).

Éste es sólo uno de los tantos episodios de esta clase que aparecen reseñados. No faltan ni quedan fuera los enanos, los gigantes y los obesos, quienes protagonizan los más variados relatos. Uno de los más llamativos, por lo increíble, es el relacionado con un sujeto conocido como Bom Bom Tarrare, un verdadero pozo sin fondo, un tragalotodo que no perdonaba nada.

Cuenta el autor la experiencia de Tarrare cuando se presentó a engrosar las tropas de su natal Francia, en plena Revolución. Allí los médicos vieron cómo el hombre engullía el almuerzo de “quince soldados, un gato (al que despanzurró con sus dientes) y varios cachorros, serpientes y lagartijas sin que le hiciese asco a ninguno” (pág. 141).

La principal gracia de todas estas historias, francamente difíciles de digerir (literalmente), es que López Mato, médico de profesión, luego entrega explicaciones científicas a tales desórdenes. “El apetito está regulado por dos centros en el hipotálamo (...) Existe allí un centro de ‘la saciedad’ y otro centro ‘del apetito’. Cuando este centro de la saciedad se destruye, el animal come copiosamente”, detalla en la página 142.

Parecidos, pero no iguales, son los gordos. Simplemente adictos a la comida, se conocen casos como el de “Robert Earl Hughes (1926-1958), quien llegó a pesar 500 kilos (...) Walter Hudson dicen que llegó a los ¡600 kilos! Y debió permanecer prisionero en su propio hogar porque no podía pasar por las puertas” (pág. 131).

Pero no sólo de aberraciones genéticas o locuras alimentarias trata el libro. En él también se encuentran narraciones sobre falsos médicos, creencias irracionales que marcaron buena parte del desarrollo de la vida del ser humano y distintos inventos para amar y pociones similares.

Y no se queda allí. En la contraportada del libro se señala que “los unicornios, mandrágoras, licántropos y basiliscos retornan sin gloria con explicaciones biológicas que hoy podemos vislumbrar para ellos”. Y en esta galería no podrían faltar los vampiros, la mayoría de ellos asesinos con algún trastorno mental.

Se comenta el caso de una “aristócrata francesa, que recurrió a baños de sangre para mantener su piel fresca y lozana. Esto no le hubiese traído mayores inconvenientes a la condesa de Bartholisa si no hubiese insistido en asesinar 600 jovencitos para satisfacer sus necesidades de eritrocitos” (pág. 266).

Hay algunos fraudes famosos también, como no. El conocido cuento del cuerpo inerte de una sirena, que en realidad era una habilísima creación realizada por unos japoneses mezclando el cadáver de un orangután hembra y la cola de un salmón, con el que quiso hacer algo de dinero un tal capitán Earles.

Aunque pudiera parecer que el libro abarca demasiados aspectos de lo insólito, lo cierto es que termina siendo un trabajo muy interesante, entretenido, escrito en tono humorístico pero tratando los temas de forma seria, y que, como bien dice en su portada, simplemente reúne “historias de prodigios, portentos y hombres como nosotros”.

Diego Zúñiga

OVNIS EN LA UTEM

Gracias a una gentil invitación de Ernesto Escobar, transmitida oportunamente por Rodrigo Fuenzalida, quien escribe participó el pasado 7 de julio en un debate ufológico que se realizó en el Auditorium de la Universidad Tecnológica Metropolitana de Santiago, en calle Dieciocho.

El encuentro tenía, como se dijo, estructura de debate, pues los ponentes debían someterse a tiempos de exposición claramente establecidos y esperar las réplicas de sus contendores, en una primera y segunda vuelta. Fue, en tal sentido, un intercambio muy dinámico de ideas. ¿Los panelistas? El ya citado Fuenzalida, Mario Dussuel, Jorge Anfruns y quien esto escribe. Cabe señalar que Anfruns no concurrió. ¿El tema? Pues si los OVNIS constituyen o no una manifestación de actividad extraterrestre en nuestros cielos.

El sector creyente-duro estuvo representado por el Dr. Dussuel, quien rápidamente comenzó a hacer afirmaciones más o menos fantásticas ante el joven público, mostrándose simpatizante no sólo del origen extraterrestre del fenómeno OVNI, sino de la idea de que Ellos pueden contactarse activamente con los seres humanos (y viceversa) hasta interviniendo en sus vidas.

Huelga decir que no compartimos tales asertos; pero Dussuel es un hombre caballeroso y amable, y siempre es un agrado compartir con él, así sea discrepando en cuestiones teóricas (ya que no personales).

Fuenzalida, por su parte, defendió la idea de que tras la panoplia ovnística existe un fenómeno desconocido, original, pero se negó tajantemente a colegir de ello un origen ET. Por el contrario, sostuvo que sería aventurado y gratuito postular una equivalencia del estilo OVNIS = alienígenas.

Un tal Sánchez defendió la tesis de que la ufología era un sistema de creencias, que había devenido en una suerte de neorreligión y que sus “practicantes” ya no se sentían obligados a justificar racionalmente sus convicciones. Coincidió con Fuenzalida en que, independientemente de su realidad material, los OVNIS son un fenómeno cultural impresionante del que los propios ufólogos son protagonistas (¡generalmente sin saberlo!).

El profesor Escobar moderó imparcialmente el debate y la verdad es que agradecemos la oportunidad de expresar nuestras opiniones (tan impopulares) en los círculos universitarios, en un ambiente de discrepancia y respeto (S. S.).



ÁGUILAS DE FUEGO

Jorge Anfruns Dumont

Editorial El Triunfo – Santiago (Chile)

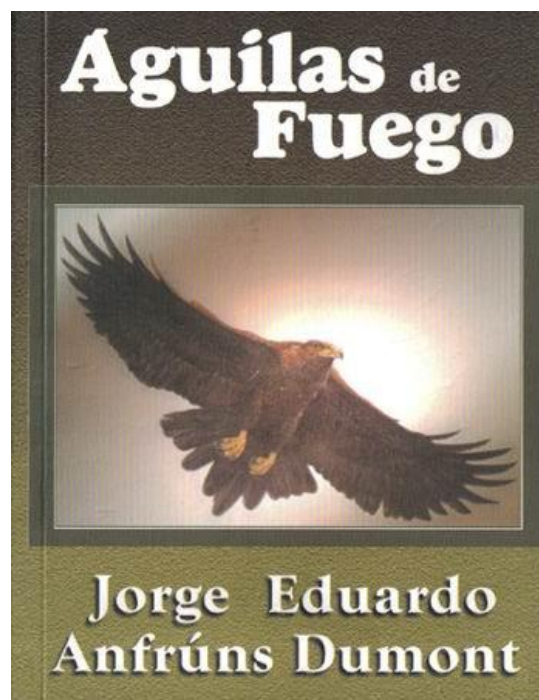
2004 – 124 páginas

El periodista navarro Juan José Benítez, exitoso divulgador de lo insólito, poseedor de un estilo simple pero vendedor (muy vendedor, sin duda), ha hecho escuela en toda Iberoamérica con sus innumerables libros. Este de Anfruns, que ahora comentamos, es una muestra más de la irresistible influencia beniteziana.

La estructura básica es común: se desarrolla un tema ufológico (o de implicaciones ufológicas) y se hacen afirmaciones tremebundas, en despliegue *autobiográfico*. Reflexiones, comentarios, impresiones; ¡las andanzas de un investigador OVNI! Claro, se pretende que el autor trasciende tal cliché; que atisba realidades y misterios de la Historia (con mayúsculas), sobre todo de la Criptohistoria; y el investigador de lo extraño, entre viajes y conversaciones, va descubriendo las claves ocultas, como guiado por poderes invisibles, en un recorrido entre anecdótico e iniciático.

¿Ficción? ¿Realidad? Hay cierta condescendencia a lo largo de la obra, un tono general de perdonavidas, una especie de mensaje al lector: “si tomas esto literalmente y lo declaras falso o absurdo... pues no entendiste nada. Si te lo crees tal cual, eres un ingenuo y... tampoco entendiste”. Pero nosotros tenemos la obligación de no entrar en este juego y tomar el toro por las astas, lo que equivale a decir que seremos consecuentes con lo que Anfruns afirma y no dejaremos que se nos responda con paradojas (“puede ser... o no ser, siendo”), o que se aluda a un sentido alegórico del texto (“dije esto... pero también insinué aquello”; un sentido más vasto: ¡¡llevamos dos mil años interpretando alegorías y jugándonos la vida de ultratumba en ello!!). No se nos enrostrará insensibilidad ante las metáforas (“el que lee, entienda”). No.

En la presentación, Héctor Antonio Piccó se permite celebrar estas ambigüedades: “Hay en esta ¿novela? de todo y de todas las cosas. En ella... ¿dónde están los límites de la realidad y de la ficción? Y también ¿es deber del escritor señalar a qué género literario ha echado mano para dirigirse a sus posibles lectores” (p. 7). Creemos que, tratándose de los Anfruns y los Benítez (no hablamos de Asimov, Lovecraft y Borges,



precisamente), aclarar de entrada lo que ofrecen es un imperativo moral, pues este estilo pseudo-novelístico les permite mantenerse al abrigo de la crítica.

Ya hay un precedente con los cuentos de Benítez sobre su *Caballo de Troya* y su plagio al libro de Urantia: “Los críticos no entienden... Yo nunca dije que fuera cierto lo que me revelaron. Tampoco dije que fuera falso *que me lo revelaron*... aunque no lo niego tampoco, pues, ¿cómo podría negar lo que no he afirmado, aunque puede que lo haya afirmado sin negarlo?”. Y se detienen los batiburrillos pero no las cajas registradoras. Total, Ricky B. es un prodigio y la vida demasiado breve como para desaprovechar las oportunidades que otorga.

Admitámoslo: es una astuta estrategia para seguir rizando el rizo, sugiriendo misterios sin responsabilizarse por ello. Es el precio de ser “investigadores” y no genuinos novelistas. Ante la crítica, ¡novela! Ante los seguidores entusiastas, ¡crónica de hechos verídicos! ¡Contrahistoria! ¡Los avatares del Gobierno Secreto del Mundo y de la Central Internacional de Fuerzas Telepáticas! Pero estamos dando vueltas alrededor del libro y, no por ser de águilas, estamos forzados a seguir planeando. Bajemos por el contenido.

La obra se inserta en lo más característico del género ufológico-conspiranoico-beniteziano. La doctora Vain, una científica suiza que estuvo vinculada hace 40 años a un proyecto de detección de radiaciones cósmicas de la Universidad de Chile, en el

Observatorio El Infiernillo (sí, el mismo de la famosa y borrosa fotografía de un OVNI), es el centro del relato. Pues bien, la señora Vain se habría recluido voluntariamente en un asilo de ancianos, fingiendo padecer el mal de Alzheimer. Ya se podrá imaginar el lector las razones de este ostracismo social autoimpuesto: descubrimientos sensacionales sobre el destino de nuestra civilización, mensajes de los extraterrestres, OVNIS... Ella, para protegerse de los que querían silenciarla, asume el rol de una alienada. Y desaparece de la vida "normal". Mucho después Anfruns, luego de ciertas averiguaciones, logra ubicarla, sometiéndola a varias entrevistas.

La historia es tan rocambolesca que cuesta resumirla, pero puede sintetizarse así: un OVNI sobrevuela el Infiernillo; envía mensajes cifrados y los científicos del Observatorio se ponen manos a la obra. La doctora Vain afirma: "Simplemente Carlos (Fonseca) encontró el código de comunicación que empleaba el artefacto volador no identificado que merodeaba en el Infiernillo y grabó la frecuencia de 'aquellas voces'. La grabación obtenida fue llevada a Estados Unidos, ahí fue decodificada arrojando un idioma cuya lengua matriz es el maya" (p. 110).

Como habría dicho nuestro amigo Vicente-Juan Ballester Olmos: **típico... tópico**. Cuando se le inquiriere sobre el contenido, ella agrega: "Existe otro orden de cosas allá afuera y ese precepto no acepta especies involucionadas" (idem). Bueno, después se suspendieron los viajes a la Luna (?), se puso fin a la guerra de Vietnam (???) y se sentaron algunas bases para el Nuevo Orden Mundial. Y todo a consecuencia de los sensacionales sucesos del Infiernillo. Es lo que la señora Vain dice y lo que Anfruns avala.

El libro es un verdadero festival de conspiranoia, pero de aquella más previsible, de la menos elegante, de la que es más cautiva de todos los lugares comunes al uso. Nada nuevo surge de las declaraciones de la señora Vain, pese a la constante insinuación de su bombástica singularidad, de que los arcanos de la Historia son por fin convocados en ella. Pinceladas de cosas entrevistas en "El oro de los dioses" de Erich von Däniken (aunque se le juzgue con dureza por boca de la entrevistada), de las andanzas de Nicolai Roerich y Ferdinand Ossendowsky, todo ello mezclado con aderezos ufológicos, de manera poco equilibrada y, por lo mismo, nada convincente.

El texto carece de las virtudes innegables de otros que han tocado los mismos o parecidos temas. No es por mezquindad... pero todo hay que decirlo: Anfruns no tiene la calidad literaria de Miguel Serrano (aunque me condenen los gendarmes de la "corrección política"), ni la contundente erudición heterodoxa de Juan García Atienza, ni la claridad expositiva de Enrique de Vicente, ni la prosa culta de Abel Posse. Queda dicho entonces

que el resultado es, una vez más, bastante discreto. Pues si bien Anfruns ha cambiado su apellido –ahora se ha agregado un acento, así que habrá que decirle en lo sucesivo "Anfrúns" (?)– no varía su estilo inconfundible. Ha mejorado, por cierto: "Águilas de fuego" es mejor que *Nwobniwla* (véase el N° 2 de **La Nave de los Locos**); aunque tratándose de esta especie de producciones tal aserto no significa mucho. Acentos aparte, no hay cambios reales en el estilo ni en la metodología. ¿Ficción? ¿Realidad? Entre nos: ficciones que se pretenden reales.

Y, a propósito de *Nwobniwla*, resulta sintomático que Anfruns se tope tan frecuentemente con revelaciones exclusivas sobre el origen y destino de la especie humana. En tal sentido, el ovnilogo chileno no le va en zaga a Benítez. En el hallazgo de maravillas no hay límite que aguante: todo, absolutamente todo, se aprovecha en el menú y nada se desperdicia. Pues, ¿con qué revelación nos quedamos? ¿Con la de *Nwobniwla* o con la de Vain? ¿O son complementarias? Entonces, ¿todo vale?

Cualquier lector que no respire la atmósfera de la ufología mediática podría con razón preguntarse: ¿por qué debemos creer en una historia tan increíble y, a la vez, tan previsible en sus escapatorias, en sus hipérboles y sus maniobras evasivas? Ya sabemos: se le sermoneará con lo de la "mente abierta", con lo de pensar en nuevas posibilidades, con que la información está *ahí* (¿afuera?), esperando ser tomada por los esforzados investigadores, etcétera. Pero con eso de probar lo que se afirma, nada. Para qué ser tan superficiales si estos cuasinovelistas nos están revelando los misterios del Universo. Suponiendo que nos estén revelando algo. Cabe también la posibilidad de que la sra. Vain esté, digamos, equivocada... o con su salud mental resentida. Quizás está exagerando; acaso bromea y le gasta bromas a Anfruns. Acaso Anfruns bromea con nosotros. ¡Mente abierta, muchachos! ¿No se trataba de estar abierto a todas las posibilidades?

Página 96: "¿Qué pasaría si la muñecopsia de Santilli, (...) fuese una realidad no aceptada por el Colegio de Científicos del mundo global?". Si el autor se toma la libertad de hacer estas divagaciones, también nosotros podemos hacer una pregunta más radical aún: ¿qué pasaría si esta pseudo-literatura tuviera que asumir una mínima responsabilidad por todas las maravillas que sugiere, por cada aseveración alucinante, por cada enunciación, profecía y sentencia lanzada gratuitamente? ¿Por cada extraterrestre infiltrado, hombre de negro, conspiración gubernamental, ciudad perdida, comité oculto de científicos y personaje misterioso descrito o denunciado? **NL**

Sergio Sánchez R.



THE SKEPTIC'S DICTIONARY

Robert Todd Carroll

John Wiley & Sons – New Jersey (Estados Unidos)
2003 – 446 páginas

EL DICCIONARIO DEL ESCÉPTICO

Los lectores adinerados podrán concordar con Roy Herbert cuando señala que esta “magnífica” obra de consulta permanente debió comercializarse en edición de tapa dura que la ponga a resguardo de su uso intensivo (1).

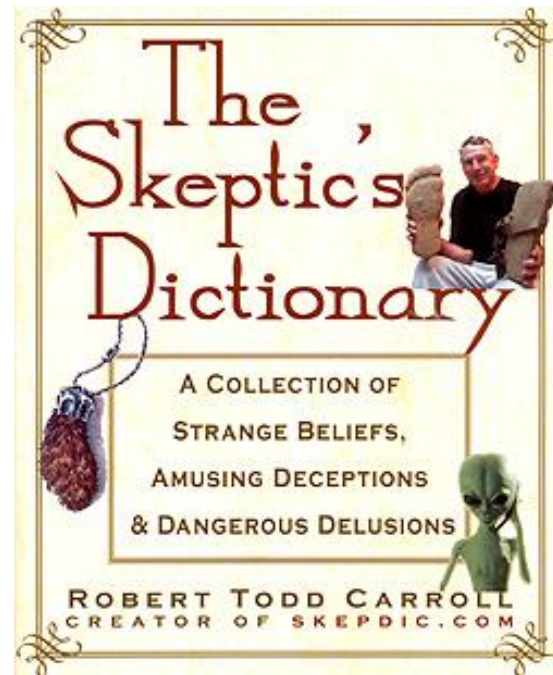
Pero en verdad, la actual edición en rústica es la más adecuada: siendo más económica está más al alcance de un mayor número de potenciales lectores que se beneficiarán con la adquisición de este notable trabajo.

“*The Skeptic's Dictionary*” se basa en el sitio web del mismo nombre creado por Robert T. Carroll en 1994 (2), pero no es idéntico a éste: todas las entradas en el libro han sido reescritas y muchas de ellas han sido sustancialmente revisadas.

De “acupuncture” a “zombie”, la obra consta de casi 400 definiciones, argumentos y ensayos sobre lo oculto, lo paranormal, lo supernatural y lo pseudocientífico (3). Abarca categorías tales como “medicina alternativa”, “New Age”, “criptozoología”, “OVNIS y extraterrestres”, “engaños y fraudes”, e incluye numerosos tópicos sobre “lógica y percepción” y “ciencia y filosofía” que contribuyen a explicar el atractivo y popularidad de las creencias ocultas, a la vez que proveen al lector de una guía para pensar críticamente acerca de ellas. También contiene una extensa bibliografía que lista más de 750 fuentes, un completo índice de nombres, y otro de temas organizado de acuerdo con las categorías mencionadas.

Como advierte el autor, el propósito de este trabajo no es presentar una exposición balanceada de los temas abordados. “Este libro es un contrapeso davidiano al Goliat de la literatura ocultista”, dice Carroll, un libro que busca poner en evidencia “la debilidad de Goliat, de modo tal que el lector pueda cuestionar su fuerza y dudar de sus promesas” (pág. 1).

“*The Skeptic's Dictionary*” está dirigido a cuatro audiencias diferentes: la del buscador de mente abierta,



que no aprueba ni rechaza supuesto paranormal alguno; la del escéptico “blando”, que es más propenso a dudar que a creer; la del escéptico “duro”, que descree firmemente de todo lo oculto; y la del creyente dubitante, más inclinado a creer, pero que alberga dudas sobre la validez de lo oculto.

El único grupo para el cual este libro no está destinado es el del “verdadero” creyente. Carroll dice que este tipo de creyente siempre considerará insignificante, irrelevante, manipulativa, engañosa, no autorizada, injusta, carente de rigor científico, sesgada, dogmática, irracional y/o “diabólica” toda información crítica sobre sus creencias. Y acota: “Es quizá valioso notar que excepto en lo que hace al término ‘diabólico’, estos son los mismos términos que algunos escépticos duros usan para describir los estudios y la evidencia presentada por los verdaderos creyentes” (pág. 3).

Para Carroll, quien se autodefine como un escéptico duro, es abrumadora la evidencia que indica que es muy probable que cualquier alegación dada sobre lo oculto sea errónea o fraudulenta.

“*The Skeptic's Dictionary*” es, como obra referencia, un trabajo sumamente recomendable, inserto en la tradición de aquellos escritos o editados por James Randi (1995), Gordon Stein (1996) o, más recientemente, Michael Shermer (2002). Pero es también, por sí solo, un texto de sorprendente amena lectura, “para esos momentos que hemos reservado para relajarnos y disfrutar de un libro interesante” (4).

Otra de las virtudes de este diccionario reside en que su contenido es “actualizado” periódicamente en

Internet, modificándose sus entradas y añadiéndose otras (5). Y en que más allá de su uso referencial, resulta un excelente texto auxiliar para el dictado de cursos sobre pensamiento crítico, ciencia y pseudociencia.

Robert Todd Carroll es además director del Departamento de Filosofía del Sacramento City College de California y autor de *"Becoming a critical thinker: A guide for the new millennium"*, afirma en el título del libro que este diccionario es del escéptico.

¿Coincidiría Carroll con Shermer cuando este último escribe: "Por lo general evito los rótulos por completo y prefiero decir simplemente lo que creo o no creo. Sin embargo, en cierto punto, los rótulos son inevitables (muy probablemente debido al hecho de que el cerebro está organizado para encasillar los objetos en categorías lingüísticas), y así uno es forzado a utilizar un lenguaje basado en identidades"? (6) ¿No coincidiría? ¿O se trata de una cuestión baladí para este escéptico "duro", a quien sus críticos llaman "destructor de esperanzas"?

Carroll advierte que "si no hay escepticismo dentro suyo, este libro no es para usted", y sostiene que el único interés que podría tener el verdadero creyente en este diccionario sería el de "condenarlo" y "quemarlo" sin haberlo leído (páginas 1, 3).

Una colección de extrañas creencias. El ojo escéptico de Carroll. Un desafío para los creyentes. Un arsenal para los escépticos.

NOTAS

(1) "Keep on doubting: *The Skeptic's Dictionary* by Robert Todd Carroll". Comentario de Roy Herbert. *New Scientist*, vol. 180, n° 2422, 22 de noviembre de 2003, 55.

(2) "*The Skeptic's Dictionary Online*": <http://www.skeptdic.com>.

(3) En el libro, Carroll usa el término "oculto" para referirse indistintamente a todas y a cada una de estas áreas.

(4) "A Dictionary of Skeptical Splendor: *The Skeptic's Dictionary* by Robert Todd Carroll". Comentario de Amanda Chesworth. *Skeptical Inquirer*, vol. 27, n° 6, Noviembre/Diciembre de 2003, 55.

(5) <http://www.skeptdic.com>; <http://www.skeptdic.com/news>

(6) Shermer, M. "The big 'bright' brouhaha. An empirical study on an emerging skeptical movement". *Skeptic*, vol. 10, n° 3, 2003, 12-18, 18.

Juan De Gennaro

<http://www.argentinaskiptics.com.ar>

jdg@argentinaskiptics.com.ar



Zúñiga y Sánchez, en representación de La Nave, y Óscar García.

ÓSCAR GARCÍA VISITÓ CHILE

El ex miembro del comité editorial de la revista mexicana "Perspectivas Ufológicas", Óscar García, estuvo de visita en Chile. El comunicador, actualmente retirado del estudio de los OVNIS, se reunió de todas formas con **La Nave de los Locos** -de la que tenía conocimiento previo- para intercambiar visiones, juicios y críticas sobre la actual ufología.

Óscar, quien fue el editor de la revista "Contacto OVNI" en su momento más escéptico y dirigió, junto a Luis Ruiz Noguez, un número inusualmente crítico de esa publicación íntegramente dedicado a la muñecopsia de Ray Santilli que tan emocionados mantuvo a los creyentes, también estuvo a cargo de la revista cultural "Planeta X" antes de abandonar las comunicaciones y tomar un trabajo independiente.

El linajudo visitante, además de mostrarse interesado en los secretos del caso Valdés y recordar con humor su pasado ufológico (incluidas las largas sesiones de hasta diez horas de debate en los programas de Nino Canún, a comienzos de los 90, en la TV mexicana), expresó su opinión sobre distintos tópicos del quehacer chileno, como lo gracioso que le resulta la paranoia por la presunta inseguridad en la que se vive en Chile, y manifestó que los OVNIS se desarrollaron dentro del contexto de la era espacial, y que ahora que nos encontramos en la era de las comunicaciones por Internet, los fenómenos y las leyendas no tardarán en volcarse a ese ámbito del desarrollo tecnológico.

García se había reunido previamente con uno de los directores de este pasquín, Sergio Sánchez, durante la visita de éste a Ciudad de México, a mediados de los 90. (D.Z.)

**LA NAVE DE LOS LOCOS
Nº 29 – NOVIEMBRE DE 2004
SANTIAGO DE CHILE**

**<http://www.lanavedeloslocos.cl>
editor@lanavedeloslocos.cl**